COLECCIÓN: Cuadernos de aportes desde el aula

Cuaderno Número: 4

UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE EL MESTIZAJE



"Cortés y La Malinche". Mural de José Clemente Orozco en el Cubo de la escalera entre la PB y el 1er piso. Antiguo Colegio de San Ildefonso. CDMX. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



Una reflexión crítica sobre el mestizaje

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coordinador)



COLECCIÓN: CUADERNOS DE APORTES DESDE EL AULA







http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/

CDMX, 2018

Hecho en México



Una reflexión crítica sobre el mestizaje

Autores:

Corona García Carlos Fernando
Fierro Sánchez Hugo Antonio
Gómez Arzapalo Dorantes Ramiro Alfonso
Gómez Morales Luis Abigael
Guzmán Nolasco Luis Enrique
Hernández Santos Josué Salvador
Lazo Corona Juan Pablo
Luna González Cindy Alejandra
Manzanares Alemán Luis Ángel
Melo Castro Abner
Meza Álvarez Miguel Ángel
Mora Barajas Noé Alejandro
Ramírez Navarrete Ángel Adrián
Servín Martínez Israel
Taboada Gutiérrez Justino Marcos
Torres Núñez Natanael
Treviño Fuentes Roberto
Víquez Cano Eduardo de Jesús

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

LAS ENCRISPADAS ARISTAS DEL MESTIZAJE: ENCRUCIJADAS EXISTENCIALES ENTRE LO QUE SOMOS Y LO QUE IMAGINAMOS

Este cuarto cuaderno de la colección: Cuadernos de Aportes desde el Aula de Senda Libre, se enfoca al tema: *Una reflexión crítica sobre el mestizaje*. Los participantes son los alumnos de la licenciatura en filosofía de la Universidad Intercontinental que cursaron la asignatura de Filosofía en México de enero a mayo de 2018 y un caso de otro estudiante de la licenciatura en filosofía, pero en su modalidad mixta, que cursó la materia de Problemas Filosóficos Novohispanos en esas mismas fechas. Además de un invitado externo a la UIC que aporta una reflexión sobre la Llorona que embona a la perfección con los temas reunidos en este cuaderno. Agradezco primeramente su generosa participación entusiasta y animosa que motiva a seguir en esta labor de búsqueda incesante e inquietud intelectual, que para sobrevivir, no puede permanecer aislada, sino en interacción constante y estrecha con otros intelectos que mediante sus cuestionamientos, intercambios y aportes hagan surgir poco a poco ciertas ideas consensuadas fermento de enfoques teóricos compartidos.

La pertinencia de esta labor colegiada de investigación académica en el Instituto Intercontinental de Misionología de la Universidad Intercontinental, al cual pertenecemos los que aquí escribimos, se orienta a una fundamentación teórica amplia y abundante que explique, oriente, defina y explicite la propia actividad

misionera de la iglesia, en medio de un mundo donde ésta actividad no se ha dado de manera pura y prístina, sino entreverada con las tendencias políticas y económicas de expansión colonial propias de los ss. XV-XVIII, proyectando un espectro muy amplio de consecuencias sociales y culturales que aún hoy se asocian al concepto de "misión" históricamente ubicado según ocurrió en la realidad tangible. Es obvio, que las reflexiones posteriores acerca de la actividad misionera de la iglesia se encuentran ya contextualizadas en ambientes sociales más abiertos a las diferencias culturales, derechos humanos y una nueva reconfiguración internacional que obligan a un nuevo enfoque con miras a una propuesta misionológica que implique los avances que las ciencias sociales han hecho en relación al ser humano como ente cultural, atendiendo al abigarrado nudo de problemas involucrados en la interculturalidad y las posibilidades de un diálogo intercultural e interreligioso atento a estas nuevas consideraciones y en general, a esta nueva sensibilidad frente a la alteridad.

Así pues, nosotros, como parte del programa de filosofía de la UIC,–al ser parte de una universidad de inspiración cristiana- respondemos también a la vocación inherente a la investigación (junto con la formación y enseñanza) según apuntaba Sn. Juan Pablo II en *Ex Corde Ecclesiae*[1], no. 1. Una investigación, que desde esta

[1] Constitución apostólica de Juan Pablo II, 15 de agosto de 1990.

constitución apostólica debe integrar cuatro partes esenciales (*Cfr.* nums. 15 y ss):

a) la consecución de una *integración del saber;*

b) el diálogo *entre fe y razón;*

c) una *preocupación ética y*

d) una *perspectiva teológica.*

Así pues, la tarea de investigación del Instituto Intercontinental de Misionología debe apuntar hacia la pregunta por lo sagrado, la trascendencia y el misterio, lo cual implica un necesario encuentro con lo más excelso, intocable y digno del propio ser humano, como dijera Emmanuel Levinas: "La teología comienza en el rostro del prójimo. La divinidad de Dios se juega en lo humano. Dios desciende en el rostro del otro"[2]. Así se hace necesario retomar el espíritu que subyace en la búsqueda de Dios como rostro (dentro del cristianismo) y su conformación histórica recordándonos que lo diverso, heterodoxo y diferente estuvieron en la génesis misma de esta Iglesia. Desarrollar este camino de descubrimientos continuos a través de la investigación, y enseñar a nuestros estudiantes a realizarla, son parte inherente de la dignidad, decoro y decencia de nuestra actividad académica y docente que es –por su misma vocación- una obligación moral que nos forza por *motu* propio. Y este esfuerzo colectivo condensado en este

[2] Emmanuel Levinas, *Los imprevistos de la historia*, Sígueme, Salamanca, 2006, p. 194.

volumen da cuenta material de ello. En este sentido, bien apunta Domingo García:

> Teniendo en cuenta que la Universidad Católica se debe a la sociedad y a ésta orienta, puede tomar de ella sus iniciativas pero también sus rémoras. Por ello debe tener presente el liderazgo que ejerce en la sociedad siendo fiel a sus principios, como norte que señala el camino a seguir. No le cabe a la Universidad Católica "vender" el conocimiento que en ella se genera, y menos "venderse" a fin de sanear una situación económica porque, si en otra sería cuestionable, en la Universidad Católica significaría dejar de ser tal por cuanto este nombre conlleva una rectitud, una verdad, en el trabajo intelectual y en la guía espiritual. Este plano debe ser siempre la referencia y no la búsqueda de una excelencia según modelos mercantilistas o de otro corte puramente materialista[3].

Como bien señala Santiago Acosta, en el encuentro entre Rectores de Universidades Católicas y de inspiración cristiana del Ecuador del 2007, el Espíritu que debe vivificar la Universidad Cristiana se ve en peligro si se prioriza la competitividad empresarial sobre la vocación cristiana de la Universidad, lo cual se expresa en las actitudes de:

> Mercadeo publicitario, obsesión por la rentabilidad, lenguaje gerencial que proyecta una imagen de la Universidad como una industria productiva, reducción de la educación a la formación profesional, superespecialización

[3] Domingo García García, *Utopía y Realidad en la Misión de la Universidad Católica*, Tesis Doctoral en Teología, Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá, 2010, p. 50.

> disciplinar y menos diálogo entre disciplinas, intelectuales y con las culturas, concepción material del conocimiento que no pasa por la experiencia vivencial, "cosmética" universitaria u obsesión por cambios externos, de orden tecnológico o metodológico y la provisionalidad de la oferta académica, que gira a tenor de la demanda.[4]

Esta realidad contextual en donde se encuentra imbuida la Universidad contemporánea, define también la cuestión de la investigación, como bien lo señala El Tercer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria (Guadalajara, 1993): "La universidad, llamada a desempeñar un papel crítico en la sociedad, se encuentra cada vez más gobernada por los intereses del desarrollo económico. Se constata cada vez más la unión empresa-universidad. El significado social de la investigación es evaluado frecuentemente no a partir de las necesidades sociales efectivas sino por un enfoque puramente instrumental de su acción"[5].

Bien, dejemos ahora de lado esta reflexión inicial acerca de la pertinencia de este esfuerzo en el contexto de lo que somos como Escuela, en medio de nuestro Instituto en la Universidad Intercontinental, definida como Universidad Cristiana y Misionera, y pasemos a introducir temáticamente esta conjunción de textos.

[4] Tomado de: Pedro Morandé, *Desafíos al pensamiento católico desde el horizonte latinoamericano.* En *www-dev.puc.cl/letras/html/6_publicaciones*

[5] Jorge Mendoza, "Introducción", en: Jorge Mendoza (compilador), *Las universidades católicas: misión e identidad*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 2008, p. 14.

Podemos iniciar recordando que en los complejos contextos sociales globalizados contemporáneos –prioritariamente urbanos-, la cuestión de las identidades se complica en extremo debido al sinnúmero de nichos sociales que quedan albergados en un territorio compartido como espacio físico, mas no como un espacio de significado común, sino muy por el contrario, como espacio contraído que se convierte en campo de batalla por la sobrevivencia.

Al señalarse que la identidad es resultado de procesos sociales dinámicos, queda claro que no es algo acabado y estático sino siempre sujeta al cambio, así que conviene entender la identidad como proceso de identificación, como bien lo expresan José Carlos Aguado y María Ana Portal:

> [...] la identidad no puede ser analizada como una esencia estática, inmodificable, como una fotografía. Por el contrario, sólo puede comprenderse en la medida en que es vista como un conjunto de relaciones cambiantes en donde lo individual y lo social son inseparables, en los que la identidad tiene un sustrato material.[6]

También el mismo Giménez hace hincapié en esta forma de entender la identidad como proceso de identificación, al señalar que "la identidad no debe concebirse como una esencia o un paradigma inmutable, sino como un proceso de identificación; es decir, como un

[6] José Carlos Aguado y María Ana Portal, *Identidad, ideología y ritual*, UAM, México. 1992, p. 46.

proceso activo y complejo, históricamente situado y resultante de conflictos y luchas".[7]

Por su parte, Félix Báez considera que "la naturaleza dialéctica de la identidad se fundamenta en el hecho de que, simultáneamente, identifica y distingue grupos humanos; congrega y separa pertenencias; unifica y opone colectividades; le son inherentes los fenómenos ideológicos, la conciliación y el conflicto".[8]

Las culturas que se han desarrollado desde hace siglos en lo que hoy se conoce como el continente americano, han sido muy frecuentemente observadas e interpretadas desde otras lógicas, quedando generalmente confinadas a lo que el extraño diga que son. El término: *cuarto mundo*, al que recurre Brotherston al intitular su libro[9], ilustra claramente esa tendencia. América viene a insertarse como un mundo más en los ya entonces conocidos: Europa, Asia y África. Adquiere un lugar en un plan ya diseñado, y una caracterización no emanada de su propia voz, sino desde comparaciones con otra cosa que no es ella misma.

El problema del reconocimiento al pensamiento latinoamericano es complejo, y de allí a la particularidad de lo exclusivamente mexicano, todavía peor, sin embargo es evidente que nuestros pensadores han logrado una importante labor de reconocimiento y

[7] Gilberto Giménez, "Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa", en: Gillermo Bonfil Batalla (coordinador), *Nuevas identidades culturales en México*, CNCA, México. 1993, p. 72.

[8] Félix Báez-Jorge, *Entre los naguales y los santos*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1998, p. 85.
[9] *Cfr.* Gordon Brotherston, *La tradición del cuarto mundo desde su literatura*, FCE, Mexico, 1997.

adecuación del pensamiento a nuestra realidad singular, lo cual es un aporte sui generis a una realidad concreta que bien podría servir de inspiración a contextos histórico-culturales semejantes.

Es interesante enfatizar que desde la hegemonía occidental europea, la especificidad identitaria e intelectual de Latinoamérica ha sido vista siempre con recelo, porque se considera de menor valor, se le incomprende en su singularidad histórica y se presupone su necesidad de tutela por parte de la sede del pensamiento: Europa. Ese ha sido el caballito de batalla en el itinerario del pensamiento americano, pero igual puede considerarse al africano y al asiático. En este sentido, reconocer la capacidad e independencia en la originalidad del pensar latinoamericano, es crucial para poder lograr una adecuada integración de este tipo de pensamiento en el contexto universal de la filosofía.

La conquista y colonización en América, fue un asunto considerado y asumido por los españoles como un proceso que llevaría a los indígenas a civilizarse y humanizarse. Las formas tan diferentes de existencia social que los conquistadores encontraron en estas nuevas tierras los llevó a inferir lo que –desde su perspectiva- era una natural inferioridad en estos hombres que recién conocían. Es evidente que cualquier consideración a lo que hoy entendemos por interculturalidad, diversidad, diferencia y respeto por ella, no estaban presentes en el horizonte cultural general de aquellos hombres. En este sentido, la labor evangelizadora que se realizó entre los indígenas

americanos, implicaba la idea de salvarlos culturalmente, es decir, para que el individuo pudiera ser un buen cristiano, debía vivir como viven los cristianos en España. Toda diferencia cultural fue vista como deformación, tara y un obstáculo para la plena identificación del indígena como humano, que recordemos, en aquellos momentos, lo debatían en una línea entre la humanidad y la animalidad, basados en buena medida en los planteamientos aristotélicos acerca de la naturaleza humana y su repercusión en la vida política, lo cual fue perfectamente utilizado por aquellos que pretendían legitimar el sometimiento absoluto de los naturales, tal es el caso de Sepúlveda.

Las Casas tiene una filosofía cristiana, que -de acuerdo a su tiempo- funciona con principios intelectuales apoyados e iluminados por la revelación. En esa filosofía sobresale la afirmación de la dignidad del hombre y de la fundamentación que tiene en los derechos naturales.

Según la filosofía escolástica -que permeó profundamente a Las Casas- la primera propiedad de una cosa es su definición. El hombre se define como animal racional. Así pues, el ser humano, por su naturaleza racional, es superior a los demás seres de este mundo y tiene una dignidad que le hace acreedor a ciertos derechos que le son connaturales e inalienables. Esa dignidad responde, desde lo filosófico, a la naturaleza racional y volitiva del hombre, mientras que en el plano teológico proviene de la creación de parte de Dios y su paternidad para con todos los hombres, de la cual, resulta la igualdad entre los hombres. Por eso Las Casas señala que: “todas las naciones

del mundo son hombres, y de cada uno dellos es una y no más la definición: todos tienen entendimiento y voluntad, [...]"[10].

Sin embargo, a pesar de esas honrosas excepciones, no podemos obviar las características históricas propias que experimentaba España al momento de la Conquista de América. Queda claro que los indígenas, desde el primer momento fueron considerados como menores de edad, y por ende, con necesidad de tutoría por parte de los españoles. Toda posible referencia a sus diferencias valoradas desde una óptica descentrada de la cosmovisión española, no era posible dadas las perspectivas de la época. Así pues, toda diferencia fue vista como defecto, y cualquier intencionalidad indígena de preservar sus parámetros culturales, se consideró como abierta rebeldía y franca estupidez.

La implantación del cristianismo y la cultura europea entre los indígenas americanos, a través de los frailes provenientes de España, se efectuó en la unilateralidad plena que el momento histórico asumía. Cualquier consideración a lo que hoy llamamos "cultura", o más aún, cualquier orientación que apuntara hacia la *interculturalidad*, están ausentes, dados los alcances mismos de la reflexión teórica y desarrollo conceptual para aquella época y ubicación histórica. El proyecto evangelizador se realizó con un modelo único: la *tabula rasa*, que pretendía –valga la metáfora- la completa demolición de las culturas nativas, para que desde el terreno llano resultante, poder

[10] Fray Bartolomé de Las Casas, *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*, FCE, México, 1992.

edificar –sin ningún estorbo ni escollo- el cristianismo. Obviamente, la ejecución de este proyecto lleva implícitas varias ideas centrales que lo posibilitan, en primerísimo lugar, la convicción plena de que lo propio está centrado en absolutos incuestionables que hacen la particularidad de lo propio equivalente a Lo Humano en general. Esto genera una peculiar posición frente a los otros (aquellos fuera del ámbito del "nosotros") en la cual todo aquello que no se refleje en el propio espejo es malo en sí mismo, pues no se adapta al modelo de lo bueno. Todas las diferencias son, así, calificadas moralmente. Desde esta óptica, el otro será humano, únicamente en la medida que ciertos aspectos de su forma de vida se dibujen opaca y fantasmagóricamente en el espejo de lo propio. Todo aquello que no tenga cotejo con mi propia forma de vivir, pensar, creer, celebrar, puede y debe ser rechazado pues atenta contra el modelo absoluto de Lo Humano, Lo Bueno, Lo Decente, Lo Valioso. Hoy en día, hacemos irrumpir en la reflexión intercultural la cuestión relacional, desde dónde nos ubicamos y la posibilidad misma de que haya otros centros de ubicación, pero para el período que estamos tratando, el s. XVI en el contexto específico de la conquista, colonización y evangelización de la Nueva España, estos parámetros eran totalmente inexistentes.

Aquí el punto central que nos congrega en este volumen colectivo es el mestizaje, porque efectivamente ingleses y alemanes no lo consideraban en sus incursiones colonizadoras, como sí lo hizo España. Luego entonces el conflicto es el surgimiento de una tercera

cultura distinta a las dos iniciales, el mestizo ya no es ni indígena, ni español, es algo nuevo y reclama su identidad, su territorio y su nación. Visto desde este punto de vista, la independencia expulsó a los españoles, ratifica el despojo a los indígenas y esa clase (antes despreciada tanto por indígenas como por españoles) que es la mestiza se enseñorea de la naciente nación.

Si bien es cierto que para el período colonial y poscolonial en México, las ideas llegaban principalmente por los oleajes provenientes de Europa, aquí adquirieron otro sentido y se absorbieron en el contexto americano permeado por su particularidad histórica. En todo caso, es un esfuerzo por reconocer nuestra propia originalidad, reforzar nuestra identidad y particularidad. Somos americanos, mestizos, no podemos negar ambas fuentes, pero tampoco podemos permitir nuestra negación frente a quienes nos han tachado de "bastardos" a lo largo de nuestra dolorosa historia, tanto nacional, como continental.

Así pues, en la comprensión de nuestro drama identitario latinoamericano, no se puede negar la raíz europea innegable que nos ha irrigado ininterrumpidamente durante medio milenio, pero también son evidentes y hay que enfatizar las inquietudes propias de esta población que poco a poco configuró su identidad como Latinoamérica.

En este sentido, creo conveniente destacar que los términos de cultura e identidad, entendidos como procesos que implican

refuncionalización y reelaboración simbólica, en el contexto social e histórico de América Latina –eminentemente pluricultural-, resultan una aportación muy pertinente, pues permite interpretar una realidad social sin dejar de considerar la existencia y empuje de los grupos subalternos. La imposición desde la hegemonía, encuentra en los grupos sometidos una respuesta dinámica donde se generan estrategias de refuncionalización simbólica, que por un lado, le dejan vivir en el nuevo contexto en que se halla inmerso, y por el otro lado, le posibilitan la continuidad histórica y cosmovisional. Se trata de una interpretación que permite reconocer que el otro existe, punto crucial en la forma de entender la relación interna entre culturas que por su configuración histórica, se desarrollan en contextos pluriculturales negados y reinterpretados desde la hegemonía que detenta el poder.

En medio de los vertiginosos cambios sociales que vivimos en nuestra época contemporánea, generados en buena medida por un proyecto nacional hegemónico inserto en un contexto mundial globalizado, resulta muy interesante –por ilustrar con un ejemplo- que ciertas poblaciones campesinas de origen indígena en contextos mesoamericano o andino mantengan una actividad ritual que les posibilita ciertas formas de relaciones sociales que favorecen redes de solidaridad y fortalecen sentimientos identitarios anclados en una cosmovisión común, no sólo a nivel pueblo, sino en un grupo de pueblos vecinos que forman un conjunto diferenciable de los que no comparten esta visión. En estos casos, dichas comunidades no dejan

de integrarse a un contexto social, más amplio que su propio pueblo, que es el estado-nación donde se encuentran, sin embargo, la forma como quedan integrados a éste modelo político moderno resulta sui generis, pues es evidente que su forma de ser ciudadanos mexicanos, peruanos o bolivianos es diferente al resto de la población mestiza que se adscribe simplemente como ciudadano moderno de un país determinado.

La utilidad de estudiar estos procesos implícitos en este tipo de fenómenos sociales, es considerar en el ámbito teórico-interpretativo la existencia plural de sectores sociales en un contexto nacional que -desde la hegemonía- pretende ignorar el empuje de los grupos culturales subalternos. En todo caso se trata de un esfuerzo por interpretar estos fenómenos partiendo desde la originalidad cultural e histórica propia de esas sociedades, sin entrometer modelos ajenos a los cuales pretender ajustarlos desde realidades totalmente lejanas a sus parámetros autóctonos.

Incluso, en este sentido, resulta relevante ya en el caso concreto de México, cómo las expresiones religiosas de cuño católico se convirtieron en íconos de identidad superando el ámbito de la piedad y la devoción para laicamente convertirse en fermento de una "nosotridad" compartida, o al menos comprendida, a pesar de la diversidad inherente al territorio mexicano. La parte religiosa estuvo en la base misma de nuestro surgimiento nacional, cobrando un lugar en la definición de nuestra identidad y –en muchos sentidos-

independizándose después de su matriz religiosa en una reconfiguración cultural de clara utilidad identitaria. Así, en las expresiones religiosas populares tradicionales que se internalizaron en el imaginario mexicano, se crearon referentes claros de una distinción identitaria consensuada, por todos reconocida como algo peculiar y distinto a la parte europea. En este sentido hay que destacar que estas expresiones religiosas populares cobran cierta independencia de su matriz religiosa y son fácilmente "laicizables" bajo el nuevo mote de identidad mexicana. En todo caso son elementos importantes dada su clara capacidad referencial frente al espectador que ubica y articula con otras expresiones semejantes en el ámbito de lo nuestro como mexicanos. Un claro distintivo de los "de aquí" en contraposición a “los de allá”.

Santa Úrsula Xitla

11 de mayo de 2018

Ducit et Docet

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

Colofón

Introducción Visual al Tema de este Cuaderno

Desde el Principio todo fue un malentendido…

Aproximación desde el arte al trauma del mestizaje

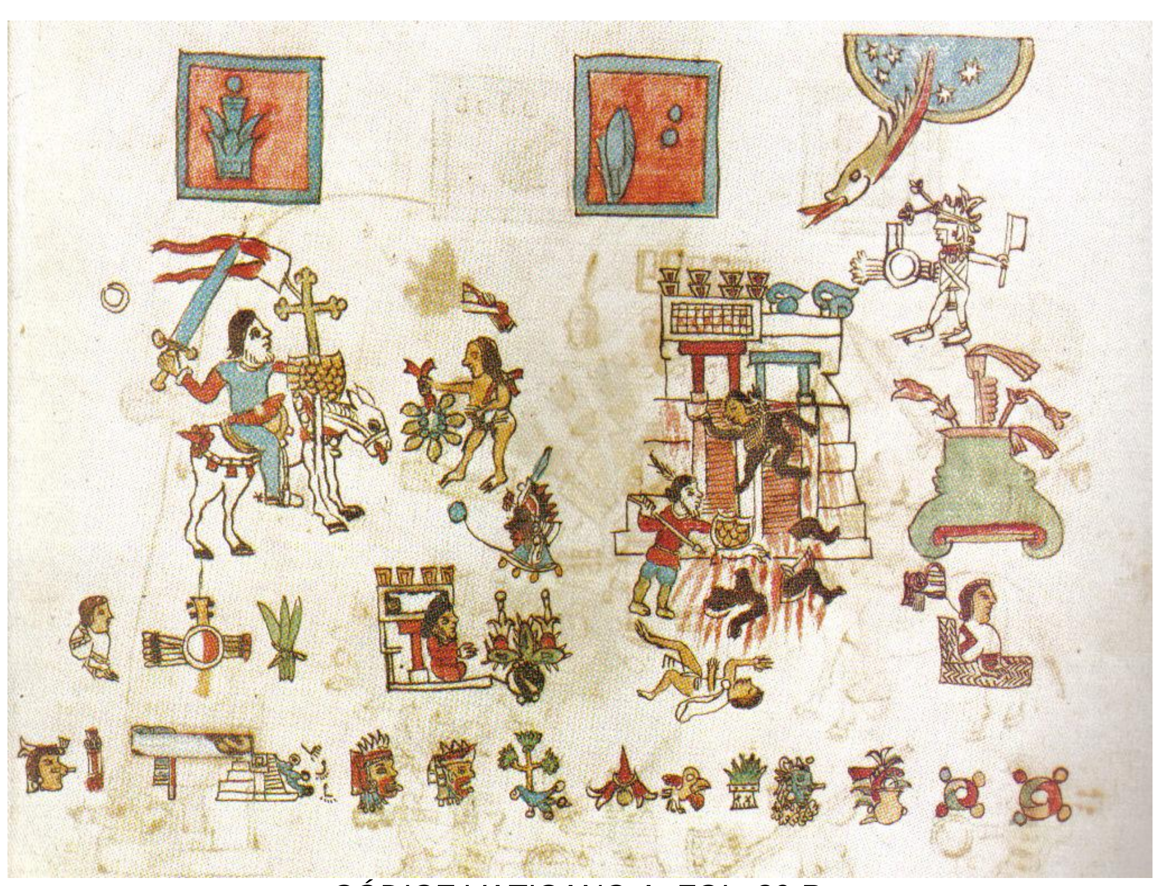
(Una Visión Crítica desde América, lejos del triunfalismo europeo)



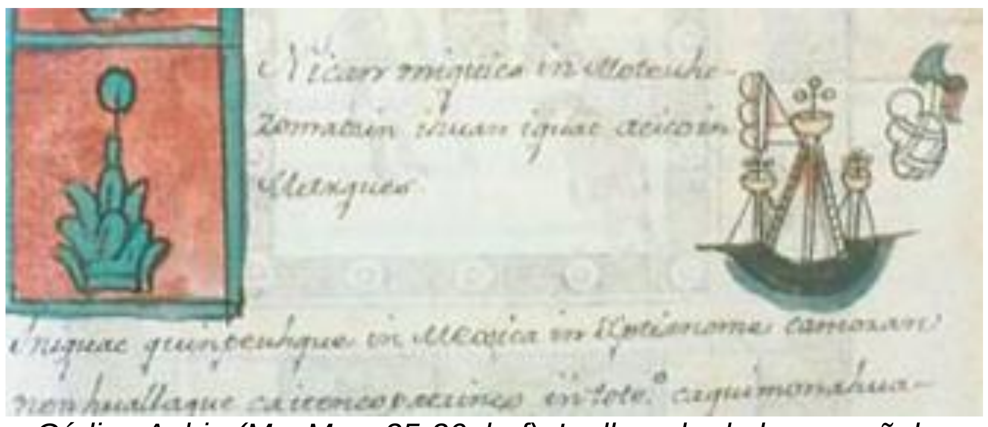
La fusión de dos culturas. Jorge González Camarena. Acrílico sobre tela. 1963. Museo Nacional de Historia "Castillo de Chapultepec". Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.



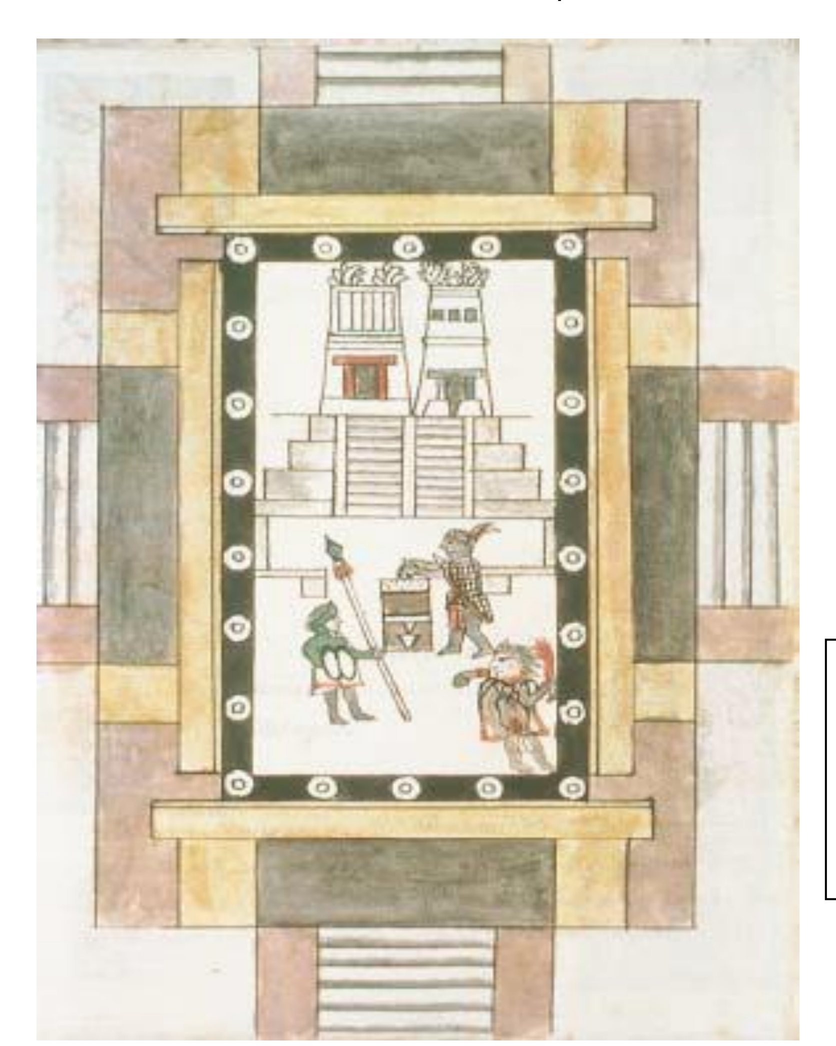
Llegada de los españoles por la mar, Códice Durán. Foto: Biblioteca Nacional de España.



CÓDICE VATICANO A, FOL. 89 R.



Códice Aubin (Ms. Mex. 35-36, bnf). La llegada de los españoles y la muerte de Motecuhzoma en la fecha Ce Ácatl, 1519. Foto: Bibliothèque Nationale de France.



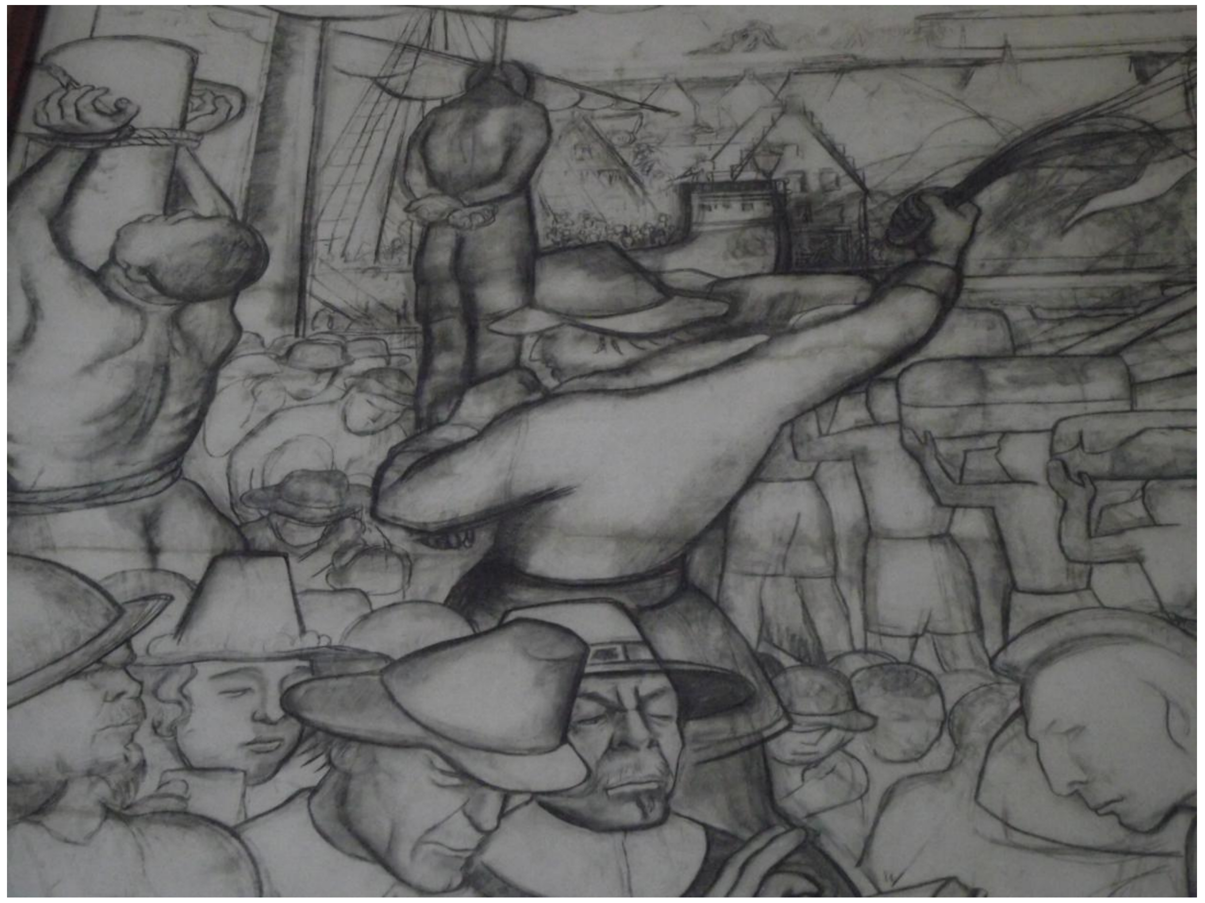
Códice Aubin (Ms. Mex. 35-36, bnf), representación de la matanza de Tóxcatl. Foto: Bibliothèque Nationale de France.



Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



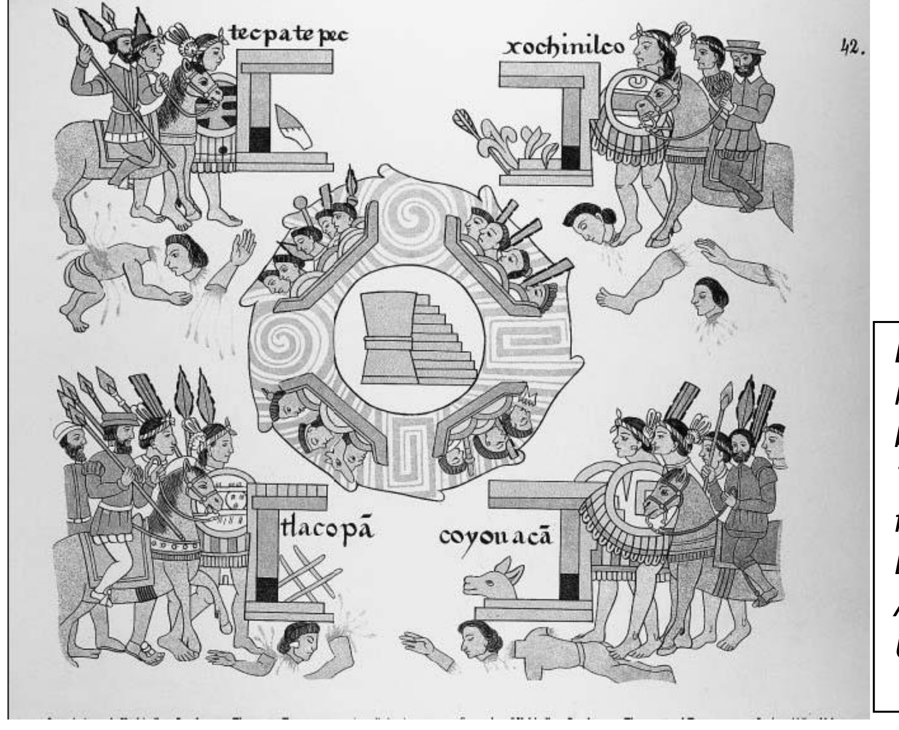
Boceto de mural. Diego Rivera. Museo Anahuacalli. Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.



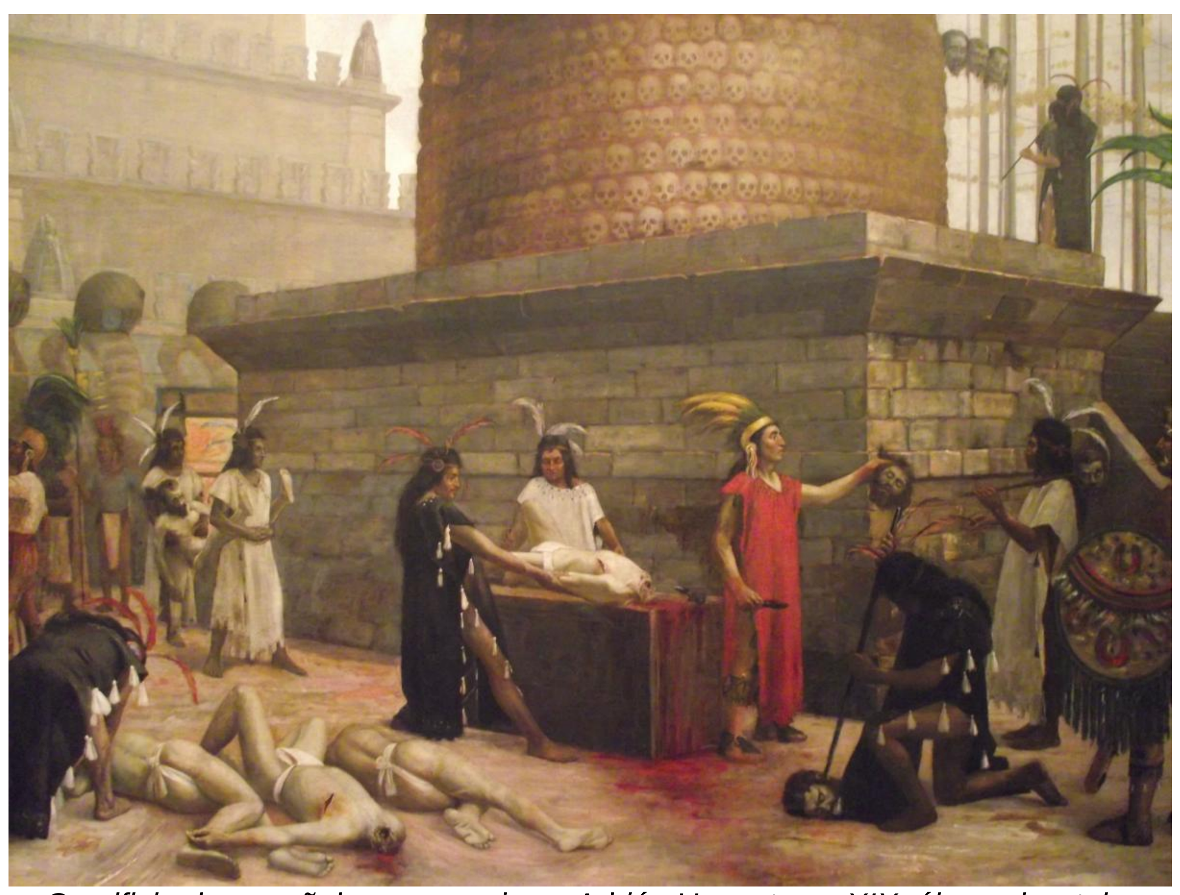
Boceto de mural. Diego Rivera. Museo Anahuacalli. Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.



Tira de Tepechpan (Ms. Mex. 13-14, bnf). Llegada de Cortés y del Espíritu Santo en la fecha Ce Ácatl, 1519. Foto: Bibliothèque Nationale de France.



Lienzo de Tlaxcala, lám. 42, "La última batalla por México-Tenochtitlan", edición facsimilar. Reprografía: Ernesto Peñaloza, Archivo Fotográfico IIE-UNAM.



Sacrificio de españoles por mexicas. Adrián Unzueta, s. XIX, óleo sobre tela. Museo Nacional de Historia "Castillo de Chapultepec". Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



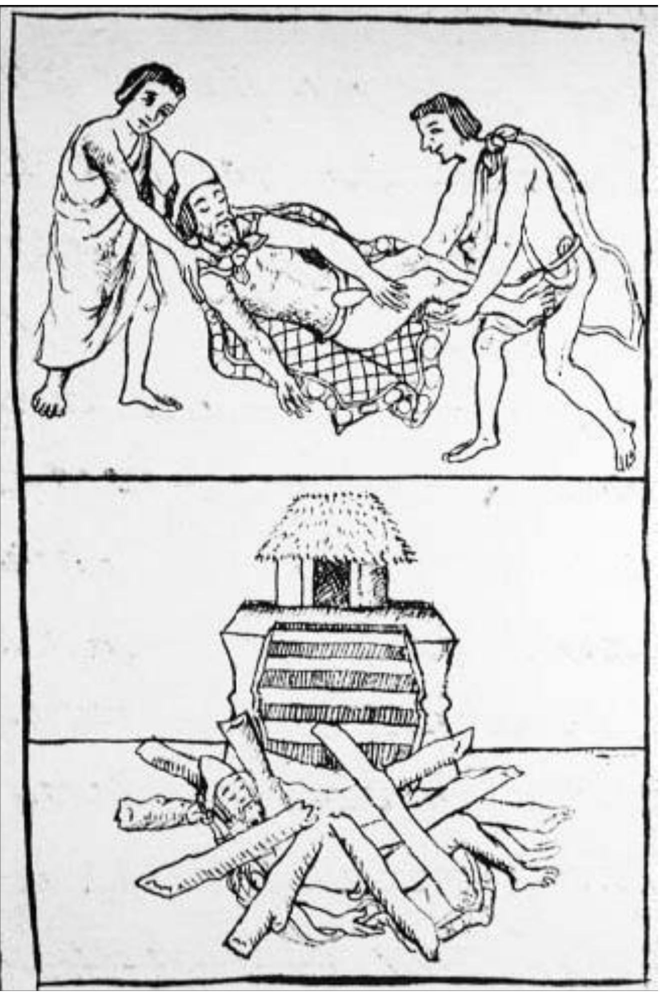
Bautizo de un noble indígena. José Vivar y Valderrama. Óleo sobre tela, s. XVIII. Museo Nacional de Historia "Castillo de Chapultepec". Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.



“Y no eran dioses”, Alfredo Mereles. Grabado en madera (xilografía). 29.5x41 cms. 1970. Exposición 80 años del Taller de Gráfica Popular. Instituto Politécnico Nacional marzo de 2018. Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



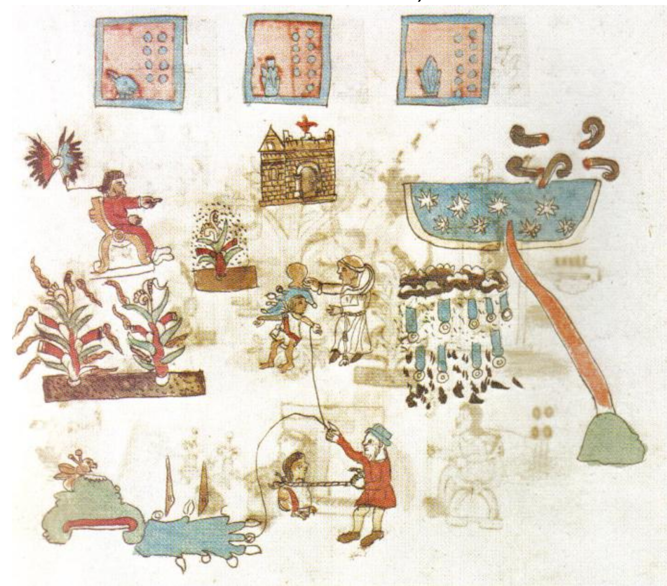
Motecuhzoma e Itzquauhtzin muertos a la “orilla del agua”. Fotografía del facsimilar,
libro XII, f. 40 r, con permiso de la Biblioteca
Medicea Laurenziana, Florencia.



Motecuhzoma siendo rescatado de la laguna e incinerado ritualmente. Fotografía del facsimilar, libro XII, f. 40 r, con permiso de la Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia.



CÓDICE VATICANO A, FOL. 89 V.



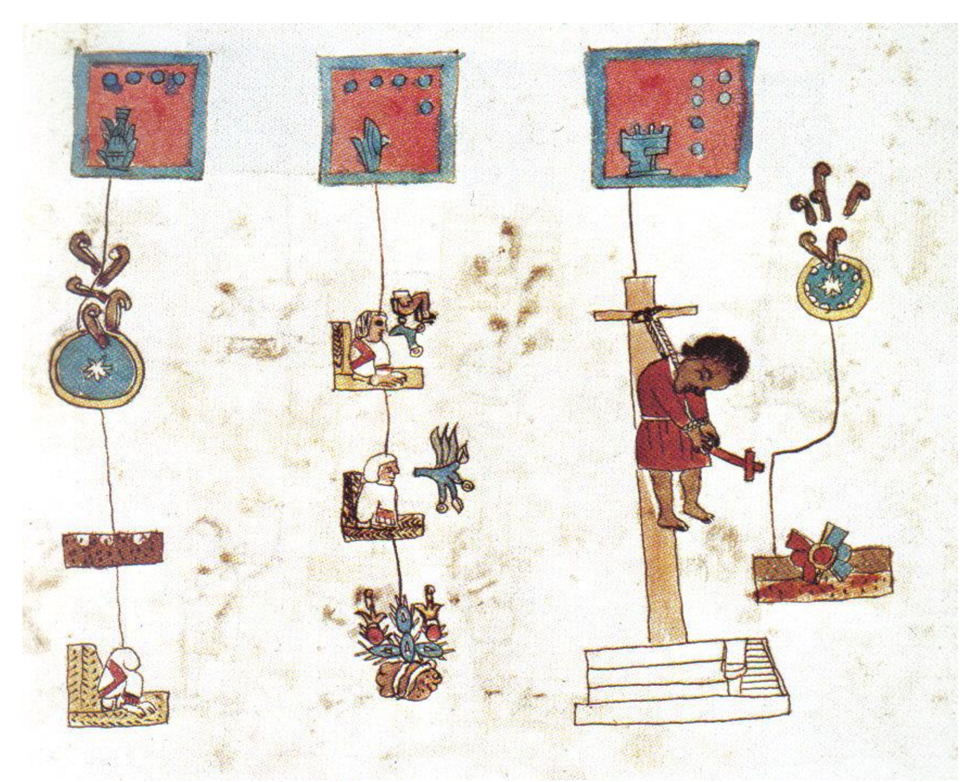
CÓDICE VATICANO A, FOL. 90 V.



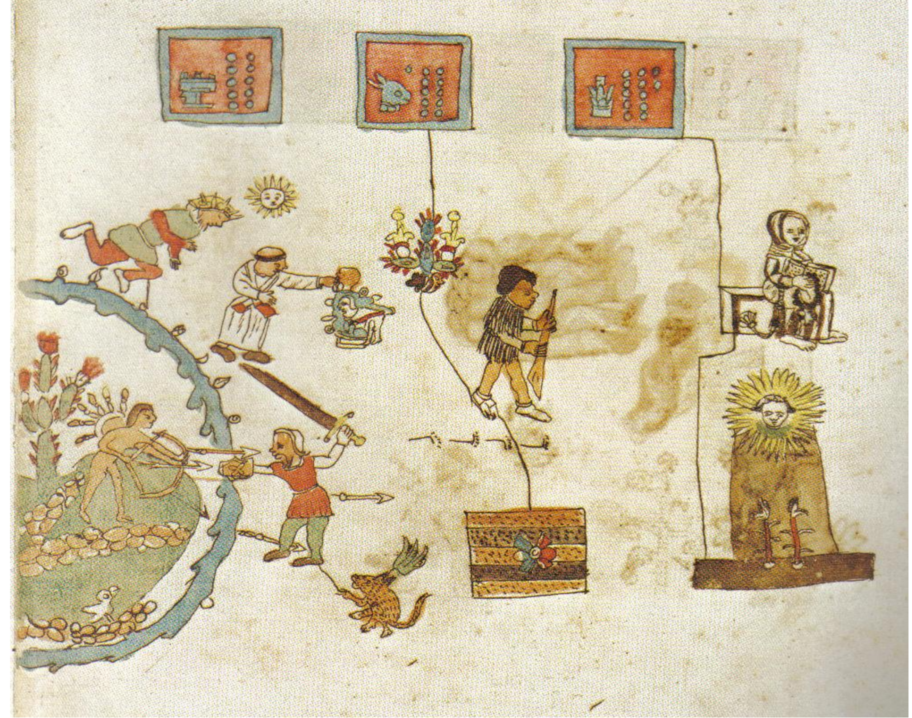
CÓDICE VATICANO A, FOL. 90 R.



CÓDICE VATICANO A, FOL. 91 V.



CÓDICE VATICANO A, FOL. 92 R.



CÓDICE VATICANO A, FOL. 93 R.

Secuencia de imágenes del "Biombo de la Conquista" de autor desconocido, pintura sobre tela. México, s. XVII. Museo Nacional de Historia "Castillo de Chapultepec". Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes. Vale la pena transcribir el texto de la cédula museográfica:

"El 13 de agosto de 1521 los defensores de la Ciudad de Tenochtitlán se rindieron ante el asedio de Hernán Cortés. Durante generaciones, tantas que parecieron infinitas, este acontecimiento fue marcado oficialmente como el de la fundación de la Historia del Reino de la Nueva España y después del alma mexicana. Con matices y no pocos extremismos: para unos fue un hecho providencial y épico, para otros el inicio de una larga noche […]"




1.
6.


11.


Mocthesuma.



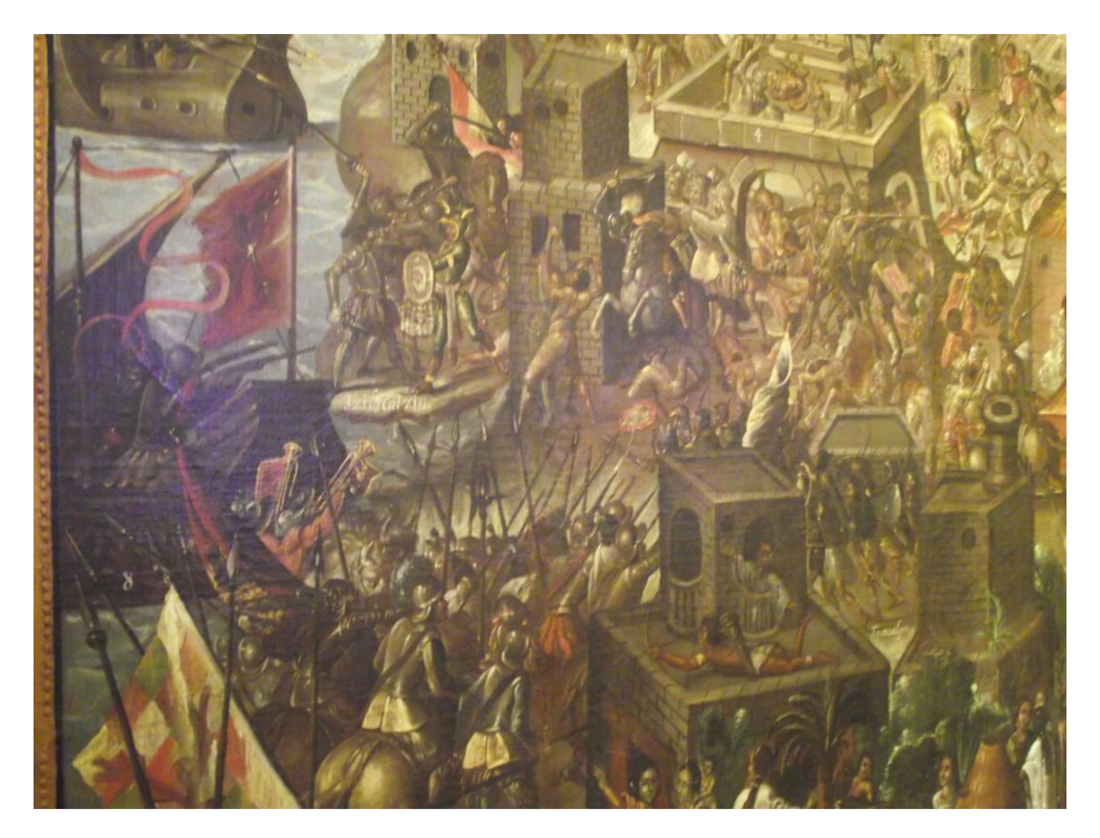








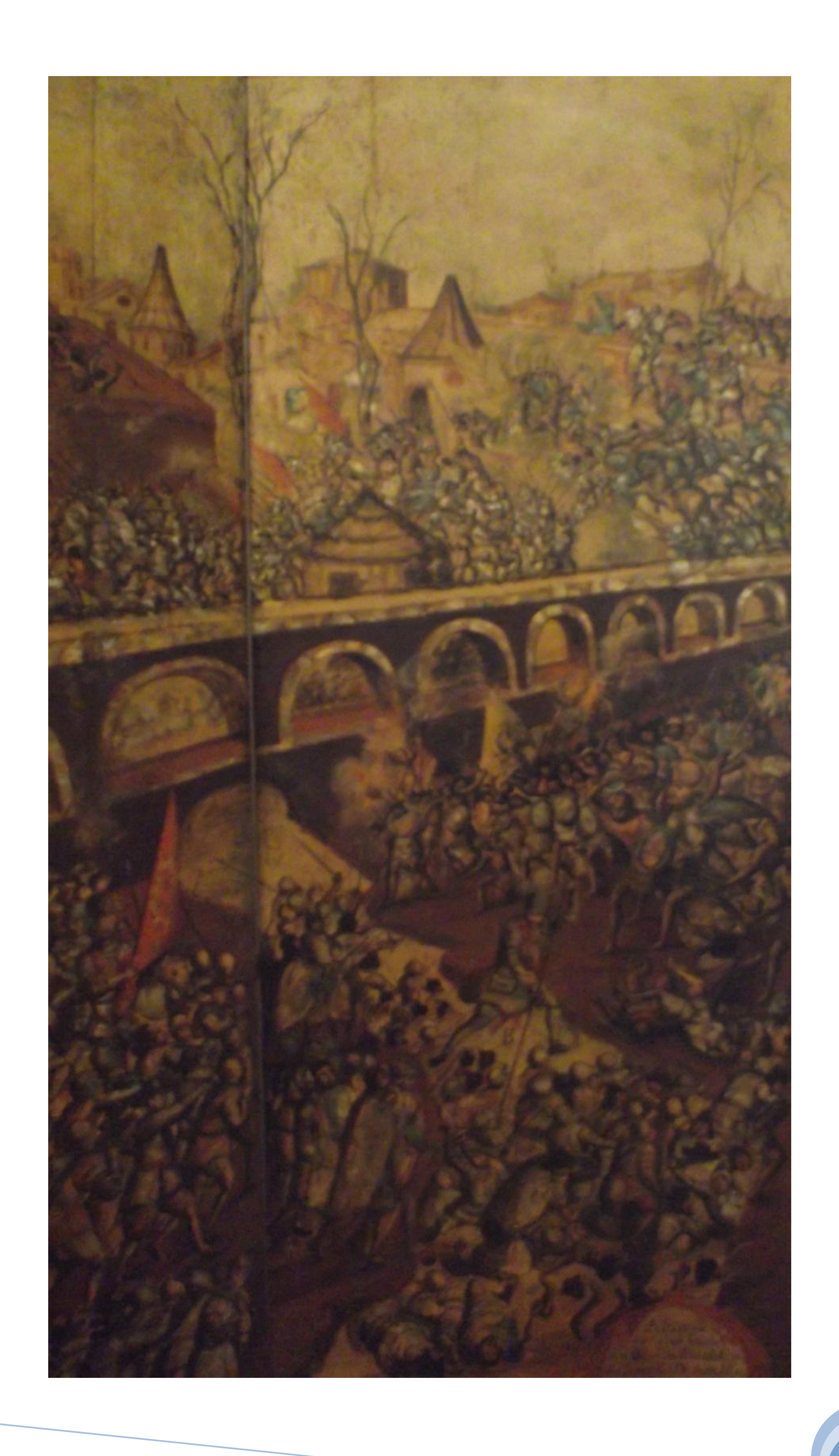






Secuencia de imágenes de “La Conquista de México”, del autor Miguel González. Biombo del último tercio del s. XVII, madera con incrustaciones de concha nácar pintada al óleo. Museo Nacional del Virreinato, Tepozotlán, México. Fotografías de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano y Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.

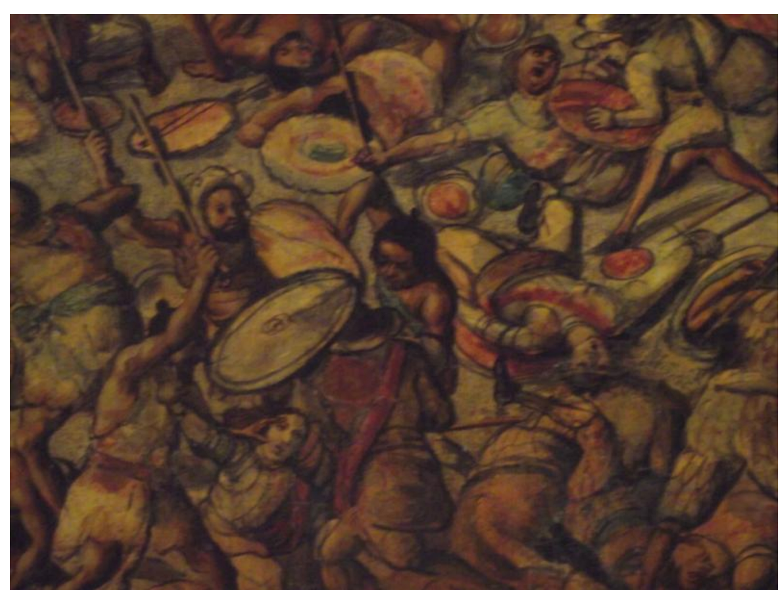






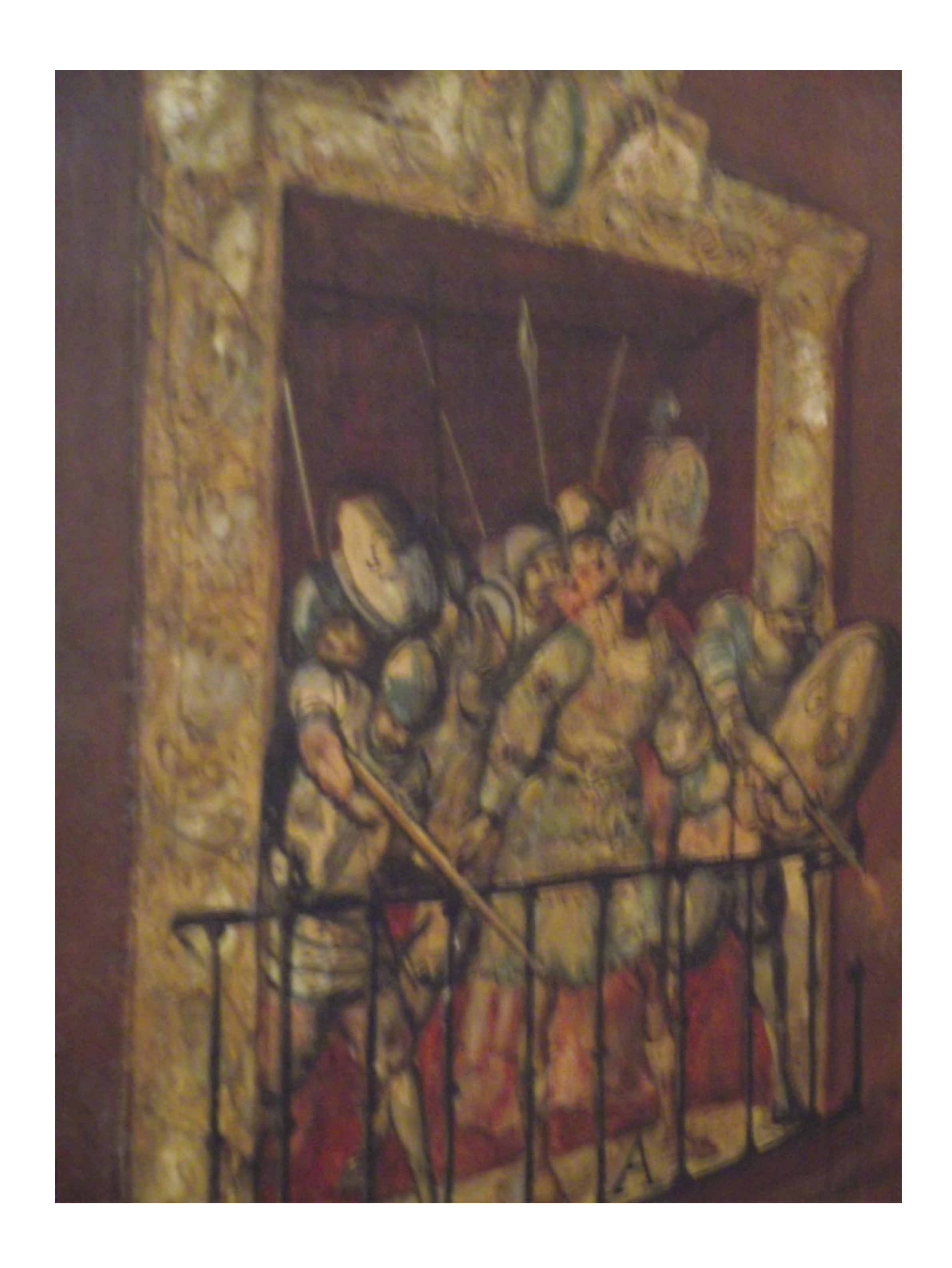




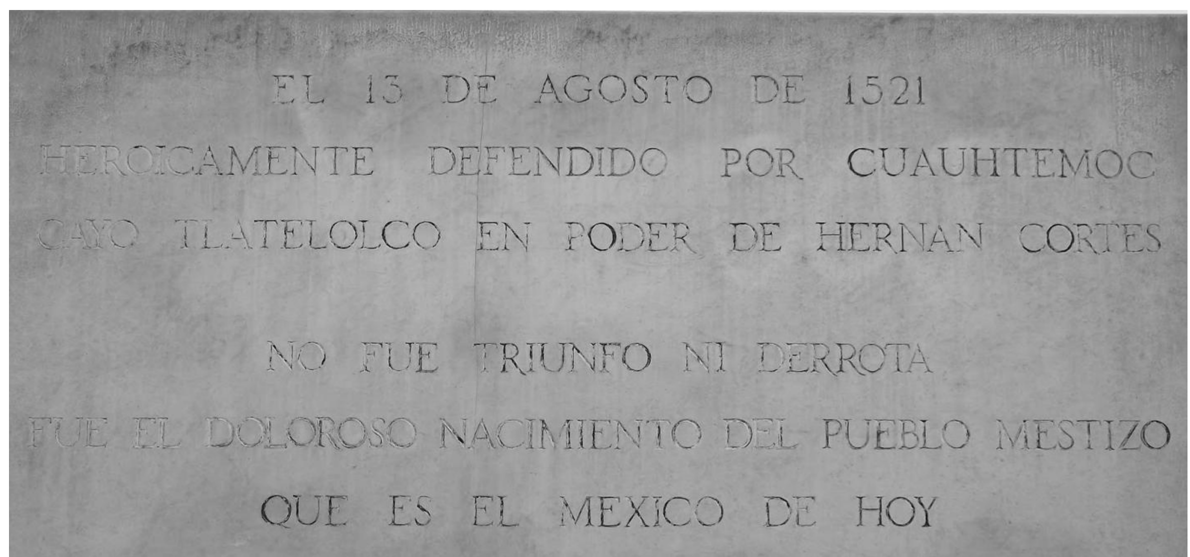



K









Placa conmemorativa en la zona arqueológica de Tlatlelolco, CDMX. “El 13 de agosto de 1521 heróicamente defendido por Cuauhtémoc cayó Tlatelolco en poder de Hernán Cortés. No fue triunfo ni derrota fue el doloroso nacimiento del pueblo mestizo que es el México de hoy”. Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.





Mural de Clemente Orozco en el cubo de la escalera del Colegio de San Ildefonso, CDMX. Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



Mural de Clemente Orozco en el cubo de la escalera del Colegio de San Ildefonso, CDMX. Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.

Mural de Clemente Orozco en el cubo de la escalera del Colegio de San Ildefonso, CDMX. Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.

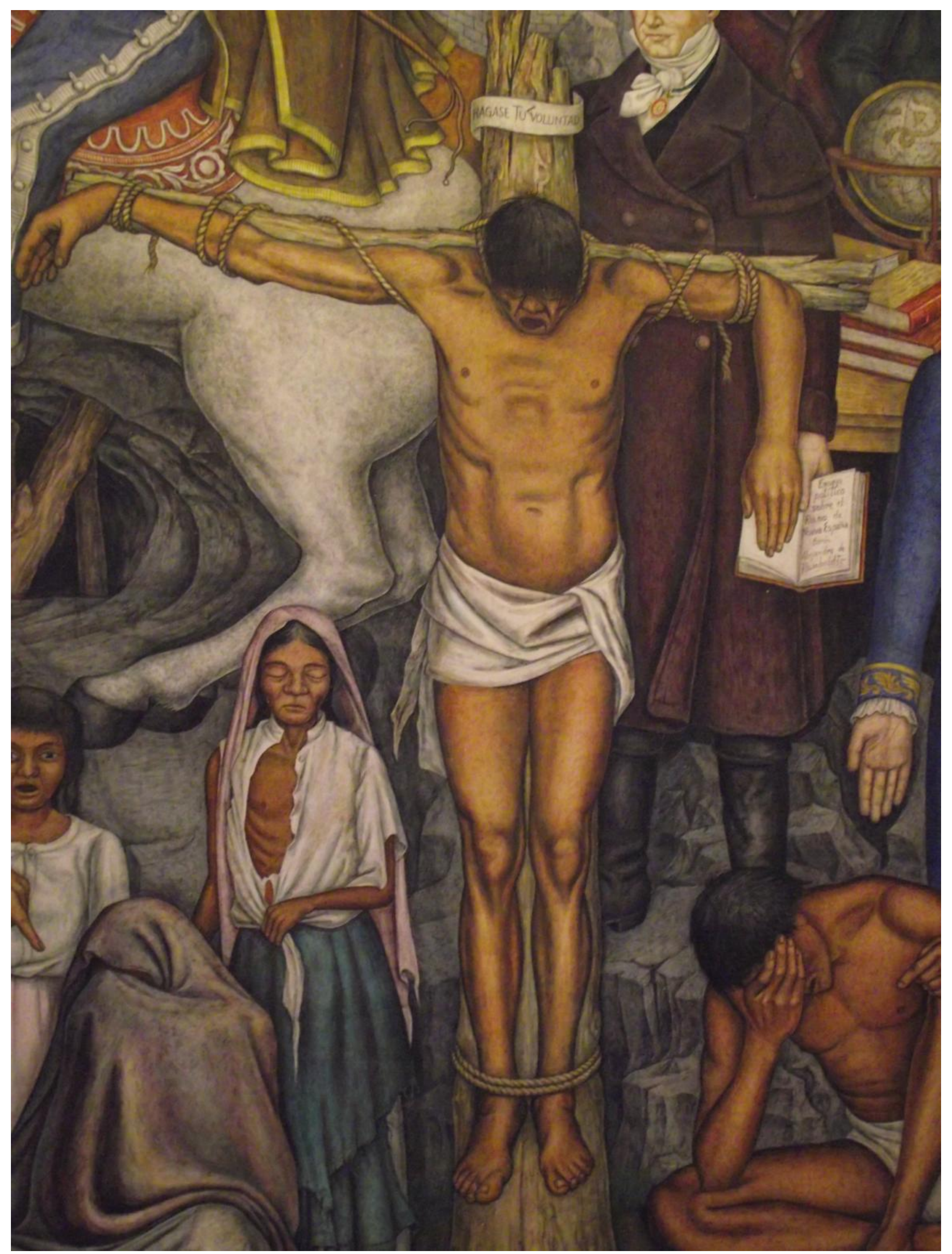




BNF, ms. 374
MANUSCRITO DEL APERREAMIENTO
(http://www.amoxcalli.org.mx/codice.php?id=374)



La Catedral Metropolitana desde el Templo Mayor, Centro Histórico, CDMX. Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



Mural de Juan O´Gorman. Museo Nacional de Historia "Castillo de Chapultepec". Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.





La imitación de Cristo: viacrucis simbólico franciscano. El cirineo ayuda a llevar la cruz. Anónimo novohispano. Siglo XVIII, óleo sobre tela. Museo de la Basílica de Guadalupe. Fotografías de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.



Catequización de los nobles indígenas. Mural en el Convento de Actopan, Hidalgo. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



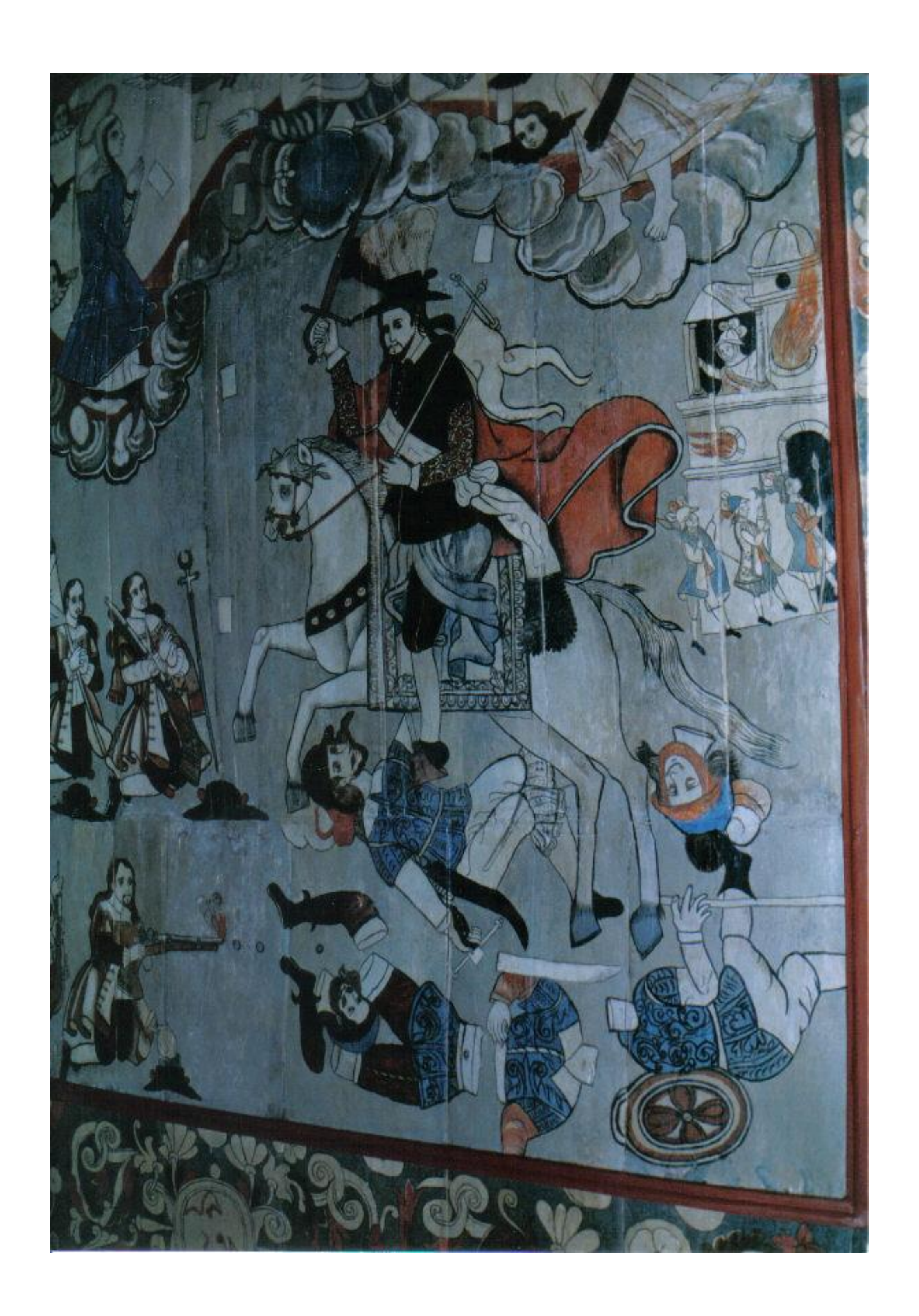
Pintura Mural en el Convento de Malinalco, Mex. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.

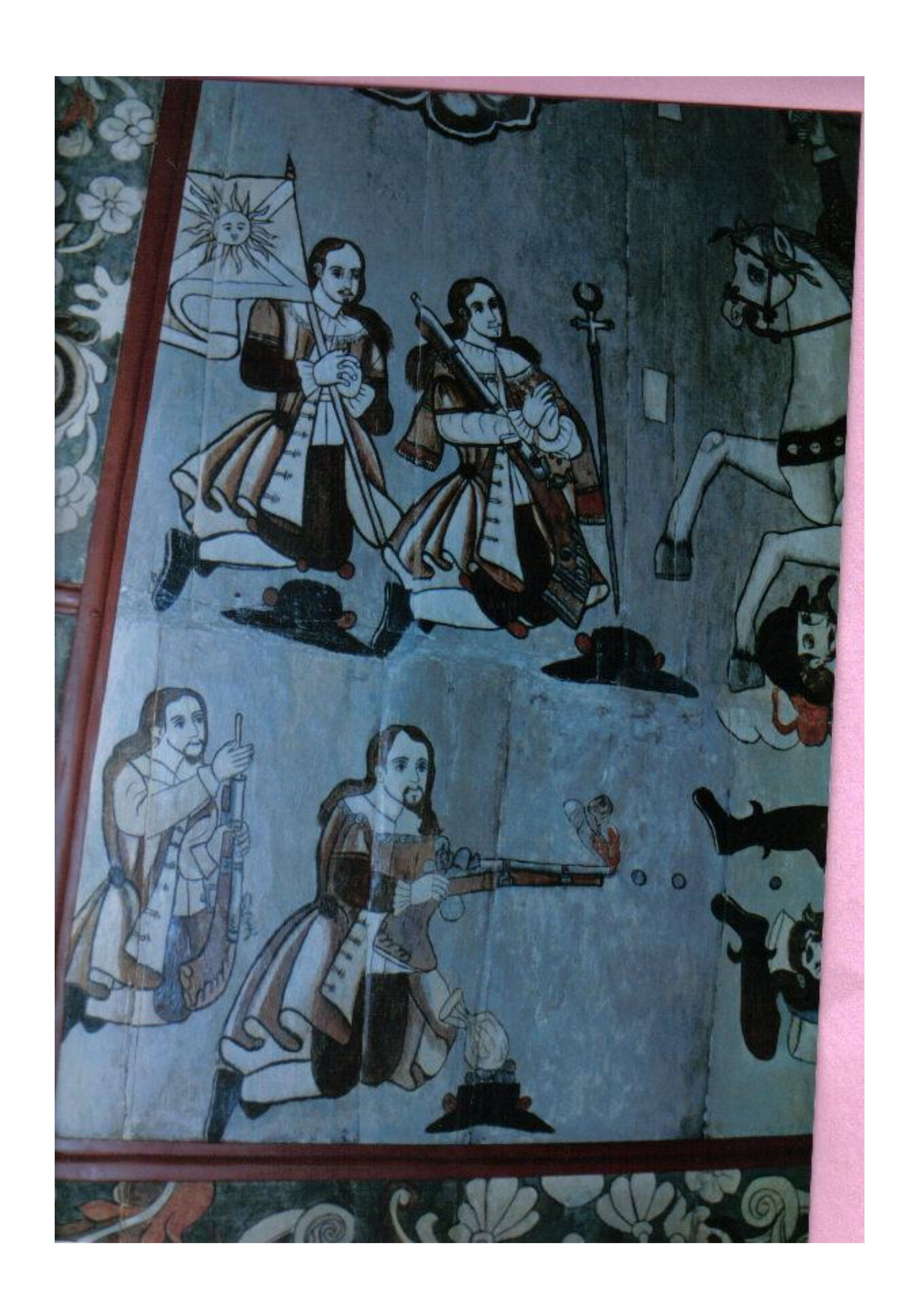


Inscripción de fecha de consagración del templo en fecha indígena y cristiana. Convento de Tecamachalco, Pue. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.

Secuencia de tres imágenes de Artesonado en madera sobre el cual se pintaron escenas de la guerra contra los Moros, aquí podemos ver al Santo Santiago blandiendo su espada, bajo la bendición de la Trinidad. Sotocoro de la Capilla franciscana de Cocucho, Michoacán (México) s. XVI. Es interesante recordar que los españoles en el momento de la conquista consideraban que el Santo Santiago se aparecía ocasionalmente del lado de las huestes conquistadoras confirmando la legitimidad de su acción. Fotografías de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.









Mural en el Palacio de Gobierno de Oaxaca, Oax. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



Pintura en el Santuario de Guadalupe, Morelia, Mich. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.









Imágenes de los murales en la Capilla Abierta o Capilla de Indios del Convento agustino de Actopan, Hidalgo (México) s.XVI. Arriba a la izquierda, las fauces del monstruo terrestre (de tradición indígena) devorando a las personas. Arriba a la derecha y al medio, demonios torturando personas (representación de almas) en el infierno. Abajo, visión beatífica pintada sobre el altar. Fotografías de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



Escenas en los murales del friso en el interior del Templo Conventual agustino en Ixmiquilpan, Hidalgo (México) s.XVI. Se representan batallas al estilo indígena, nótese que es en el interior del templo. Representan una batalla entre el bien y el mal, que va definiéndose a medida que se acerca el expectador al altar, véanse los animales monstruosos que aparecen abajo a la izquierda. Es un claro ejemplo de que los Conventos, especialmente en sus murales en las Capillas Abiertas o en el Claustro bajo se convirtieron en verdaderos Catecismos en piedra y estuco, mostrando un mensaje cristiano con elementos indígenas. Fotografías de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



Herraje de esclavos indígenas. Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional.
Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.





Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



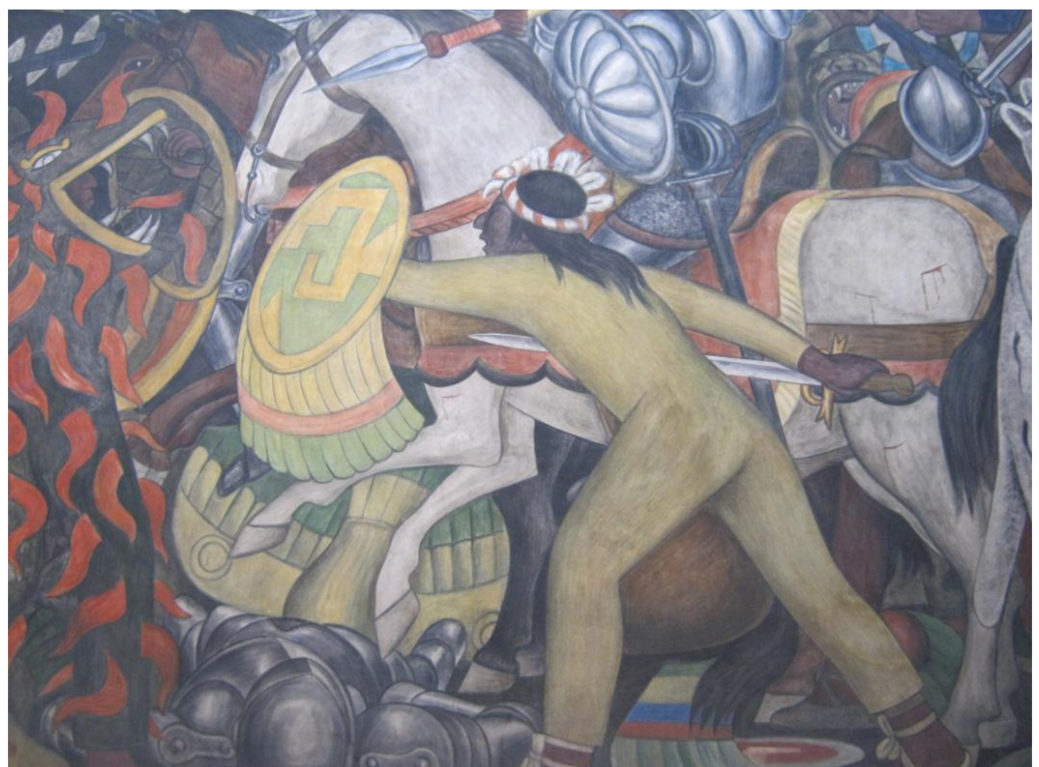
Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.





Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.





Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Fotografías de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.



Mural de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Fotografía de Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes.

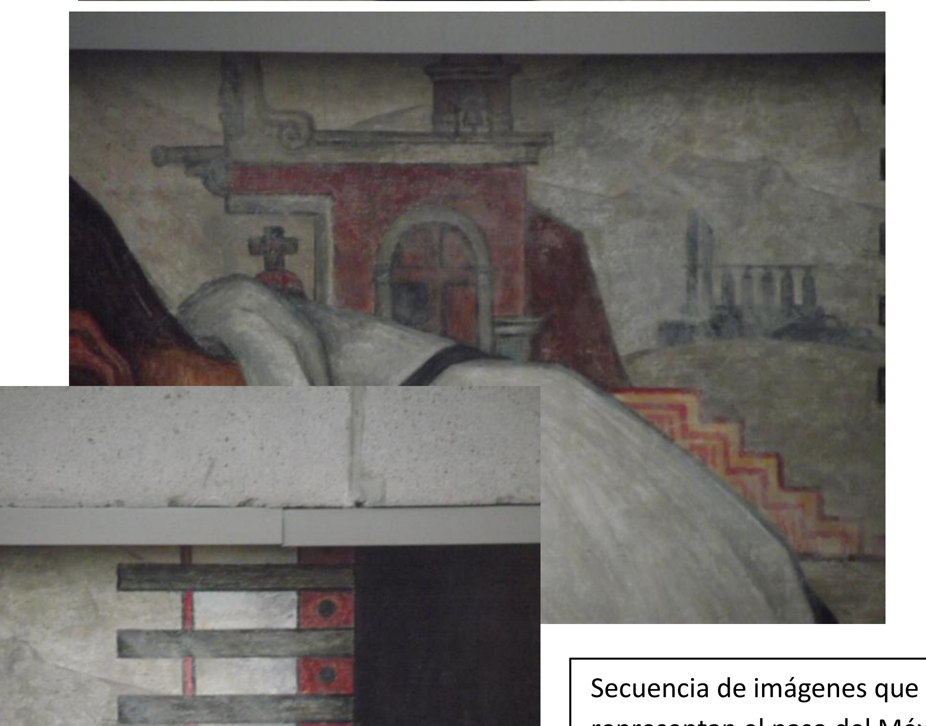


David Alfaro Siqueiros. “Cuauhtémoc contra el mito”. 1944. El mito del Centauro Jinete como símbolo de la Conquista española. Técnica: Piroxilina sobre Triplay y masonite. Esculturas de Luis Arenal. Tlatelolco, CDMX. Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano



Pintura de castas. Museo Nacional del Virreinato, Tepozotlán, México.
Fotografía de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano.





Secuencia de imágenes que representan el paso del México Prehispánico al Colonial y del Colonial al Moderno en el mural de Diego Rivera del Cárcamo de Dolores o Cárcamo del Río Lerma. Chapultepec, CDMX. Fotografías de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



Pintura Mural en la Capilla Abierta de Actopan, Hidalgo. Fotografía de Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



Grafittis en el Parque lineal Ferrocarril de Cuernavaca, CDMX. Fotografías de José Ramiro Gómez Arzapalo Lozano y Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes.



La mayoría de los autores de este Cuaderno
Foto cortesía de: Eduardo de Jesús Víquez Cano

ACERCA DE LOS CRITERIOS DE UNA FILOSOFÍA MEXICANA

CARLOS FERNANDO CORONA GARCÍA[1]

El tema central de esta reflexión es plantear los criterios de lo que podríamos llamar una filosofía mexicana haciendo una especie de distinción entre los términos filosofía mexicana, filosofía de México y filosofía en México, además de establecer cuáles son sus notas más características, es decir, que le da la peculiaridad que permite hablar de un ente distinto de otras formas o ejercicios filosóficos, estas formas por lo menos en tanto que planteadas por los textos a los que nos acercamos son fundamentalmente dos, a saber, humanismo y utopía.

Habiendo dejado claro en la introducción los alcances de este texto podemos pasar ahora sí a abordar la idea central del primer artículo que nos da material para el presente trabajo. La idea de la existencia de una filosofía mexicana, como algo real, organizado, con un sentido, capaz de orientar un estudio académico y a la vez distinto de la filosofía en México y la filosofía de México, para avanzar profundizaremos en los elementos que tiene las tres opciones y su contenido esencial, más allá de que el uso ordinario nos permita utilizar las tres como sinónimos.

[1] Estudiante de la licenciatura en filosofía en la Universidad Intercontinental en su modalidad mixta. Correo de contacto: ccorona92@live.com.mx

Por filosofía en México tenemos que referirnos a todo el proceso filosófico que se ha dado en el territorio nacional, más allá de si vamos tomar su extensión en distintos períodos históricos o de si vamos a incluir períodos donde no se tenía la conciencia de ser mexicanos como en la época prehispánica o la colonia, porque entrar en esas discusiones no es objeto de este trabajo ni aporta a su desarrollo, ese desarrollo son las ideas que se han creado en el lugar referido, pero también todo aquello que recibimos, lo que trajeron los españoles, lo que la historia nos ha ido dando, aquello que hemos importado, sea con una consideración de importación desde fuera o desde dentro, es decir, una mentalidad traída por extranjeros que nos impusieron una forma de ver la vida y de funcionar o sea más bien una idea que los mexicanos adoptamos de verla en el mundo, de ver sus riquezas y aplicaciones o incluso porque ha sido una moda en algún lugar.

Todas estas ideas, la cuestión de cómo llegaron, de donde surgieron, la historia de la filosofía como se estudia en las universidades del país, los filósofos que con ideas originales o no pero que ha pasado por la historia de nuestra nación, todo eso es parte de lo que llamaríamos historia de la filosofía en México, en la que deben aparecer mencionados los grandes nombre de quienes han influido en nuestro pensamiento y de quienes han estudiado lo propiamente mexicano: Octavio Paz, Samuel Ramos, Gamarra, Sigüenza y Góngora, Sor Juana Inés, Antonio Caso, Leopoldo Sea, José Vasconcelos, Gaos; junto con muchos otros que han encontrado la

manera de aportar a la filosofía en México grandes ideas y metodologías.

Sin embargo, todo lo anterior no es propiamente hablando una filosofía mexicana, es una filosofía en México, ahora abordaremos otra expresión, habla de lo que llamamos filosofía de México, es decir, hablar de aquello que es fundamentalmente mexicano, de aquello que constituye a México como nación, de aquello que pasó en nuestra historia que nos llevó a ser tal como somos, que nos ha dado nuestra escala de valores, nuestra identidad y lo que nos permite la unidad. No es una aportación precisamente nueva, es más bien una forma de plantear los datos históricos, desde una perspectiva filosófica de analizar las causas más profundas de un fenómeno humano que dio origen a una realidad histórica, es también en cierta medida una psicología de lo mexicano, pero no tiene un pensamiento propio, sigue siendo un estudio según los moldes que hemos importado del mundo para evaluar nuestra forma de ser y vivir.

Todo ese itinerario de percibirnos a nosotros mismos y nuestra identidad, aunque claramente puede hacerlo también alguien de fuera, es una filosofía de México, pero no es mexicana, no está imbuido de las categorías mexicanas, no está condicionada por la propia historia del país, se puede hacer sin estar condicionado, tal como lo haría alguien que no fuera parte de la vida interna del país, que viviera en el extranjero, incluso alguien que no valorara o apreciara la cultura mexicana.

Esta realidad compleja que va descartando lo que no es una filosofía que tenga como elemento característico la mexicanidad, es el ejercicio básico para poder hablar de si existe una filosofía mexicana, que ha sido también el ejercicio que ha tenido que hacer todo América Latina para ir saliendo del yugo de la dominación aún en el propio pensamiento, es una forma mucho más depurada de independencia, ya que incluso el pensamiento que nos es propio ha sido denigrado y atacado por un pensamiento que es europeizante, que no tiene más puntos de referencia.

La primer línea de defensa que no podemos perder es la de defender un pensamiento original, un pensamiento único que responde a nuestra historia donde claramente ha habido una intervención europea, pero que no es puramente europea, que tiene matices propios y que es fundamentalmente un sincretismo capaz de generar una vida distinta, algo así como lo que hacen dos padres en relación con su hijo, claro que tienen una aportación que es insustituible, que no puede ser alterada y que debe ser valorada, pero la identidad del hijo es distinta que la de los padres, es individual y por ello tiene un desarrollo que no depende de los padres aún bajo la esfera de su cuidado.

Algo así es lo que ha pasado con nuestra filosofía, es una hija de las culturas que habitaban estas regiones y la forma en la que se mezclaron con la cultura española que nos conquistaba para sobrevivir, pero como hija en la etapa de la adolescencia y de la

juventud, para irse acercando a su madurez y con ello al momento de la vida donde más podrá aportar al mundo debe ir autoafirmándose frente e incluso contra los padres, debe reconocerse distinta aunque heredera de dos ricas tradiciones, y con ellas construir su propia riqueza, la riqueza que tiene ahora si una filosofía mexicana, la filosofía que tiene características y categorías completamente únicas, que aunque utilice los vocablos que ha heredado del castellano se ha vuelto independiente, que al mismo vocablo lo ha dotado de un contenido nuevo, que conservó sólo el mismo cascarón que tenía antes, pero que es distinta en la esencia, en aquello que hay de ontológico en los conceptos y categorías que ocupa.

Las dos categorías fundamentales que por lo mismo vamos a profundizar son la de humanismo y la de utopía, como decíamos tienen un contenido muy distinto al que tenían los conceptos cuando fueron acuñados, o distinto también al uso europeo de la palabra, a la referencia ordinaria que la filosofía le ha dado, y es justamente en esto que esta la riqueza del pensamiento mexicano, aunque claramente englobado en un pensamiento latinoamericano. La categoría humanismo conservará algunos elementos, de ahí que se siga utilizando la misma palabra, seguirá hablando del hombre, seguirá profundizando en lo que es auténticamente humano y en aquello que humaniza al hombre, pero lo hará agregando algunos toques claves para el pensamiento actual, como es la hermandad universal, la igualdad de todos los hombres, la valoración de algunas ideas como

libertad e igualdad, la integración del otro y de ahí la valoración de sus diferencia y del aporte que el otro me da, al ser una filosofía sincretista, por su proceso histórico tiene a profundizar en la humanidad de esa manera, mirando al otro como un factor enriquecedor, no como un peligro o un riesgo sino como un hermano que puede darme mucho, que es capaz de animarme y enriquecerme, situación que muchas veces no se ha percibido, y por ello sentimos al otro amenazante.

Mirar este humanismo como mentalidad de un pueblo nos da elementos y riquezas para la vida, como son el ser pueblos pacíficos, que prefieren no involucrarse en la guerra, que apuestan por construir la paz del mundo, que son capaces de construir relaciones aún con aquellos países que están más aislados, también nos dice porque América Latina siempre ha sido una región de puertas abiertas, por eso se ha recibido tantos refugiados en los distintos momentos de nuestra historia, porque vemos en ellos hermanos que sufren, alguien que nos necesita y si nos necesita y nos llama no podemos permanecer indiferentes, ese es el corazón que la filosofía mexicana ha formado en el pueblo que la vive, ha convertido a México en un pueblo hospitalario, donde el forastero es bienvenido, y con ello nos han traído grandes riquezas aquellos que han llegado.

También ha permeado en otra realidad mexicana, la fiesta, cuando descubrimos en el otro un hermano, un amigo con el cual se puede caminar entonces surge un fenómeno eminentemente humano,

pero que es común en nuestra cultura porque tiene de fondo el sentirnos cercanos al otro, porque esta imbuido del espíritu de mirar en el otro un motivo para celebrar y compartir la vida, de ahí que el pueblo disfrute tanto la fiesta y palabras como compadre o comadre sean tan habituales en nuestros ambientes familiares, no tenemos miedo de abrir el núcleo familiar a alguien que por definición no es parte de la familia, pero que al descubrirlo parte de los hombres lo descubrimos también nuestro hermano, por eso le abrimos nuestro hogar.

El mexicano teniendo un gran amor a su patria, pero sabiéndose hermano de todos es cosmopolita, tal como los predicaba la categoría primaria del humanismo, pero ha llevado ese humanismo a un nuevo nivel, le ha dotado de un elemento de hermandad entre todos los hombres, entre cada humano, que le confiere una riqueza única y una profundidad mayor.

Es aquí donde entra la segunda categoría mencionada, la de la utopía, el hombre humanista, en este nuevo sentido, es el hombre que sabe que es hermano del otro, y que de la otredad brota parte de su identidad, de ahí se sigue el deseo natural de querer construir una hermandad entre todos los hombres, de volvernos todos compañeros en la vida y pudiendo llevar esta de forma de convivencia tranquila, pero vamos descubriendo que el hombre no fácilmente logra esta vivencia de hermandad a la que está invitado por su naturaleza, que siempre ha encontrado problemas para la paz que han

desencadenado en guerra brutales, donde cada bando ha buscado la manera de destruir al enemigo buscando causar el mayor terror y sufrimiento en el enemigo, que antes que ser enemigo es un hermano, de ahí que vamos descubriendo lo difícil que es construir esta idea de hermandad.

Nos vamos desencantando de la realidad, descubrimos que ese lugar que soñamos no existe, es una utopía, y en esto es común a lo que el concepto clásico de utopía contiene, un lugar que no existe y que sólo es posible soñar, pero también aparece otro elemento el de descubrir que este lugar no se construye a pesar de las buenas intenciones de tantos hombres, a pesar de los deseos y esfuerzos en los que se han embarcado cientos de hombres a lo largo de la historia, es decir, para lograr la utopía los buenos deseo no bastan, no se trata de iniciar sólo algunas acciones buenas, eso es conveniente y rico, pero no es todo lo que el mundo necesita. De ahí que la utopía se vuelve una categoría en construcción continua, no sólo un sueño, sino un esfuerzo contante, que logre superar todas las estructuras de destrucción del hombre, de opresión que constantemente nos estamos inventando, esta es la base de la concepción utopista de la filosofía que nos es propia, es decir, es la filosofía que da identidad a nuestras luchas, que impregna nuestras afanes y determina los ideales que perseguimos, es aquí donde está el fondo de las cuestiones que anhelamos, con las que soñamos y tras las cuales corremos todos los días, intentando construir una realidad mejor.

La condición de la mujer antes y después de la colonización española

Hugo Antonio Fierro Sánchez[1]

En este texto se pretende mostrar la condición social y cultural de la mujer antes y después de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo que, a su vez, se fundamentó en enseñanzas religiosas que asociaban a la mujer con el mal. Para ello, en un primer momento se hará una aproximación a la condición sociocultural de la mujer en los pueblos nativos antes de la conquista española; posteriormente y de igual manera, se aproximará a la concepción europea de la mujer (específicamente la visión española-religiosa) para concluir con una breve reflexión acerca del cambio de la cosmovisión indígena hacia la mujer que ha permanecido hasta hoy en día como un patriarcado.

La mujer en los pueblos nativos

La mujer prehispánica gozaba de dignidad en las diversas culturas originarias de la ahora Nación Mexicana a tal grado de protagonizar actividades políticas, sociales y religiosas pues era considerada totalmente capacitada y efectiva para dichas tareas gracias a su

[1] Estudiante de 3º año de Filosofía en la Universidad Intercontinental. Contacto: hugo.fierro91@hotmail.com

capacidad intelectual, valor, habilidades y disposición para llevarlas a cabo.[2]

De esta manera, la mujer era contemplada como parte de un todo que se complementa entre sí; se situaba en una cosmovisión complementaria inclusiva, una cosmovisión "nosótrica" tal y como lo plantea Lenkersdorf C. en su obra *Filosofar en clave tojolabal* (dicha cosmovisión permanece en algunas comunidades originarias en México ubicadas al sureste y en la Huasteca con alrededor de 50,000 a 80,000 miembros desde tiempos precolombinos).[3]

> En la cosmogonía prehispánica la mujer representaba un importante papel que debe ser considerado como parte de un todo en el que el cosmos y la naturaleza respondían a una simple división sexual, que a la vez era equilibrio y contraparte: lo masculino y lo femenino. […] Las mujeres participaron de manera activa en el seno de sus sociedades, desde que estas se conformaban como aldeas, con el paso del tiempo, se definió con mayor claridad el ámbito y el significado de sus actividades.[4]

Dentro de la cultura Azteca, las mujeres gozaban de igualdad en ámbitos jurídicos y económicos que les permitían desempeñarse como productoras activas, destacando en el progreso y evolución de dicha cultura pues ocupaban puestos en oficios que influían directamente en la formación del Imperio: medicina, alfarería, comercio y religión. Profundizando un poco más en este último punto mencionado, la situación de la mujer en relación a la religión, ellas eran educadas en

[2] *Cfr.* Robles A., *Una aproximación al rol de la mujer precolombina en América,* Cuadernos del Ateneo, 2014, p. 105.
[3] Lenkersdorf C., *Filosofar en clave tojolabal,* Porrúa, México, 2005, pp. 18-21.
[4] Miranda F., *Divina y humana. La mujer en los antiguos México y Perú,* INAH, 2005, P. 49.



dicho ámbito a tal grado de que podían rendir culto en varios templos y a varios dioses (recordando que s cultura era politeísta) e incluso consagrar su vida hasta su casamiento olvidándose de todo el ámbito social exterior al templo.[5]

Si bien este Imperio se considera patriarcal, la mujer desempeñaba diversos roles y gozaba de una mayor dignidad pues, tal y como se planeta anteriormente, formaban parte de una visión cosmogónica inclusiva y complementaria, a diferencia de la visión europea que colocaba a la mujer en un ámbito negativo para el varón.

> Es así como la mujer en el Imperio Azteca fue cumpliendo distintas funciones que ampliaron su desarrollo intelectual y social y fueron decisivas para el avance de esta sociedad que estaba en continua evolución hasta que se vio súbitamente alterad y modificada por la llegada de los conquistadores españoles.[6]

Ahora bien, en cuanto a los diversos pueblo que conformaron la cultura Maya, se tiene que mientras en algunos se seguía una línea patrilineal, muchos otros eran matrilineales. Si bien en esta cultura no gozaban de muchos privilegios, la mujer representó un papel de suma importancia para el desarrollo de su pueblo pues al igual que en el imperio Azteca, contribuyeron enormemente en el ámbito económico. Un dato muy interesante, es que en los pueblos de esta cultura, era la mujer quien controlaba el maíz, el cual era sagrado para la humanidad. De igual manera, se considera que en ellas recaía un

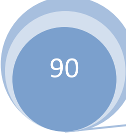
[5] *Cfr.* Robles A., *op. cit.,* pp. 102-4.
[6] *Ibidem,* p. 104.

fuerte peso social pues estaban a cargo de la educación de los hijos al tiempo que desempeñaban trabajos domésticos que tenían un impacto económico.[7]

Reflexionando un poco más acerca de esta cultura ejemplifico con el pueblo Tojolabal. Los tojolabales son uno de los 30 pueblos mayas que perduran en la República Mexicana y que, como ya se había mencionado, se ubican en el sureste de México y en la Huasteca con alrededor de 50,000 a 80,000 miembros desde tiempos precolombinos. Esta comunidad se caracteriza por vivir conforme a principios organizativos horizontales (sin capital y autoridad principal alguna). Es precisamente Lenkersdorf C., autor de *Filosofar en Clave Tojolabal, quien* expone en dicha obra, la necesidad de comprender el término "Nosotros" pues este expresa la realidad pluridimensional de los tojolabales ya que para ello todo es un "Nosotros". En otras palabras, comprender la cosmovisión inclusiva y complementariaen la cual hombres y mujeres gozan de la misma dignidad.

Los tojolabales al tener una cosmovisión intersubjetiva, no pueden excluir a la mujer de estas relaciones sujeto-sujeto donde ambos deben de complementarse. La voz de la mujer es contada y reconocida entre los tojolabales. Al igual que cualquier miembro de la comunidad, la mujer ha de llevar a cabo las tareas que le corresponden para el mantenimiento de la familia; tareas que ha de

[7] *Cfr. Ibidem* 104-5.



llevar a cabo sumergida en la cooperación donde se anima les anima a afirmarse como miembros de la comunidad.

> El énfasis en la voz de la mujer no introduce la individualización, sino una reevaluación de la voz de la mujer en el contexto nosótrico, en el cual cuenta la voz de cada uno, que se necesita para llegar al consenso. […] Es decir, se reconoce y se respeta la voz y la voluntad de la mujer. […] contribuyen al mantenimiento de la familia, aunque lo hagan de maneras muy distintas. […] las mujeres logran el avance de salir de la casa para dedicarse a otro trabajo, reconocido y respetado por toda la comunidad.[8]

Todos han de cooperar de alguna manera, desde el recién nacido hasta el adulto mayor de la casa recordando que las relaciones son de igual a igual, horizontales, nunca verticales. Por lo dicho, el trabajo no debe de estar al servicio de un patrón, sino de la comunidad la cual, no representa ninguna superioridad.

La mujer en la visión europea

La visión europea de la mujer se vio completamente influenciada por las enseñanzas religiosas de la época medieval. Dicha visión, lamentablemente, situaba a la mujer en un ámbito negativo y despectivo en relación con lo masculino. En la visión dual masculino-femenino, siempre se relacionó lo masculino con lo bueno, lo bello, la gracia, con Dios incluso; mientras que lo femenino se asoció con lo horrible, lo malo, el pecado, el diablo.[9]

---

[8] Lenkersdorf C., *op. cit.,* pp. 156-7, 159, 161.

[9] *Cfr.* Arzapalo G. R., "Las mujeres en el mundo indígena mexicano a partir de las fuentes coloniales y la poesía indígena contemporánea", *Intersticios. Violencia contra las mujeres y grupos vulnerables,* Universidad Intercontinental, año 20, núm. 42, 2015, pp. 208-9.

> [Un] padre de la Iglesia, Tertuliano, anatematizaba: “tú eres la puerta del infierno, tú fuiste la que rompió los sellos del árbol vedado”; mientras San Ambrosio racionalizaba el significado del patriarcado: “Adán fue inducido al pecado por Eva y no Eva por Adán. Es justo que aquel a quien la mujer ha inducido al pecado sea recibido por ella como soberano”. Este terrorismo ideológico-religioso llegó a autoconvencer a la mujer de que era un ser impuro e inferior. Ya lo dijo Santo Tomás de Aquino: “la mujer necesita marido no solamente para la generación, lo mismo que ocurre en los demás animales, sino también para su propio gobierno, pues el varón es más perfecto en cuanto la razón y más enérgico en valor” (*Suma contra gentiles, II, 123*). Colocar a Eva como símbolo de la mujer es inducir a identificar a esta con el pecado, con la “caída”, analizada latamente por San Agustín.[10]

Es precisamente esta mirada religiosa la que moldeó la concepción de la mujer en Europa medieval y es precisamente esta concepción la que decidieron heredar los colonizadores al Nuevo Mundo. La mujer refiere al mal en el mundo, a la caída moral y ontológica del hombre. Es interesante como los grandes doctores de la iglesia coinciden en esta postura ante la mujer, mirada que transmitieron a los evangelizadores del Nuevo Mundo. Ejemplificando este caso con la escuela franciscana tenemos como iniciador de dicha concepción a San Buenaventura.

San Buenaventura ingresó en la orden franciscana entre 1238 y 1240 y se dedicó a continuar con la filosofía agustiniana; para octubre de 1257recibiò junto con Santo Tomás de Aquino el grado de Doctor en la Universidad de París y por su gran actividad y labor académica, fue nombrado como segundo fundador de los franciscanos.[11]

---

[10]S/A, *La condición de la mujer en la colonia y la consolidación del patriarcado,* Archivo Chile CEME web productions, 2006, *on line* <http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/vitalel/5lvc/05lvcmujer0010.PDF> consultado el 25/04/2018, p. 7.

[11] Canals, V.F., *Historia de la Filosofía Medieval*, Barcelona, Herder, 1992, p. 196.

Dicho Doctor de la Iglesia, recurriendo a las Sagradas Escrituras, encontró que fue la primera pareja humana, Adán y Eva quienes abrieron las puertas al mal que aflige a la humanidad hasta hoy en día. El plan de acción del mal para entrar en el hombre fue ejecutado por el diablo (envidioso de la condición del ser humano). Éste, por medio dela tentación en tres pasos, que respectivamente provocaron una duda, posteriormente confianza, para culminar con una promesa, fue la figura protagonista de la corrupción. Este plan se ejecutó en primer lugar en el “sexo débil”, la mujer, para que por medio de ella también cayera el varón:

> …el diablo, envidioso del hombre, tomando figura de serpiente, se dirigió a la mujer en primer lugar, preguntándole: *¿Por qué os mandó Dios que no comieseis?;* en segundo lugar, asegurando: *No moriréis,* y en tercer lugar, prometiendo: *Seréis como dioses sabiendo el bien y el mal;* queriendo con esta tentación engañando a la mujer, más débil, y por medio de ella hacer caer al varón.[12]

San Buenaventura distinguió este accionar de la tentación en la mujer en dos partes: un primer momento el cual va de lo inferior a lo sumo, es decir del apetito al consentimiento (lo ya desarrollado en este apartado); y un segundo momento en elque comenzó por lo superior para llegar a lo ínfimo, es decir, premeditar el pecado para, voluntariamente, llevarlo a la acción; en este caso, desobedecer al comer el fruto prohibido por Dios:

> Deseando, pues aquella excelente ciencia, se irguió con la soberbia; y erguida con la soberbia, por esto mismo fue inducida a la gula, y por fin

[12]Buenaventura, *Breviloquio,* parte III, cap. I, § 2.

> cayó en la desobediencia. Lo primero fue en la mente, lo segundo en la sensualidad y lo último en la obra. […] así, al revés, el desorden comenzando por lo superior, llegó a lo ínfimo, haciendo un solo pecado consumado, el cual es el comienzo y origen de todo pecado en la naturaleza humana.[13]

Es precisamente este momento el comienzo y fundamento para tal concepción de la mujer por parte de la Iglesia de la cual toda Europa se impregnaría. Ahora bien, este pecado cometido por Eva habría de ser castigado al doble, precisamente por haber caído ella primero para luego hacer caer al varón también:

> Y porque el pecado comenzó por la mujer, su pena fue doble. Porque se dejó llevar de la soberbia en la mente, incurrió en la sujeción; porque vio y apeteció la fruta agradable para comer, incurrió en el dolor; por último, porque rompió el yugo de la obediencia, incurrió en el castigo de verse ligada y cargada de las múltiples miserias.[14]

Ahora bien, queda evidenciada como esta enseñanza por parte del Doctor considerado como segundo fundador de la orden franciscana, perduró hasta el tiempo de la conquista por medio del franciscano inquisidor Fray Andrés de Olmos quien en su obra *Tratado de hechicerías y sortilegios,* adoctrinó a los habitantes del Nuevo Mundo contra la mujer. En dicha obra puso de manifiesto cómo es que las mujeres son más fáciles de ser engañadas por el diablo a diferencia del varón puesto que ellas son prestas para conocer las cosas que suceden en secreto para después comunicarlas sin

[13] *Idem.*
[14] Buenaventura, *op. cit.,* parte III, cap. IV, § 6.



prudencia alguna; esto sin tomar en cuenta su susceptibilidad a la ira, celos, envidia, mentira, y un deseo por ver y hacer sufrir a otros solo para aplacar su corazón. Además ellas encuentran en el diablo una vida llena de placeres.[15]

La cosmovisión de la mujer en el Nuevo Mundo después de la colonización

Evidentemente, la concepción acerca de la mujer fue cambiando gradualmente durante la época de la colonización y el resultado se vio reflejado en el auge de una cultura machista que perdura hasta hoy en día en la nación Mexicana. Al mezclarse la cultura europea con los pueblos originarios del Nuevo Mundo se fue perdiendo esa cosmovisión inclusiva y complementaria pues se degradó la dignidad de la mujer ante el varón, está ya no era igual en dignidad y capacidades, era inferior y dicha concepción de inferioridad fue heredada por la visión religiosa europea:

> Durante la época colonial se consolidó el patriarcado en la sociedad blanca y mestiza, al mismo tiempo que se aceleraba el tránsito a ese régimen en las comunidades aborígenes. La implantación del patriarcado, con su ideología consiguiente, fue un factor decisivo en el proceso histórico de opresión de la mujer, ya que cruzó odas las estructuras sociales; de allí la insuficiencia de los análisis reduccionistas de clase. El hecho patriarcal no puede entonces ser soslayado: atraviesa todas las clases y pernea las Formaciones Sociales desde la Colonia.[16]

---

[15]*Cfr.* Arzapalo G. R.,*op. cit.,* pp. 206-7, 210-11.
[16]S/A, *La condición de la mujer en la colonia y la consolidación del patriarcado, op. cit.,* p. 1.

EL MESTIZAJE RELIGIOSO Y CULTURAL DE LOS CHAMULAS, EN LOS ALTOS DE CHIAPAS

LUIS ABIGAEL GÓMEZ MORALES[1]

México posee comunidades nativas en las regiones montañosas de Chiapas, comunidades que se destacan por la rebeldía, por sus levantamientos armados, por su colorido traje, por su lengua nativa, por su conservación, en esta ocasión quiero presentarles la comunidad llamada San Juan Chamula, la comunidad es hablante del Tzotzil, se encuentra ubicado en la región II mejor conocido como la región de los altos, porque las comunidades se encuentran por encima de los 2,000 metros sobre el nivel del mar. San Juan Chamula es una comunidad con una población aproximada de 70000 habitantes, con un porcentaje de 90% indígenas.[2]

La región chiapaneca antiguamente estaba poblada por mayas de allí que los tzotziles, junto con los tzeltales, choles, tojolabales y mames comparten semejanzas en sus tradiciones y en el lenguaje.

Durante siglos, los mayas se habían asentado en los valles creando civilizaciones completas, los mayas se destacaron en los conocimientos de los cuerpos celestes, estudiaban los astros, eran buenos en los cálculos matemáticos, fueron buenos arquitectos

[1] Estudiante de filosofía en la Universidad Intercontinental. Correo de contacto: COUNTRYSIDE17@hotmail.com

[2] Cfr., De los chamulas, descendientes de los antiguos mayas (Chiapas), en <https://www.mexicodesconocido.com.mx/de-los-chamulas-descendientes-de-los-antiguos-mayas-chiapas.html> [consultado el 25 de abril de 2018].

construyendo grandes pirámides de piedra, también eran grandes guerreros, excelentes comerciantes y agricultores.[3]

La civilización estaba estructurada por jerarquías, en forma piramidal, se encontraba como base los esclavos y los siervos, ellos eran capturados de las zonas lejanas a la civilización, un grado más alto en la sociedad se encontraban los artesanos y campesinos, normalmente la gran parte de la comunidad era formada por los que trabajaban la tierra,otro grado más se encontraban los comerciantes, algunos de ellos se aprovechaban de las clases bajas, otro grado en la sociedad maya se encontraban la nobleza y los altos funcionarios, muchos de ellos tenían a la gente bajo su mando y los explotaban para sacarles tributos, por último, en la cumbre de la pirámide social se encontraba el rey o el gobernante.[4]

La conquista española llegó a Chiapas en el año de 1522 por el capitán Luis Marín, dejó como encomendero de la zona a Bernal Díaz Del Castillo, desde entonces comenzó la lucha para someter a los indígenas a la corona; en los Altos de Chiapas, la comunidad española se encontraba asentado en Villa Real de Chiapa (San Cristóbal de las Casas) la antigua capital de la Chiapa de indios, pues cuenta la historia que, Diego de Mazariegos (sucesor de Bernal) después de derrotar a los Zoques y a los Chiapanecas (comunidades indígenas de etnias distintas) llegó a la zona de los Chamulas (tzotziles), se enfrentó

[3] Cfr., La cultura maya, en <http://culturamaya.unblog.fr/> [consultado el 26 de abril de 2018].
[4] Cfr., Organización y Jerarquía Social Maya, en <https://culturalmaya.com/organizacion-social/> [consultado el 26 de abril de 2018].



a la rebeldía y al salvajismo, mas no pudo vencer, aun así, se asentaron para fundar la comunidad española en el año de 1528 con el nombre de Villa Real de Chiapa.[5]

Muy cerca de Villa Real de Chiapa (San Cristóbal de las Casas) se encuentra la comunidad de San juan Chamula a 15 minutos aproximadamente, en su historia cuenta que se encontraban al servicio de los españoles, trabajaban la madera, el barro, el telar, el campo y la cocina, pasaron los años hasta que en 1869 se desató la Guerra de Castas, desde luego los indígenas fueron expulsados de Villa Real de Chiapa para formar su comunidad en el actual San Juan Chamula.

La expulsión de los indígenas dejó sin atención alguna a los Chamulas, la evangelización no les llegó a la comunidad, ellos se convirtieron al catolicismo por el trabajo que prestaban en las haciendas y las casonas de los españoles, aprendieron de allí los ritos católicos pero ningún sacerdote los atendía en ese momento, por eso la religiosidad popular cristiana es un caso particular en San Juan Chamula, de esto precisamente quiero hablarles, porque también este abandono repercutió en la tradición cultural de la etnia.

Los Chamulas son una etnia cultural que habla el Tzotzil, la lengua es hablada por más de 229,000 personas en Chiapas, San Juan es una comunidad grande donde muchos de los Chamulas se

[5] Cfr., San Cristóbal de las Casas, en < http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/municipios/07078a.html> [consultado el 27 de abril de 2018].

concentran, pero hay muchas más comunidades de la etnia que hablan el idioma.

La lengua Tzotzil se compone por 25 letras del alfabeto, 5 vocales del español y 5 glotalizadas (a´, e´, i´, o´, u´), algunos consonantes también están glotalizadas (ch´, k´, p´, t´, ts´) entre los hablantes se auto-llaman *B´atz´ik´op*, y quiere decir, hombres que hablan, es una palabra en Tzotzil, en cambio la palabra Chamula es el gentilicio y viene del Tzotzil y fue acuñado por los españoles porque no entendían lo que decían, solamente repetían muchas veces la palabra *ch´a mula* en las horas de trabajo porque tenían a los burros trabajando, pero un día se les murió uno y para avisarle a los dueños decía *ch´a* que significa muerte y la palabra *mula* refiriéndose al animal que murió y de allí se les quedó el gentilicio a los tzotziles de Chamulas.

Los Chamulas sufrieron del mestizaje en el idioma, pues no tenían una estructura gramatical ni escritura de la lengua Tzotzil, actualmente hay escuelas bilingües que buscan recatar el idioma, muchas de las palabras que provienen del español quedaron igual porque no existían esas ideas ni objetos en América.

El mestizaje también influenció bastante en la vida de los Chamulas, de manera especial en el ámbito religioso, pues como sabemos, eran antiguas comunidades mayas y tenían sus propias creencias, los mayas ya tenían una cruz en su espiritualidad, pero los conquistadores pensaron que ya eran cristianos, pues vivían en

comunidad, se hermanaban, se hablaban de la nosotreidad, es decir, todo se hacían en grupo, hasta para hablar, no se entendían desde la individualidad, se compartían los bienes y no había pleito por tierras, pues eran de la comunidad.

La cruz maya realmente no era la cruz de los cristianos, pero era igual de fundamental en la espiritualidad de los mayas, pues trazaban con la cruz los puntos cardinales que representaban el universo, era el eje central de la vida y el equilibrio, la cruz también era el árbol sagrado que daba vida y sombra a los que se refugiaban en sus sombras, se trata del gran árbol de la ceiba, por eso que la cruz es verde, el mestizaje hizo del árbol de la ceiba la cruz cristiana sin dejar a un lado su importancia y la semejanza con lo cristiano.

La comunidad Chamula después del mestizaje pobre del cristianismo, se fue formando para tomar identidad propia, para los cargos de la iglesia y del gobierno al igual que con los mayas no había distinción, pues el gobernador era el sacerdote que hacían los ritos sagrados, por ello el mayordomo es el gobernante y es elegido por la comunidad para prestar sus servicios por un año, tradicionalmente se les dan un bastón de poder, para cada cargo y tiene su propio traje que lo identifica del resto de la gente que se visten iguales.

El templo está consagrado a San Juan Bautista, es una sola iglesia en el pueblo y todos profesan la misma fe, quien no acepte la fe, es exiliado por la comunidad, pues no aporta ni al gobierno ni a la iglesia (iglesia y estado son iguales) para las actividades comunitarias,

una de las aportaciones primordiales es para la bebida sagrada, el Pox (bebida alcohólica de fermento de maíz).

Quien niegue su fe, se le hacen imposible su vida, se les queman las casas, se les quitan la tierra, no se les da derecho a los servicios públicos, incluso pueden quitarles la vida, matándolos a balazos o quemándolos vivos, son cuestiones que solo competen a la cultura y sus tradiciones.

El templo es considerado lugar sagrado, no se puede entrar pisando el suelo directamente, por ello se tapiza el piso con juncia (hojas del pino) aromatizando a la vez el templo, no hay bancas, la gente llega a rezar de rodillas o sentado sobre los pies, para entrar hay que ir con respeto, se entra meseandose de un costado para el otro y flexionando suavemente las rodillas con los pies juntos, es parte de la danza tradicional; en el templo se podrán apreciar miles de velas de abeja y de colores, depende de los favores que se pidan, se admiten ofrendas de animales, se practican limpias, sanaciones porque el templo es el lugar de curaciones, se busca combatir el mal, con gaseosas especialmente con pepsi, pues eructando se sacan el mal interior.

Para los sacramentos, necesariamente llega un sacerdote católico para que los asista, pero también hay un mestizaje interesante, pues para las misas se admiten danzas tradicionales, cantos, ritos de purificación, limpias, ofrendas prehispánicas e incensario con copal tradicional, las vestimentas para tomar los

sacramentos son tradicionales para las mujeres y los hombres se visten de gala, con traje negro y camisa blanca, algunas veces usan corbatas.

En el caso del matrimonio, son pocos los que se casan por la iglesia, porque la cultura admite la poligamia, un hombre puede llegar a tener más de 5 mujeres siempre y cuando tenga dinero suficiente para mantenerlas, pues cada una de ellas se ven como compañeras de trabajo, pues ellas también trabajan como hombres, van al campo, acarrean a los animales, van por la leña, hasta algunas son buenas para el colado, obviamente también están en casa haciendo los quehaceres, en el caso de que hayan niños pequeños que tengan que amamantarse, no importa a que niño se amamanta es de la familia otra madre puede darle pecho al niño para su desarrollo y no es visto raro por la comunidad.

A la comunidad Chamula le encanta las fiestas, los carnavales no son temas solo de las comunidades conquistadas por los españoles, los indígenas Chamulas tienen su propio carnaval mestizo, se trata de una mezcla de rito religioso-cultural, se hacen procesiones con banderas de los que prestan servicios en la iglesia, se visten de traje tradicional con pantalones blancos y otro más encima de color naranja, usan camisas manga larga y un chaleco de color negro, se amarran en el hombro una tela blanca y muchos listones colgados de colores, también usan un curioso gorro picudo adornado con listones de colores, siempre cargan una mochilita y un cuerno que usan para

cargar bebidas sagradas como el Pox (bebida alcohólica de fermento de maíz).

Es curioso ver que en el carnaval se pretende expiar el mal de la comunidad a través de los representantes, pues ellos corren con las banderas sobre fuego y cenizas de pastizales quemados en las plazuelas; además para para ver el mestizaje en el carnaval, se hacen corridas de toros en las calles como la pamplonada de España, solo que a los toros no se matan solo se busca una sana diversión con el correteo por la principales calles del pueblo, al toro se traen entre varias personas jalándolo de frente con una soga sin soltarlo y sin avisar pasean acarreando al toro bravo y la gente se mete a correr con el animal.

Por ultimo quiero hablar sobre la tradición mexicana por excelencia, el día de muertos, un difunto es tan importante que la comunidad acompaña a los muertos al panteón en procesión como la tradición cristiana, pero el difunto va en medio de la comunidad, delante van los que llevan las flores, velas, plantas medicinales para la limpia en el panteón y los que llevan incienso, siempre se busca combatir el mal, por eso antes de enterrar al difunto se hacen limpias latigándose las partes que causan mal en el cuerpo para que el difunto descanse sobre las hiervas usadas.

El día de muertos, se va al panteón, llevando tabla para que se habrá una dimensión del inframundo y que los difuntos visiten a sus

familiares, flores, juncia (pino) por lo sagrado y las ofrendas que en vida los difuntos consumían.

En el panteón se aprecian gigantescas cruces de colores azul, verde y turquesas, representan al panteón de la comunidad Tzotzil, son 22 cruces cada uno es de una comunidad y allí se entierran a todos, hay cruces particulares de color negro para los mayores de edad, azules para los jóvenes y blancos para los niños, en casa se prepara un altar de muertos tradicional maya, de tres escalones que representan al supramundo, lo terreno y al inframundo, se ofrecen los alimentos, entre ellos, frutas y verduras, bebidas embriagantes, dulces, sodas, y carnes, no debe faltar el árbol de la ceiba que representa el universo en cuatro puntos cardinales que a la ves es la cruz verde cristiana.

A los difuntos se honran con música tradicional de violín, comidas, visitas al panteón, limpias, oraciones, danzas; se acompañan con incienso y oraciones, muchas velas y brindando con Pox.

En general esto ha sido mi experiencia vivida en las comunidades de los Altos de Chiapas con los Chamulas; una comunidad única con tradiciones vivas y poco mestizaje español; el mestizaje ha hecho del indígena original al pueblo actual de San Juan Chamula, su identidad está conformada por sus experiencias vividas en el pasado sin olvidar sus orígenes, el mestizaje no se dio a cabo racialmente sino en ámbitos culturales y poco religiosos, aunque en realidad los indígenas en general son muy religiosos a su manera pero

los Chamulas es a su estilo maya-católico, no hay más religiones para los de San Juan, sus vidas giran en torno, a la política, la religión y el trabajo pero todo en comunidad.

LA PALABRA MESTIZA

LUIS ENRIQUE GUZMÁN NOLASCO[1]

El que constituye hoy territorio nacional mexicano alguna vez fue cuna de importantes civilizaciones que se regían bajo propias leyes y preceptos tanto sociales como espirituales. A lo largo de la historia en la que se constituiría el actual México, se fue gestando un importante mestizaje el cuál conforma esencialmente al mexicano.

La Real Academia Española (RAE) define mestizaje como un cruce de razas diferentes. También como una mezcla de culturas distintas, que da origen a una nueva.

Desde la llegada de los españoles a playas y tierras de la antigua Mesoamérica, surgió este encuentro el cual se dio a distintos niveles, contextos e inclusive a grados de violencia.

Este escrito busca exponer la trascendencia del mestizaje en el actual Castellano que se habla en México. Con el paso del tiempo muchas palabras de origen náhuatl fueron mutando hasta el punto de castellanizarse y utilizarse en el lenguaje común de las personas.

Las palabras remiten a una realidad concreta de la que la persona tiene o no experiencia. Cuando los españoles comenzaron con el proceso de colonización y evangelización encontraron un pueblo con una cultura muy arraigada.

Las tradiciones, la comida, la infraestructura y el lenguaje eran dimensiones del azteca que muy difícilmente pudieron quitarle. Se

[1]Estudiante de Filosofía por la Universidad Intercontinental · luisqgn@hotmail.com

encontraron con una realidad que estaba asimilada y nombrada de cierta forma.

El mestizaje, lejos de contaminar una cultura con otra, muchas de las veces la enriquece y en el caso del proceso específico por el cual pasó el pueblo mexica, salvó y preservó muchas cosas. Entre ellas palabras que hoy en día se usan.

Actualmente se pueden enumerar más de 100 vocablos derivados del náhuatl de uso cotidiano.

Algunos ejemplos:

- Popote: Del náhuatl popotili (paja). Es el tallo hueco de las gramíneas, una vez secado y separado del fruto.
- Jícara: Empleada actualmente para tomar el delicioso pozol al sur de México. Su nombre viene de xicalli, que significa vaso hecho de calabaza.
- Tianguis: Del náhuatl tiyānquiztli, que significa mercado.
- Copal: Proviene de la palabra copalli, que significa resina o incienso, la cual es producida a partir de la savia de árboles tropicales. Esta palabra también la adoptaron los colombianos.
- Zacate: Derivó de la palabra zacatl, que significa pasto, hierba, forraje.
- Chile: Del náhuatl chilli.
- Jocoque: Viene del náhuatl xococ, que significa ácido, agrio. Esta delicioso postre es creado con leche fermentada y toma su nombre de un significado azteca.

- Comal: Este objeto usado tan tradicionalmente en la cocina para cocer o freír alimentos, viene del náhuatl comalli.
- Chicle: Esta resina pegajosa extraída del árbol de chicle es con la que se elabora la goma de mascar y tiene su origen en el náhuatl chictili.
- Cuate: Del náhuatl cóatl, que significa mellizo.
- Papalote: Viene del náhuatl papalotl, que significa mariposa.

Hasta ahora se ha puesto el ejemplo con el náhuatl, sin embargo pasa exactamente lo mismo con el maya. En la península de Yucatán que se encuentra dentro de la república mexicana, se puede apreciar un fuerte sentido de pertenencia y orgullo de raíces mayas. Los habitantes hacen honor a esto con un singular acento y con muchísimas expresiones derivadas directamente del maya.

Pareciera que justo ahí es donde radica el éxito involuntario por preservar palabras de las lenguas mesoamericanas. A través de la palabra es que se recrea y se hace conexión con aquel pasado al que muchas de las veces se añora regresar.

Cada vez que un mexicano pronuncia alguna palabra de esta índole, reafirma su propia esencia. Revive su pasado y lo actualiza en su presente. Todo esto le puede provocar diversos sentires e impresiones.

Lo que se busca demostrar es que la palabra mestiza tiene un lugar privilegiado y es capaz de desencadenar en el mexicano una experiencia ontológica única.

La palabra mestiza es el claro ejemplo donde revive su pasado pero, al mismo tiempo le recuerda que no es parte totalmente de él. El mexicano vive en una constante crisis de identidad pues se encuentra justo en el medio de una discordia. No es español, pero tampoco es indígena. Es mexicano, es mestizaje. Y la palabra es quien le ayuda a enfrentar esta realidad.

No obstante todo lo que produce la palabra en quien la ocupa, no todos son conscientes y su uso se vuelve rutinario, hasta el punto de pasar desapercibido.

De lo que se está convencido es de las implicaciones culturales, ontológicas, lingüísticas, psicológicas y antropológicas que la palabra mestiza genera.

Es deber de cada uno profundizar en esta trascendencia, puesto que aquí es donde el mexicano se encuentra y se re-significa para reafirmar su identidad.

EL VIGENTE Y CONTINUO MESTIZAJE

JOSUÉ SALVADOR HERNÁNDEZ SANTOS[1]

Es evidente que al abordar temas de historia de los distintos países de Latinoamérica, no se puede no tener presente los acontecimientos que [aunque sean el punto negro en la hoja blanca] han reconfigurado a las distintas regiones de pueblos originarios, en cuanto a usos y costumbres,[2] que normalmente hoy puede vislumbrarse con la fusión de la tradición ancestral con lo impuesto socialmente en algún momento de la historia.

A pesar de los duros procesos históricos que dieron luz a distintas y nuevas formas de percibir y relacionarse con el mundo, no se descarta que si en algún momento algunos rechazaron las nuevas estructuras o sistemas de cultura, otros sin pensarlo lo abrazaron, probablemente por la similitud de eso nuevo con lo anterior. Sin embargo, a pesar de las nuevas propuestas culturales o morales, no puede decirse [Al menos en el tema de Latinoamérica] que se suplió una por otra, ya que en muchos de los casos, se realizó una fusión de dos ambas propuestas, vigentes hasta nuestros días.

A un proceso en el que se evidencia la fusión de patrones culturales, dando origen a algo nuevo [no en un sentido de nuevo en

[1] Estudiante de Filosofía por la Universidad Intercontinental, correo de contacto: salvahernzs@hotmail.com

[2] Entiéndase esta categoría de "***usos y costumbres"*** como la que refiere a las tradiciones memorizadas y transmitidas desde generaciones ancestrales, originales, sin necesidad de algún sistema estricto que así lo establezca. [Cfr. Carlsen, Laura. "Autonomía indígena y usos y costumbres: la innovación de la tradición." *Revista Chiapas* 7, 1999, p. 2.]

radicalidad, sino en el sentido de nuevo con base en algo anterior, como lo pueden ser dos culturas], solamente podría llamársele mestizaje.[3] Por lo cual, si gran parte del pueblo de Latinoamérica, se interpreta desde esta perspectiva, efectivamente se comprobará el mestizaje.

Ante tales procesos de mestizaje acaecidos, no puede decirse que ya han quedado en el pasado; más bien, son procesos que por su importancia, no solamente teórica, sino también de acción, aún pueden considerarse vigentes y en continuación.

Con base en lo brevemente expuesto en los párrafos anteriores, si los proceso de fusión de pensamiento y costumbres no se queda estático en la historia, sino que continúa, quiere decir que en la actualidad se siguen generando estos acontecimientos. Por consiguiente, a continuación se expondrá dos casos concretos en donde efectivamente se comprobará el constante acaecimiento de mestizaje que, aun hoy se genera en las distintas sociedades; para esto, no se recurrirá a fuentes bibliográficas académicas, sino a la experiencia de quien escribe este contenido, ya que por medio del rescate de estas vivencias, se podrá vislumbrar que los procesos de mestizaje que se están llevando a cabo, no son ajenos a una cultura latinoamericana, a la que muchos de los lectores pertenecen, pues hasta sin estar consciente de ello, se podría alguien encontrar inmiscuido en un proceso como estos.

[3]Cornejo-Polar, Antonio. "Mestizaje, transculturación, heterogeneidad." *Revista de crítica literaria latinoamericana*20.40, 1994, p. 368.

Arraigado mestizaje en la cultura

Como seminarista, he tenido la experiencia de conocer distintas comunidades alejadas de las grandes urbes, ya que es donde suelen realizarse las experiencias de misión o pastoral en algunas fechas especiales del año, como lo suelen ser los tiempos de semana santa, medio año y en algunas ocasiones, navidad. En la experiencia que he tenido en algunas de las comunidades, he podido vislumbrar costumbres que normalmente las personas de un lugar ajeno pueden catalogar despectivamente como “una equivocación”, sin embargo es necesario recordar que la fe adopta distintas formas de manifestación y, aunque parecieran completamente algo distinto, en realidad hasta puede llegar a tener la misma base que la de la persona que tiene un primer encuentro con tal manifestación.

Quiero hacer referencia a una experiencia que acaeció el domingo de resurrección del presente año (2018) ya que después de la experiencia de semana santa, los seminaristas visitamos un templo muy emblemático y con mucha historia, en donde a partir de un acontecimiento se año con año se realiza en el pueblo, algunos seminaristas se empezaron a preguntar el porqué de tal proceder del pueblo.

Normalmente, los seminaristas que realizan proceso en el seminario de los misioneros de san Carlos (scalabrinianos) de la ciudad de México, suelen ir algunos municipios del estado de Oaxaca para realizar su experiencia de semana santa. Este año (2018) no fue

la excepción. Al concluir la semana de pastoral, el domingo de resurrección se decidió realizar un paseo al imponente y emblemático templo de Yanhuitlán Oaxaca, en donde era evidente en los distintos retablos, los distintos símbolos que remitían a la fusión de ambas culturas, española y mixteca. Como suele entreverse en distintos templos de la ciudad de México, ambas culturas (española y azteca) convergen y fusionan sus símbolos, generando un estilo barroco que resulta sumamente rico en historia y cultura.



Templo dominico de Yanhuitlán, Oaxaca, México.

Normalmente, en sociedades como la nuestra, en donde desconocemos de todos estos símbolos, no nos interpela a remitirnos a algo más y simplemente se le percibe como atractivo artístico. Esto, no fue la excepción cuando tuvimos el encuentro con el templo del municipio de Oaxaca, por lo que solamente considero que nuestra percepción se redujo a como nos lo habían dicho: “un templo con mucha historia que funge también como un museo”.

Cuando dejamos el lugar central del municipio (el templo), nos dirigimos a un parque en donde estaba aconteciendo un evento llamativo, este era una procesión de la imagen de Jesús del santo entierro. Ante este acontecimiento, muchos se llenaron de incógnitas y es donde considero la parte central de este apartado.

Si se recuerda que es domingo de resurrección y está en las calles del pueblo una procesión del santo entierro “¿probablemente las personas se equivocaron?” o “¿Por qué están realizando esta procesión en día solemne?” eran las preguntas que generalmente ahondaban en los seminaristas. Muchas veces se está tan acostumbrado a un sistema que, sin pensarlo, se trata de implicarlo o reproducirlo en otros tipos de sistemas; esto era lo que indudablemente estaba sucediendo en la mente de quienes se preguntaban tantas cosas.

Una persona con la que posteriormente compartimos, nos iluminó con su experiencia y conocimiento, diciendo (brevemente) que el significado de la procesión, correspondía al tipo de ciclos que se

acostumbraban durante la época precolombina, pues a diferencia del calendario occidental, en los calendarios de Mesoamérica se vislumbraba el tiempo cíclico, en donde no se ejecuta un tiempo lineal sino circular. Por lo tanto, en la fusión de la cultura española y la de Yanhuitlán, tiene como resultado el empezar un tiempo con alguna acción y concluirlo con esa misma acción; en este caso concreto: para un tiempo sagrado, como lo es la semana santa, se realiza una procesión en el inicio de un ciclo, en donde se resalta la figura del santo sepulcro y, al concluir el sagrado ciclo, necesariamente debe terminar como empezó, es decir, con esa misma procesión del santo sepulcro.

Evidentemente en este caso concreto se ha podido vislumbrar una costumbre en donde dos culturas se unen para formar una tradición sumamente enriquecedora y llena de contenidos y símbolos irrepetibles.

Posteriormente se nos compartió que esta tradición había llegado a otros pueblos de en torno al municipio donde estábamos; por lo que me generó el pensamiento de un actual proceso de mestizaje, en este caso, por las migraciones que suelen darse de Oaxaca a otros estados de México o Estados Unidos de Norteamérica. Es así, con este tema, que desarrollo el siguiente apartado.

Procesos actuales de mestizaje

Una vez abordado el primer ejemplo de mestizaje en un caso, ahora se abordará otro ejemplo, aunque en caso universal, no quiere decir que sea también ajeno a nuestros contextos, pues de alguna manera también tales procesos se pueden aplicar al área en donde uno se encuentre.

Realizando mi experiencia de pastoral en una comunidad de Oaxaca, era evidente que, con tal cantidad de casas, por un reducido número de personas, probablemente muchos se encontraban fuera por distintas necesidades. Así pues, al pasar los días, efectivamente las sospechas se confirmaban, a constatar que el pueblo se iba repoblando, por los días de descanso en donde muchas personas frecuentaban su lugar de origen.

Sin recurrir a una fuente estadística o de censo, se sabe que el estado de Oaxaca, tiene un gran número de personas que se encuentran en proceso de desplazamiento (migración), de hecho, en donde más se les encuentra es en algunas delegaciones de la ciudad de México, en el estado de Puebla y en el mismo Oaxaca, solo que en las grandes urbes. En consecuencia, si las personas tienen costumbres de un lugar de origen, pero migran del lugar de origen a otras grandes ciudades, tales grandes ciudades probablemente tengan parte de las costumbres, como se suele realizar en el pueblo de origen.



Manifestación en donde se considera a los migrantes aportadores de cultura en Estados Unidos.

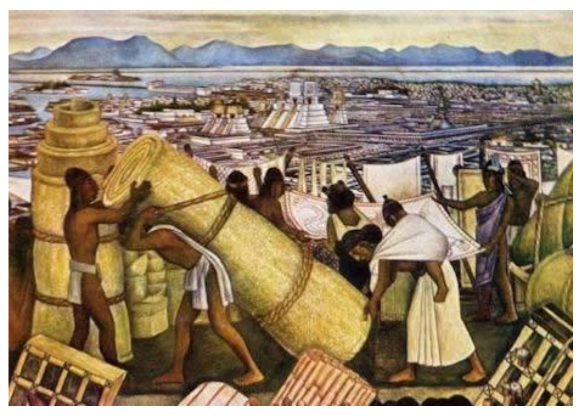
Por ejemplo, en Estados Unidos hay una gran cantidad de personas que son originarias de otras partes del mundo; de hecho, como bien se sabe, queda casi nada de la cultura de los pueblos originarios de dicho país; por lo cual, puede decirse que en tal país convergen y se fusionan pensamientos y costumbres que dan origen a nuevos mestizajes.

Por lo tanto, si se retoma el mestizaje como tema para abordar en tanto coyuntura latinoamericana, será evidente que tal categoría no puede quedarse en un pasado como hecho histórico, sino que aun continúa, es decir, se hace vigente y se hace patente en cuanto a nuevos procesos de fusión.

Así pues, el mestizaje aún continúa, probablemente en el contexto en donde nos encontremos haya una grande fusión de culturas y si darnos cuenta, forma parte de nuestros artejos sociales. Tal vez, si un día tenemos la experiencia de desplazamiento, tendremos el poder de reconfigurar el lugar en donde nos encontremos y así, generar nuevos mestizajes, nuevas formas sociales y nuevas identidades colectivas.

La Historia de México y la conquista

Juan Pablo Lazo Corona[1]



Se puede hablar de que la cultura azteca, que predominaba y era una de las más importantes, era unas de las más desarrolladas. En tanto que era una cultura refinada y artística, es decir, Europa fue superada por su arquitectura, ingeniería y arte de esta cultura, ante esto que se presenta, se puede hacer una pregunta, ¿era necesaria la llegada de los españoles para el desarrollo de las culturas originarias?

En primer lugar, se puede pensar que no era necesaria, o que ellos se implantarán en estas tierras. Teniendo en cuenta que los aztecas era unos de los pueblos originarios más relevantes de la época. Era un pueblo como la mayoría politeísta. Para ellos era tan importante el culto a sus Dioses. Ellos tenían diferentes deidades entre los que destacan esta Quetzalcóatl, Tláloc, Tezcatlipoca, Huitzilopochtli, etc. Son Dioses que tiene importancia en la vida cotidiana a de estos pueblos, por eso se hace construcción de grandes lugares ceremoniales, es una cultura llena de mitología, su principal actividad era la agricultura, la pesca y la caza, los aztecas eran de

[1] Estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental. Correo de contacto: lazocoronajuanpablo410@gmail.com

raza guerrera, y era una de las más grandes potencias. Si vemos a esta cultura es una, que está en progreso constante y su desarrollo es eminente. Es una cultura que no ocuparía nada de los españoles, para subsistir, para llegar a tal grado de desarrollo.

Después de presentar la cultura azteca como una gran potencia, se vuelve a retomar la pregunta que se hizo al principio, viendo la situación en Europa tarde que temprano tenían que llegar los exploradores buscando nuevas tierras, a lo mejor como cultura estábamos bien, pero esto se puede traducir, como ese darse a conocer ante los demás,

Pero el problema fue durante la batalla de conquista de la cuidad de la Tenochtitlán, cuando los españoles se dieron cuenta que varios de los españoles capturados eran sacrificados, y ofrecidos a los dioses de los aztecas, es un problema que se encuentran ellos, porque como conquistadores traían la religión católica, esto provoca entre los españoles miedo y Horror, esto va a dar origen a la reprensión y sometimiento de los aztecas, implantado la fe, por medio de la violencia y la barbarie, esta cultura que era libre, se vuelve una cultura esclavizada, robándole su identidad y cultura. Por eso al principio se comenzó con una pregunta,



Ilustración 1Apresamiento del último emperador de México por Hernán Cortés, en el Museo del Prado

fue necesaria la intervención de los españoles, pero si se violentó a la cultura, no se debe de dejar a un lado la cosmovisión que estas culturas tenia, porque toda la carga de su cultura esta ante esta cosmovisión, una cultura en la que los sacrificios eran para honrar a sus dioses, hacer ofrendas para alcanzar bienes no solo propios, sino que se veía por el bien común.

Los españoles tenían una buena intención, pero poco a poco se fue perdiendo, ya al indio se veía como un animal, irracional y sin derechos. A esto cito lo siguiente. “Fray Julián de Garcés considero satánico pensar que los indios mexicanos fueran seres irracionales, semejantes a las bestias o jumentos, y que no fura pecado matarlos y despreciarlos”.[2]Los españoles al principio era formar el nuevo reino. Conservado su cultura. Pero con el tiempo se y dada las circunstancias de dio el mestizaje, dado origen a las diferentes castas que formaban parte de la nueva España.

Entre las que destacan, un indio y un chino daba origen a un albarazado, un indio y un negro daba origen a un zambaigo, un indio y un mulato daban origen a un lobo, un indio y un lobo a un cambujo, un indio y un mestizo aun coyote y un indio y un coyote daban como



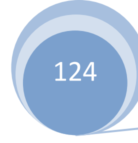
[2]Montemayor, Carlos, *Los pueblos indios de México,* México, 2000, DEBOLSILLO, pp. 44

resultado a un indio. Esto fue el resultado de esta mezcla de razas, pero esto no fue algo muy grato para las razas, “quedaron sometidos a un régimen o tutela y protección y se les prohibió la igualdad de trato con los españoles e, incluso con las castas”.[3] Se puede decir que de cierta manera vivieron lo que era la discriminación, y tenían diferentes restricciones y limites en la libertad que poseían. Por ejemplo, ellos no podían portar lo que era el traje español, ni tener caballos con silla y freno, pero tampoco podían tener armas.

La cultura de México es el resultado de estas mezclas, raciales y culturales, México es un país que desde la llegada de los españoles, se dio a conocer, en este trabajo se tomó como referencia la conquista, y como esta conquista aparte de ser territorial, fue una conquista cultural también. En donde se llevó a cabo esta mezcla, dando origen a nuevo ciudadano. Pero este proceso fue doloroso, que poco a poco fue permeando en la cultura.

Y la respuesta a la pregunta principal se puede decir que fue necesaria la conquista para el desarrollo de la misma, pero fue un proceso lento y doloroso. Que hasta el día de nuestra era, sigue siendo la novedad unan cultura rica que dio mucho a este país, aunque las opiniones son diferentes y las posturas.

[3] *Ibidem*, pp45



La Literatura Proveniente del Sincretismo

Cindy Alejandra Luna González[1]

Un antecedente fundamental de la literatura <<mexicana>> fue la escritura de las obras de los primeros españoles que llegaron a tierras americanas. Estos escritos se basaron en los acontecimientos ocurridos antes de la Conquista, durante y después de tal suceso.

El objetivo de dichos escritos no era un fin artístico sino relatar en modo descriptivo crónicas, memoriales e incluso cartas de relación en cada situación que se suscitaba en la época colonial.

Los encargados de esta tarea eran los cronistas, quienes también eran soldados y misioneros con el propósito claro de la *evangelización;* estos últimos, se dedicaron tanto a dicha tarea que dio lugar a la evolución de la crónica y posteriormente se dedicaron a los tratados de historia.

Por lo que respecta a la clasificación de los cronistas, se ubicaban los indígenas y los mestizos, quienes con el tiempo aprendieron el idioma y se dedicaron a describir la memoria, las costumbres y los rituales de sus ancestros; de modo que, los matices que narraban diferían a los textos de los misioneros. Se datan varios cronistas provenientes de Moctezuma y Nezahualcóyotl. A quienes se les educaron bajo el cristianismo y mostraron fervientemente el rechazo a

[1] Estudiante de filosofía en la Universidad Intercontinental. Apasionada del teatro. Correo de contacto: alee.moon13@gmail.com

sus orígenes, no obstante, sus escritos ayudaron en gran medida a mantener la memoria del pasado prehispánico.
Alguien digno de mencionar es Bernal Díaz del Castillo, considerado el más grande cronista de la Nueva España, quien fue testigo y actor de la epopeya de la Conquista, ya que, participó como soldado en el ejército de Cortés y combatió numerosas batallas con valor y lealtad.

Por otra parte, el primer cronista surgido del mestizaje fue Fray Diego de Durán, quien además de dedicarse a la investigación también era curador de tradiciones y monumentos históricos. Hacia 1598, Alvarado Tezozómoc escribió en español con estilo rudo y un tono desaliñado la *Crónica mexicana,* y en 1609 la *Crónica mexicáyotl* en náhuatl. Del mismo modo, *Historia chichimeca,* fue escrita por Alva Ixtlixóchitl, basada en jeroglíficos y recopilaciones de los antiguos cantares.

Además de narrar los sucesos ocurridos en los viajes y la conquista, el objetivo central era la evangelización, puesto que, se recurría al espectáculo teatral para facilitar dicha enseñanza religiosa.

Este recurso contiene gran valor cultural ya que, con el sincretismo se facilitó el entendimiento y misterio de la fe católica, al mismo tiempo que, se agregaban elementos de valor prehispánico. De esta manera, el teatro evangelizador provino de los autos sacramentales españoles, adaptados por los propios frailes. Así, muchos eran representados en español pero también traducidos a la lengua natural de la región de se presentaba.

Los personajes eran interpretados por los propios indígenas, quienes imprimían un sello autóctono a los temas desarrollados de carácter religioso. Generalmente eran dramatizaciones didácticas y moralizadoras de algún pasaje bíblico. Se escenificaban al aire libre o en el atrio de las iglesias y, con mucha frecuencia, formaban parte de alguna fiesta o conmemoración católica.

Desgraciadamente, hay pocos ejemplares del teatro evangelizador que perduran en la actualidad y los pocos restantes son anónimos. Se dice que, la primera pieza de este género en la Nueva España, fue una *Representación del fin del mundo,* montada en Tlatelolco en 1533.

Otros títulos que se conocen son: *Adoración de los reyes,* auto anónimo de la primera mitad del siglo XVI; *Destrucción de Jerusalem,* atribuida a Motolinía y representada alrededor de 1539; *Auto del juicio final,* de fray Andrés de Olmos y *Diálogos de la Virgen y San Gabriel,* de fray Luis de Fuensalida.

Las pastorelas, que son textos que narran las peripecias de los pastores para llegar a Belén y adorar al niño Jesús, persisten hasta el día de hoy, como piezas amenas, adaptables al contexto histórico y muy apreciadas por el público.

Actualmente, se consideran textos de gran valor por su contenido de arte popular; donde se exalta la capacidad de recreación con los recursos escénicos a su propio alcance y el contenido de los paradigmas occidentales.

Por otra parte, por lo que respecta a la poesía, durante la segunda mitad del siglo XVI la poesía en México tuvo un auge sin precedentes. Puesto que, en el certamen celebrado en 1585 con motivo del tercer Concilio Provincial Mexicano participaron aproximadamente trescientos versificadores, es decir, una gran cifra para dicha época.

De esta manera, fue la poesía, la principal expresión literaria de los coloniales, ya que se ajustó perfectamente a las mismas tendencias observables en la poesía original de España de la época.

La poesía de estilo italiano, del Renacimiento, floreció en el siglo XVI y luego cedió su lugar al barroco. Por lo que, la cantidad de poesía escrita ofreció pruebas más que suficientes de que el tiempo sobraba para dedicarlo a menesteres literarios.

El hecho de que la salida fuese la poesía y no la novela, nos indica tal vez el deseo criollista de ser considerado ilustre. De ahí la necesidad de independencia y un sinnúmero de acontecimientos históricos-culturales de pertenecer a algún contexto social y sobretodo de alto gremio; e incluso renegar de las raíces autóctonas e indígenas.

La poesía era un arte, la novela no.

Entre las figuras más importantes de la lírica llegadas a la Nueva España estuvieron Gutierre de Cetina, Juan de la Cueva y Eugenio Salazar de Alarcón. Todos de origen español radicados en México hasta sus últimos días.

Junto al teatro evangelizador y la poesía, se dio lugar al teatro culto renacentista, cuyas representaciones, fueron originadas en los colegios jesuitas. Donde comenzaron a montarse coloquios y tragedias con motivo de conmemoraciones y festividades. Dichos trabajos, eran más elaborados y requerían un sitio especial donde representarse, así como el trabajo de actores, directores y escenógrafos profesionales.

Dando lugar al género teatral como una disciplina independiente donde empezaron a surgir nuevos exponentes dramaturgos. Además de los poetas más representativos se agregó Fernan González de Eslava con obras destacadas y Juan Pérez Ramírez, considerado el primer dramaturgo nacido en América.

Sin embargo, la madurez teatral se logró con Juan Ruiz de Alarcón en el estilo barroco. Poniéndose en paralelo con sus colegas nacidos en España, Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca.

Pocos años después, con el nacimiento de Sor Juana Inés de la Cruz, sus obras se volvieron un hito, no exclusivo del barroco ni del género teatral, sino en la literatura universal, ya que su obra trasciende cualquier corriente o tendencia particular y se alza como una de las más importantes y originales de la literatura.

Su mérito proviene de la sed de conocimiento que siempre estuvo despierta en sor Juana. Su dedicación a diversas disciplinas como la teología, filosofía, astronomía, la pintura y las humanidades en

general. Y el paradigma social existente, incluso hasta nuestros días, de la incapacidad de una mujer para desenvolverse en el ámbito intelectual.

El sincretismo prevalece hasta nuestros días, y la figura revolucionadora de Sor Juana se escribe aparte, puesto que, considerada como la *Décima musa* su obra también sigue vigente alrededor del mundo.

Así como la literatura, toda la cultura artística e incluso gastronómica es un sincretismo que hoy en día construye al mexicano y al latino en toda su expresión.

¿EN QUÉ O EN DÓNDE DESCANSA SU IDENTIDAD EL MESTIZO?

LUIS ÁNGEL MANZANARES ALEMÁN[1]

"Una fe insensata en la autoridad
es el peor enemigo de la verdad"[2]

Trataré de demostrar la desacralización de la cultura: de la madre, de parte de los conquistadores para con los conquistados. Nótese la explotación y aprovechamiento de la inocencia de estos pueblos. Aquí, es claro que los españoles omitieron los principios cristianos o los dejaron en los puros rezos, pues, pecaron y robaron libertad, dignidad y recursos a los indígenas.

También reflexionaré sobre la identidad intermedia del mestizo y las inclinaciones de éste para con el conquistador o el conquistado.

Entrada a la conquista por lo desconocido

Se deja ver notorio que por la falta de conocimiento de algo deviene un engaño o una confusión.

> "Es el caso que todos juntos los que aquí venimos hemos visto dioses que han llegado a aquella costa en grandes casas de agua (que así llaman a los navíos) [...]. Motecuhzuma quedóse solo y pensativo y aun bien sospechoso de mucha novedad en sus reinos [...] y traía memoria lo que su adivino le

[1] Estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental, actualmente cursando el 6to semestre. 2018. Contacto:futluisangelo@gmail.com

[2] Einstein, en una carta a JostWinteler.

> había dicho [...] y creer que sería Quetzalcohuatl a quien en un tiempo adoraron por dios [...] he ido por aquellas partes orientales".[3]

Los indígenas estaban en espera de su dios, ellos se sentían atentos ante la voz de su Señor, abrían los oídos del alma para escucharlo, ¿Cómo llega la confusión de ellos para con su dios? ¿De qué se sirvieron aquellos que llegaron a las tierras para confundirlos? ¿Los indígenas esperaban un dios ajeno a ellos o un dios con rasgos de ellos mismos? Por qué los confundió Cortés, que ingratitud tan terrenal (creyéndose él un dios) el hecho de hacerse pasar por el dios de los indígenas por ponerse la ropa de el dios de ellos, castigo debería de recibir por tal acto de egolatría. ¿Sólo por sentirse diferente a los indígenas es superior? creo que era diferente, sin embargo, no superior; ellos daban la superioridad a sus dioses, no a los hombres, no aun ser de carne y hueso, similar a ellos que, enferma, come, duerme tiene necesidades básicas paralelas a ellos, en fin, hombre después de todo.

Los dioses de los indígenas

"Dios nuestro y Señor nuestro, seáis muy bien venido que grandes tiempos ha que os esperamos nosotros vuestros siervos y vasallos".[4]

Cómo reaccionaría ante esto un personaje como Cortés: un colonizador que se ha ensimismado, se enaltece y tiene olfato

[3]Citado por: DusselEnrique,"Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación", *Capítulo 2 : 2.una década Argentina (1966-1976) y el origen de la filosofía de la liberación,* Botogá, Nueva América, 1994. P. 43.
[4]*Ibíd.*

conquistador, además a partir de creerse dios, se vuelve un ser insaciable que quiere más y más alabanzas, pretendiendo utilizar la ropa de Quetzalcóatl ha generado una desacralización de la cultura: de la madre.

La "conquista espiritual"

"Veamos ahora la quinta figura. Un año después del 1492, Fernando de Aragón gestionó ante el Papa Alejandro VI una bula por la que se le concedía el dominio sobre las islas descubiertas. La praxis conquistadora quedaba fundada en un designio divino".[5]

¿En la pos modernidad quienes son los conquistadores? ¿Quién utiliza el lugar de Cortés? ¿Qué se quiere imponer en la sociedad?

Después de la conquista

Uno de las principales consecuencias que trajo la conquista fue el mestizaje. Con personas que no eran los indígenas, sabemos que la cultura y la identidad (de alguna manera discreta o escandalosa) iba a desvariar, de momento quizás no se dejó ver esto, pues antes de violar la identidad y la dignidad de los indígenas, los conquistadores actuaron de manera opresora e infundiendo miedo. Esto significa uno de los actos de mezquindad más grades en la historia de México.

[5] *Ibídem.* Dussel Enrique, "Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación" p. 56.

Sobre los principios que dieron paso al mestizaje

Según estos principios desde una postura neural que no tome como criterio más que la dignidad humana, ¿son estos principios correctos? Ahora dejando de lado la neutralidad y tomando en cuenta la realidad, un mestizo en el territorio mexicano ¿es descabellada la idea que se considere más español que mexicano? Esto lo digo porque, aunque sea una fusión entre estas dos, el mestizo siempre se inclina de lado de una parte suya más que de la otra. Y sea a la que se incline más, ¿esto a qué se debe?

¿Quiénes se impusieron en la cuestión del mestizaje el español o el indígena, cuál de los dos dio a desear su identidad al mestizo?

El problema de la identidad, no solo de los antepasados indígenas sino también de los españoles, pero ¿cuál es la perdida que experimentan los mestizos? ¿nos preocupamos por los hijos de los españoles con el indígena si es español o indio? O solo nos preocupa la búsqueda de la identidad del que parece indígena, pero es hijo también de un español, si es de este modo qué pasa entonces con el mestizo que se ubica en territorio mexicano. Qué criterio podemos utilizar sino es el territorio para sumar peso a la identidad del mestizo (mitad español y mitad indígena)

La dialéctica del chingón y el chingado[6]

¿De dónde viene el deseo del español y el rechazo por ser indígena o al contrario también? ¿Por qué muchos mestizos se sienten españoles y no son? Me parece que los españoles dieron a desear su pensamiento, su "logro" y su ideología y para el mestizo esto es lo deseado debido a que el indígena fue el hijo de la chingada el oprimido y el conquistado, por lo que el hijo de español e indígena desea ser español porque esto significa ser conquistador y no conquistado, ser chingón (el que chinga) y no a quien chingan.

¿De dónde vienen los deseos de ser el opresor? Esto se aplica por los métodos que utilizaron los colonizadores. No es una queja, las relaciones humanas nunca han sido, son o serán perfectas, sin embargo, los conquistadores llevaron a una crisis de identidad, lo cual se arrastra hasta el día de hoy.

Sobre el territorio físico y ontológico al que pertenece el mestizo que vive en México

Es curioso que las personas mestizas que declaran como absurdo hablar de una identidad y de principios indígenas, en vez de defender su identidad, la cual, gana como mexicana por estar en el territorio donde acaeció toda la historia de nuestros antepasados. El hecho de la conquista pertenece a los españoles, ellos oprimieron y dejaron parte de sus tradiciones, pero no todo es de ellos, por ejemplo, algún

[6] Idea propuesta por la Dra. Katya Colmenares Lizárraga (Directora y docente de la Facultad de Filosofía de la Universidad Intercontinental), en clase de Filosofía Latinoamericana.

platillo o algunas costumbres de ellos, han sido apoderadas, re estructuradas y practicadas en nuestro **territorio**, pues es nuestro maíz, nuestros jitomates, nuestras tortillas y nuestra tierra, no nos encontramos exiliados sino que estamos en nuestra tierra que repito, está cargada de **historia y de sentido**, en consecuencia a lo anterior: ¿el territorio debe determinar la identidad?¿el mestizo que se encuentra en territorio mexicano debe sentir más mexicano? ¿el mestizo que se encuentra en España debe sentirse español?

EL MEXICANO CONTEMPORÁNEO ENTENDIDO COMO UN SER MEZCLADO

ABNER MELO CASTRO[1]

En primer lugar es preciso recalcar para el lector acerca del fenómeno cultural del mestizaje.

Cuando hablamos de mestizaje en los países que vieron arribar los navíos españoles, podremos darnos cuenta acerca de las implicaciones culturales que conlleva la propia mezcla /hibridación de razas. Entendamos el mestizaje como un acontecimiento histórico del cual toda América Latina está permeada hasta las entrañas. En el México del siglo XXI el mestizaje se vive todos los días; desde el muchacho que va a la universidad con piel morena y apellido español, hasta la marchanta del mercado que lleva por nombre "Xóchitl Isabel". El sentimiento común del mexicano citadino, es el de ser un sujeto producto de la mezcla, que se sabe diferenciar del hablante de lenguas locales (o lenguas originarias), pero que se identifica con el breviario cultural prehispánico propio de su tierra natal, que se percibe distinto al español continental por su color, forma de hablar, forma de comer, o por alguna otra razón (dependiendo del individuo), pero no niega tener parte española en la sangre.

Para el mexicano contemporáneo ser un hibrido, un mezclado, un media-sangre, no es causa de conflicto. Él se sabe y se entiende como producto del mestizaje, pero se siente fuertemente identificado

[1] Estudiante de filosofía de la Universidad Intercontinental. Correo de contacto: amelo@camee.edu.mx

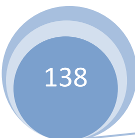
con los diferentes horizontes culturales que dejaron los otrora habitantes dentro del ahora territorio mexicano. Este sujeto se sabe y se siente mexicano, pero no siempre fue de este modo.

Desde los inicios del virreinato en la llamada entonces Nueva España, las clases raciales fueron las determinantes para la estructura social. El trabajo y la función social de cada individuo eran fuertemente influidas por la raza de sus padres. En la Nueva España los cargos mayores como el del virrey, los obispos y otros altos cargos del gobierno virreinal fueron exclusivamente de los españoles peninsulares. Ellos fueran la punta de la pirámide gubernamental mientras que las todas las demás castas eran sublevadas conformadas esencialmente por la mezcla entre indios, españoles y africanos (traídos como esclavos para los trabajos más difíciles, como en las franjas costeras)

Esta privación del poder extendida hasta para los criollos (hijos de españoles nacidos en la Nueva España) y mestizos (hijo de español e india), fue una motivación más para planear y desencadenar la guerra de independencia.

> Los mestizos encabezaban la larga lista de la diversidad racial. Estos enfrentaban el desprecio de los dos grupos que les habían dado origen y, por otra parte, consideraban indignos a sus padres. La lucha por obtener reconocimiento como miembro de la sociedad determinó –a la par de las rebeliones indígenas y negras- toda una época, hasta definirse por completo en el sigo XIX tras la guerra de Independencia y las leyes de Reforma. [2]

[2] Muñoz R., Andrade M., Arce S., Et. Al. *Nuestro PaísEnciclopedia de México,* Tomo IV, Océano, Barcelona, España, p. 604



Las diferentes vertientes de las castas permitían al gobierno virreinal manejar a los habitantes de forma que las posibilidades de una rebelión fueran pocas. Si el pueblo se mantenía dividido por castas, este sería más fácil de dominar.

El mestizo buscaba los beneficios sociales del español en el virreinato, pero era obviamente despreciado por este grupo social por ser producto también de su madre india, pero era rechazado con por los indios también por tener sangre del conquistador. El mestizo era un ser dividido por su sangre y su sociedad, siempre sobajado por el español peninsular por su incapacidad de ser totalmente “español”. Este se veía impedido a llegar a ciertos cargos de la nobleza ser potenciales enemigos para el gobierno virreinal.

El mestizo no quería ser mestizo. Este buscaba ser como su padre para permanecer dentro de la alta sociedad, de la cual nunca pudo recibir todos los beneficios.

Sin embargo, el mexicano es mexicano siendo mestizo, la mexicanidad también se expresa dentro del mestizaje. Recordemos que México fue entendido como nación unificada desde el primer virreinato, las culturas mesoamericanas eran pueblos separados. Compartían mercancías, algunos dioses, formas de alimentarse, etc., pero eran pueblos que también entraban en guerra, invadían ciudades, recluían esclavos para los sacrificios, etc., porque se entendían como pueblos independientes unos de otros. La conquista de los pueblos

prehispánicos también generó la unificación de estos, en consecuencia del dominio territorial español.

El mexicano promedio aún guarda cierto rencor contra el español por haber conquistado las ahora llamadas tierras mexicanas. Es probable que de no haber arribado el español, las culturas seguirían comerciando, entrando en guerra y desapareciendo con el paso de los siglos, por lo que las diferentes culturas indígenas hubieran crecido como países (o en su defecto ciudades-estado) independientes unos de otros. En este caso ¿podríamos considerarnos como mexicanos sin la invasión española, y por ende, sin el mestizaje? Es innegable entonces que el español también dejó un legado cultural que es parte de nuestro ser mexicano ¿Qué sería de Guanajuato sin sus calles coloniales? ¿Qué sería de la ciudad de Querétaro sin sus distintivos acueductos?

Incluso los pueblos indígenas actuales tienen indicios de este evento cultural. Muchos de ellos han aceptado la fe cristiana integrándola junto con sus tradiciones. Muchos de ellos han conservado su lengua nativa mientras que otros han comenzado a perderla conforme nacen las nuevas generaciones, migrando totalmente al español (Esfuerzos hay para la conservación de lenguas y tradiciones originarias, pero solo las nuevas generaciones lograran ver el éxito o fracaso de esta re-enseñanza). Sin embargo, si la lengua de un pueblo muestra su cosmovisión, el español hablado en México

(que denominaremos por ende “español mexicano”) es muy diferente al castellano o español ibérico.

El español mexicano es rico en modismos (muchos de ellos con herencias de lenguas indígenas). La jerga del mexicano es extensa y variada a lo largo y ancho del país, es versátil, convirtiendo sin ningún problema verbos en sustantivos y sustantivos en adjetivos desafiando cualquier regla gramatical que pudiera interponerse.

El mexicano contemporáneo es un hombre cargado de tradiciones, de un pasado emblemático, de una historia, cultura, raíces, costumbres, comida, danza, entre otras cosas, sin igual en el mundo. El mexicano contemporáneo ya no vive dividido por su sangre, él goza de haber formado su propio cosmos, de dos mundos diferentes.

La Migración como un nuevo Mestizaje Intercultural

Miguel Ángel Meza Álvarez[1]

Al inicio de la colonización se dieron diferentes enfrentamientos entre los indios contra los españoles, esto generó guerra, enemistad, solo porque un nuevo mundo estaba siendo descubierto por aquellos que venían a quitar todo lo que el México antiguo tenía: cultura, gastronomía, arte, oro, etc.

A lo largo de la historia mexicana se ha ido construyendo un término importante "mestizofilia" que puede definirse, en su amplia connotación, como la idea de que el fenómeno del mestizaje, es decir, la mezcla de razas y/o culturas es un hecho deseable".[2]

Durante los mestizajes antiguos encontramos a los Criollos, Mestizos, Mulatos, entre otros, pero en este trabajo se presentará una nueva manera de describir un mestizaje bajo la expectativa del fenómeno migratorio que en estos tiempos se habla mucho y da la pauta para hablar de un mestizaje intercultural cargado de historias dolorosas, en las cuales el migrante deja todo familia, hijos, tierras, familias, para ir en busca de una vida mejor, que de alguna manera no sabe lo que le espera en el camino.

---

[1] Nació el 05 de Agosto de 1988, originario de Ixtlán del Rio, Nayarit, Pertenece a la Congregación de los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos. Correo de contacto: miguel.angel.zambombazo@gmail.com

[2]Benítez Basave Agustín, México mestizo *análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enríquez,* Fondo de Cultura Económica, México, Primera Edición 1992, Pág. 13.

La migración como fenómeno ha ido en aumento no solo en nuestro continente sino a nivel mundial, porque en las noticias como en la radio los temas principales hablan en torno a la migración, por ejemplo en el mar mediterráneo se han rescatado a miles de migrantes, o que los venezolanos están muriendo de hambre y por eso tienen que salir de su país, o el presidente de Estados Unidos, Donald Trump sigue manteniendo firme su palabra de echar fuera a todos los ilegales, para retornarlos a su lugar de origen, y la pregunta es ¿Qué hago yo por estas personas?.

Es por eso que he escogido este tema de migración como mestizaje intercultural, ya que es propio de mi carisma como misionero y además me desenvuelvo con migrantes los fines de semana ya que mi apostolado me lo permite.

Hablar de migración es hablar de un nueva posibilidad de vida en la cual me tengo que arriesgar a dejarlo todo por ganar algo, un patrimonio que le ayude a mis seres queridos estar un poquito mejor que como se estaba antes de partir hacia esta aventura, que en su mayoría pues no es tan agradable, porque las rutas migratorias cada vez están más peligrosas, los migrantes ya tienen que esconderse o huir de ciertos lugares que eran seguros, y esto porque la policía o las bandas organizadoras los pueden extorsionar pagando una cuota, para que tranquilamente puedan seguir su camino, sin embargo si esta cuota no es cubierta, los migrantes pueden ser abusados

sexualmente, despojados de sus bienes, golpeados, o incluso los pueden matar.

De estas experiencias es como nace el mestizaje entre Chapines[3] con mexicanos, salvadoreños con mexicanos, hondureños con mexicanos o viceversa, menciono estos tres países porque son los más frecuentes los que cruzan por México.

Estas combinaciones como un mestizaje intercultural se da por la extorsión de delincuentes, que al abusar de las mujeres surgen estas clases mestizas podríamos decir, ya que en su mayoría esos migrantes son procedentes de pueblos indígenas.

Aunque también se dan estos mestizajes cuando algunos migrantes por diferentes circunstancias ya no se animan a cruzar la frontera de Estados Unidos y deciden quedarse en albergues u organizaciones que den apoyo, y al estancarse algunas mujeres migrantes vienen embarazadas y al nacer sus hijos en este país, de alguna manera tienen como una base o privilegio debido a que se le tiene que proteger al nuevo niño o niña, por ser mexicano, aunque sus padres sean de otra nacionalidad.

Las historias que me han compartido siempre son alentadoras y de gran valentía, y me recuerdo a una familia que tuve la oportunidad de entrevistar en una de las casas de los misioneros Scalabrinianos, en Tecun Umán, Guatemala. Esta familia era originaria del Salvador, conformada por mamá, papá, hermanos, su situación era trágica, ya

[3] Nombre coloquial para referirse a los Guatemaltecos.

que el hijo mayor de esta familia, para que fuera miembro de una mara salvatrucha como les llaman en ese país, su prueba era que tenía que matar a toda su familia, por ende tuvieron que salir lo antes posible, es sorprendente hasta donde el ser humano es capaz de traicionar los lazos que me conectan con mi propia sangre, con los seres que le han proporcionado la vida, sin embargo esa familia venía pidiendo refugio y por supuesto se lo concedieron y ahora se encuentran en algún estado del norte del país mexicano.

Después de varios años los hijos han ido creciendo pero lo más interesante es cómo han ido adaptando la cultura mexicana y la van mezclando con la suya, esto genera un cambio de paradigma y de cosmovisión, ya que su ser es salvadoreño, pero por esta necesidad tienen que aprender la cultura a la cual ahora se encuentran injertados, esto no quiere decir que tienen que dejar la suya, pero sí tienen que hacer de alguna manera esta mezcla de religiosidad y piedad popular, gastronomía, hábitos, cosmovisión, tradiciones, que al unirlas dan como resultado este nuevo término: el mestizaje intercultural de migrantes.

Y así como esta historia hay más, pero lo importante es ver cómo el hombre al salir en busca de una nueva experiencia existencial que lo ayude a generar ciertos espacios de trabajo donde pueda ofrecerle a su familia una vida digna, basada en el amor, el respeto, esto se aprende conforme se va uno involucrando con las personas correctas que se van encontrando a su paso.

Por tal motivo la emigración en su origen es una desgracia que hay que evitar por todos los medios, pero es inevitable; no es un placer sino una necesidad ineludible, entonces es un derecho, por tanto aceptamos la emigración como una dolorosa necesidad.

Pero esta necesidad ha ayudado a confrontar la libertad, tanto del país que recibe como el que está en camino, una libertad no en parámetros humanos sino divinos, como decía mi fundador el Beato Scalabrini que la libertad significa estar en condición de pensar, hablar, y actuar exento de cualquier vínculo injusto, aunque en dependencia ante la autoridad divina y con total respeto a las leyes humanas.

Las noticias dolorosas se suceden rápidamente. ¿Qué hacer? ¿Desanimarnos? No, Dios quiere probarnos con el fuego de las tribulaciones; bendito sea ahora y por siempre, por todos. Ánimo, paz y confianza en Dios. Esta frase empezó a tener vida en una experiencia fundante de Scalabrini, donde en la estación de Milán vio con tristeza y dolor el partir de sus paisanos a las Américas, porque la gente estaba muriendo, tuvieron que dejar una cultura que por décadas era lo que mantenía a esas comunidades italianas, esto no quiere decir que ya haya acabado, porque al llegar a las Américas tuvieron que adoptar una nueva cultura, no impuesta, sino que tenían de alguna manera acostumbrarse ya que tenían que acoplarse para poderse relacionar con aquellas personas que amablemente les ofrecía un apoyo, por lo menos un lugar donde taparse del frio.

Ahí empieza a nacer un nuevo mestizaje intercultural, porque al injertarse en una cultura que no es la suya, sin dejar su propia cultura, al combinarla surge una nueva interculturalidad que hoy en día se vive en algunos lugares donde se dieron los nacimientos de nuevos pueblos por ejemplo parte de Argentina, Brasil, Guatemala, México y Estados Unidos.

Por eso el emigrado como el sordomudo son extranjeros para la familia, para la patria, para la cultura, para la religión, los nuevos modelos de vida para seguir creciendo interculturalmente con las capacidades de conocer otras culturas no por decisión sino por necesidad, recordemos que los migrantes siempre estarán en constante movimiento, debido a que su sueño es responder a una realidad que vive, para salir de ella o mejorarla compartiendo y viviendo de lo que la vida le presenta.

Esto no es nada fácil porque el migrante durante su trayectoria tendrá que luchar con ciertas problemáticas que lo tendrán estancado un cierto tiempo, este descanso al migrante le sirve para descansar, conocer, recuperarse, interculturalizarse, y sobre todo para pensar, eso es lo más importante para ellos, porque en el pensar encuentran las fuerzas por las cuales en su momento inició su camino Dios, independientemente en el credo que profese, la expresión de su religiosidad dice más que una palabra.

Esto me hace recordar la anécdota de un migrante que llegó a la casa que se encuentra en Tijuana, donde al llegar a este recinto de

descanso lo primero que hizo fue un gesto de agradecimientos (rodillas) ante la imagen de la Guadalupana, siendo este Testigo de Jehová, aquí no importa el credo, sino la fe, esperanza con la que son agradecidos por la mano que se le ha tendido.

Por estas expresiones de religiosidad y piedad popular que están bien impregnadas en cada migrante, estos lo expresan con gratitud, servicio, generosidad, ayuda, y al poner en práctica estas virtudes humanas, al ponerlas en práctica se convierten en cultura, pero una cultura trascendental porque se configura con la oblación, *charitas,* de la que San Pablo expresa en una de sus cartas. (Filipenses).

Por eso no temas que tus esperanzas sean decepcionadas. Si no ves madurar en esta tierra los frutos deseados en el árbol de la caridad, esos frutos maduran para tí en los jardines del cielo. Por eso hablo de una cultura trascendental, porque el migrante al final de su vida lo único que expresará es regresar a la patria celestial y comer de los placeres del cielo, estos se ganan por medio del sufrimiento que en vida tuvo, y al final estaremos con Dios para gozar eternamente de la felicidad, como decía Agustín, cuando el alma regresa con su creador, y el hombre migrante en esta experiencia responderá *fecisti nos a te Domine, et inquietum est cor donec requiescat in te.*[4]

[4] Nos hiciste Señor para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.

REFLEXIÓN SOBRE EL DIÁLOGO ENTRE GINÉS DE SEPÚLVEDA Y FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS SOBRE LA DEFENSA Y NO DEFENSA DEL INDIO DENTRO DEL PERIODO DE LA CONQUISTA DE LOS ESPAÑOLES. UNA VISIÓN DESDE ENRIQUE DUSSEL

NOÉ ALEJANDRO MORA BARAJAS[1]

> *"En esto consiste el "mito de la Modernidad", en un victimar al inocente (al Otro) declarándolo causa culpable de su propia victimación, y atribuyéndose el sujeto moderno plena inocencia con respecto al acto victimario. […] La Modernidad, como mito, justificará siempre la violencia civilizadora"*[2]

Las razones de Ginés

El trabajo de Ginés de Sepúlveda (sacerdote católico) consistió en justificar, desde las creencias de la religión católica, la guerra contra el indio (los nativos del nuevo mundo), así como su conquista gracias a la "guerra justa" de los españoles. Para esto, su principal justificación bíblica fue con base en lo planteado en el Evangelio de Lucas capítulo 14, versículos del 15-24 donde se dice: "Los invitados que se excusan", específicamente con el versículo 23 que dice "obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa."

> Y en el Nuevo Mundo hay de ellos infinitas manadas [...], se diferencian poco de los animales [...] A todos éstos que apenas

[1] Seminarista de tercer año de filosofía. Estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental. Correo de contacto: trova_mb@hotmail.com

[2] Dussel, E., 1492: el encubrimiento del otro, hacia el origen del mito de la modernidad, UMSA, La Paz, 1994, p.70, 80.

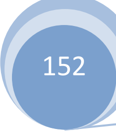
> son hombres, o son hombres a medias, conviene enseñarles que aprendan a ser hombres e instruirles como a niños [...] Hay que contenerlos con fuerza [...] y aún contra su voluntad en cierto modo, hacerles fuerza (*Lucas* 14, 23) para que entren en el Reino de los Cielos"[3]

Para Ginés de Sepúlveda, estos hombres salvajes del Nuevo Mundo son esos “invitados que se excusan” a los que refiere el Evangelio y, a pesar de que no los culpa por su ignorancia, si los definió como incultos, inhumanos y resistentes a admitir el imperio de una cultura superior (en todo) como lo era la española y, puesto que su deber como buenos cristianos es obligar a estos inhumanos a entrar a la casa de su Señor hasta que se llene, han de justificar su guerra justa:

> La primera [razón de la justicia de esta guerra y conquista] es que siendo por naturaleza siervos los hombres bárbaros [indios], incultos e inhumanos, se niegan a admitir el imperio de los que son más prudentes, poderosos y perfectos que ellos […][4]

Así pues, buscando hacer más humanos a estos nativos, buscando darles verdadera cultura y procurando su salvación, Ginés establece la segunda justificación para la conquista: “La segunda causa es el desterrar las torpezas nefandas (*nefandaelibines*) [...] y el salvar de graves injurias a muchos inocentes mortales a quienes estos bárbaros inmolaban todos los años”[5]

[3] Ginés de Seúlveda, citado en Dussel, E., *op., cit.,* p. 61.
[4] *Ibidem,* p. 69.
[5] *Ibidem,* p. 72.



En resumen, para Ginés de Sepúlveda, queda justificada la conquista puesto que para él la cultura europea es más desarrollada, superior a las demás, que busca la emancipación de civilizaciones incultas, porque esto implica un bien para ellas mismas y por tanto, de ser necesario, es permitido ejercer una violencia contra estas conservando así inocentes a los conquistadores. De esta manera toda la culpa radica sobre los conquistados puesto que ellos obligaron a los conquistadores a recurrir a la “violencia necesaria” para hacerlos salir de su inmadurez.

> Siendo la cultura europea más desarrollada es decir, una civilización superior a las otras culturas el que las otras culturas "salgan" de su propia barbarie o subdesarrollo por el proceso civilizador constituye, como conclusión, un progreso, un desarrollo, un bien para ellas mismas. […] La dominación que Europa ejerce sobre otras culturas es una acción pedagógica o una violencia *necesaria* (guerra justa), y queda justificada por ser una obra civilizadora o modernizadora; también quedan justificados eventuales sufrimientos que puedan padecer los miembros de otras culturas, ya que son costos necesarios del proceso civilizador, y pago de una "inmadurez culpable. […] el conquistador o el europeo no sólo es inocente, sino meritorio. […] las víctimas conquistadas son "culpables" también de su propia conquista, de la violencia que se ejerce sobre ellas, de su victimación, ya que pudieron y debieron "salir" dé la barbarie voluntariamente sin obligar o exigir el uso de la fuerza por parte los conquistadores o victimarios […][6]

[6] *Ibidem,* pp. 72-3.

Las razones de Fray Bartolomé de las Casas

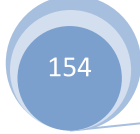
En contra posición a Ginés de Sepúlveda, se encuentra Fray Bartolomé de las Casas quien se dio a la tarea de dar conocer la falsedad que había en el juzgar al "sujeto inmaduro" culpándole de su condición para hacerle la guerra justificada. Todo esto con su *Apologética historia sumaria* en la que propone al racionalismo como medio de liberación refutando el "liberarlo por medio de violencia":

> La Providencia divina estableció, para todo el mundo y para todos los tiempos, un solo, mismo y único modo de enseñarles a los hombres la verdadera religión, a saber: la persuasión del entendimiento por medio de razones y la invitación y suave moción de la voluntad.[7]

Fray Bartolomé apela al libre albedrío del que goza todo hombre y por eso sus argumentos en contra de las razones para la justa guerra pretenden recordar a sus contrincantes la condición de libertad de la que goza todo hombre, de igual manera apela a que, si la verdadera religión es enseñada tal y como se mencionó en la cita pasada, los nativos, tarde o temprano, se adherirían voluntariamente a ella sin tener que recurrir a la ya propuesta "violencia necesaria".

> La criatura racional tiene una aptitud natural para que se lleve [...], para que voluntariamente escuche, voluntariamente obedezca y voluntariamente preste su adhesión [...] De manera que de su propio motivo, con voluntad de libre albedrío y con disposición y facultad naturales, escuche todo lo que se le proponga […] En

[7] Bartolomé de las Casas, citado en Dussel, E., *op., cit.,* p. 79.



> este caso, los predicadores no los obligarían a creer, sino que los convencerían por medio de razones.[8]

De las Casas denuncia el mal que toda guerra trae consigo, todo el sufrimiento, el dolor, la muerte, la violencia, el privar a las familias de uno o más de sus integrantes, devastaciones, desolaciones, etc. Para concluir con su antítesis de la guerra justa demuestra la inocencia de los pueblos nativos del Nuevo Mundo diciendo:

> Que esta guerra sea injusta se demuestra, en primer lugar teniendo en cuenta [...] que la merezca el pueblo contra el cual se mueve la guerra, por alguna injuria que le haya hecho al pueblo que ataca. Pero el pueblo infiel que vive en su patria separada de los confines de los cristianos [...] no le ha hecho al pueblo cristiano ninguna injuria por la que merezca ser atacado con la guerra. Luego esa guerra es injusta. […] los que mandan son los principales culpables en cuanto a la gravedad de los crímenes y de los daños que se hacen en la guerra contra los infieles, pecando más gravemente que los demás.[9]

Por lo tanto:

“Se destruye así el "núcleo" del mito de la Modernidad. Es más, no sólo no son culpables los "inmaduros", sino que los únicos culpables son los pretendidamente inocentes, los héroes civilizadores. Los europeos; especialmente sus líderes”.[10]

---

[8]*Ibidem,* pp. 79-80.

[9]*Ibidem,* p. 81.

[10] Dussel, E., *op., cit.,* p. 82.

DEBATE ENTRE GINES DE SEPULVEDA Y DE LAS CASAS

ÁNGEL ADRIÁN RAMÍREZ NAVARRETE[1]

Introducción

En este breve escrito se tratará "el famoso debate entre Ginés de Sepúlveda y Fray Bartolomé de Las Casas" por lo cual se describirán algunos datos históricos que permitirán o vislumbrarán un mapa amplio de lo que fue y significo este suceso.

En primer lugar, lo que se ha llamado el descubrimiento de América, posteriormente la conquista española.

Sin duda, uno de los datos más importantes que tenemos son las diferentes controversias que surgieron después de la conquista ya que con ellas determinaran el curso de la historia.

La más relevante es la sostiene De las Casas con Ginés de Sepúlveda, ambos con una visión muy diferente por un lado el de dominación y por el otro el de reconocimiento, es decir, de la alteridad.

Marco histórico

Es preciso, hacer un recorrido histórico para tener en cuenta algunos aspectos importantes de los que se abordará en este escrito.

Uno de ellos es, sin duda, a lo que se llama el encuentro de dos mundos y depende mucho desde donde se vea para poder hacer un juicio, es decir, si lo vemos desde el punto de vista colonizador,

[1] Estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental, actualmente cursando el 6to semestre. 2018. Contacto: nava925@hotmail.com

destacaremos que será el descubrimiento de América y la conquista espiritual.

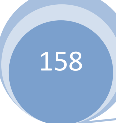
Tendremos en cuenta que el mundo cristiano y el mundo musulmán en el año 1000, "muestra al cristianismo, envuelto en el mundo islámico, con la amplia penetración por el flanco de occidente que representa la invasión de la península ibérica. Más tarde en el siglo XV, la caída de Constantinopla pone en franco peligro la frontera oriental del mundo cristiano. Pero la reconquista de Hispania hace ceder la antigua amenaza por el rumbo del poniente y abre la puerta a la expansión de los europeos por las costas de África, las islas canarias, Asia y América".[2]

Se fecha en 1492 el descubrimiento de América, y también en este mismo año la toma de Granada lo que significo la expulsión de los moros de España y de esta última su unificación con los reinos de Aragón y Castilla, como representantes de ello, Fernando e Isabel, a quienes se les conoce como los reyes católicos.

Ya que se conquista la antigua Tenochtitlán (1521), permite que posteriormente se realice la conquista espiritual y habrá dos grandes vertientes en disputa y podríamos decir que la tesis fundamental es ¿si los nativos de estas tierras tienen alma?

Esta cuestión es fundamental para los intereses de la corona, o bien, de algunas élites que intentan mostrar a los amerindios como irracionales, y esto con llevaría a decir, que no son hombres.

[2]Silvio Zavala, *Filosofía de la conquista*, Fondo de cultura económica, México, 1984, p.23.



Por lo tanto, si no son hombres pueden ser tratados como esclavos y no hay necesidad de una conquista espiritual, en cuanto que no tendrán alma.

Dos mundos distintos

El filósofo, Enrique Dussel, lanza una propuesta interesante que le llama, “el mito de la modernidad”; está tesis primordial en su libro, nos va a indicar que la Época Moderna, no comienza en Europa, como siempre se ha dicho, si no que la sitúa en 1492, en el llamado, “descubrimiento de América”.[3]

Ahora bien, si nos planteamos esta tesis que nos indica Dussel, podremos descubrir que la Modernidad ocurre en el encuentro de dos horizontes ontológicos distintos; sin embargo, unos queriendo dar acogida al dios que llega, y los otros pensando en cómo dominarlos de tal manera de poder tenerlos como esclavos y explotar toda la riqueza de las tierras en las que ahora se encuentran.

Pues con esos ideales de opresión de un pueblo, de sobre poner el valor económico, sobre el valor humano, nos encontramos en la modernidad, pero ¿por qué podemos hablar y afirmar qué es un mito?; esto se debe, en cuanto que los españoles verán a los habitantes de las tierras conquistadas como inferiores y ya realizada la conquista terrena viene como, *conditio sine quan non*, la espiritual.

[3] Enrique Dussel, el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad, UMSA, Bolivia, 1994, p.69.

Sin embargo, nos encontramos ante un problema muy grave para la época y es descifrar, si los amerindios tienen alma. Por un lado si es que tienen alma, es necesario sacarlos del paganismo, pero si no tienen alma, entonces conviene tenerlos únicamente como esclavos.

Uno de los datos que me parece importante retomar es que en un primer momento los conquistadores junto con los primeros doce franciscanos que llegaron para evangelizar, tienen una opinión bastante buena de los habitantes de Tenochtitlán.

Como relieve de esto podremos citar una de las cartas que manda Cortés, "No quiero decir más que en su servicio y trato hay la manera de vivir que en España, y con tanto concierto y orden como allá, y que considerando a esta gente ser barbará y tan apartada del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones de razón, es cosa admirable ver la que tienen todas las cosas".[4]

Otro fragmento importante es la carta que manda Fray Juan de Zumárraga al emperador en 1531, diciendo lo siguiente: "Es el indio gente mansa; hace más por temor que por virtud, es menester que sea amparado, pero no sublimada; es menester que los españoles sean constreñidos a que los traten bien, más de tal manera que no pierdan la reverencia y temor a los dichos; son trabajadores, si tienen quien los mande; bien granjeros, si han de gozar de su trabajo; son tan hábiles, para los oficios que sólo verlos los aprenden; los mayores son servidos en gran manera, reverencia y temor, mienten

[4] José Gallegos Rocafull, el pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII, UNAM, México, 1974, p. 24.



razonablemente, pero poco con quien los trata bien o no tanto. Estos males tienen con otros bienes que es gente que viene bien a nuestra fe, confiesan mucho bien, así que no tiene necesidad de muchas preguntas".[5]

El franciscano Motolinía, dice: "El que enseñó a los hombres la ciencia ese mismo proveyó y dio a estos indios naturales grande ingenio y habilidad para aprender todas las ciencias, artes y oficios que les han enseñado, porque con todas han salido en tan breve tiempo que en viendo en los oficios que en Castilla están muchos años en los de aprender, acá en sólo mirarlos han quedado muchos maestros tienen el entendimiento vivo, recogido y sosegado, no orgulloso y derramando, como otras naciones".[6]

Y de este modo podríamos citar a otros tantos que defendieron a los indios de y los tenían en gran aprecio, es más, no dudaban que fueran hijos de Dios, es decir, seres racionales y por lo tanto seres humanos, no animales.

Controversia entre De Las Casas y Sepúlveda

El segundo es un pensador moderno y un humanista muy letrado, que toma el pensamiento aristotélico para sus fines entre los cuales podemos reconocer,

1. Siendo la cultura europea más desarrollada, es decir, una civilización

[5] *Ibidem*, p. 25.
[6] *Idem*

Superior a las otras culturas (premisa mayor de todos los argumentos: el "*eurocentrismo*").

2. el que las otras culturas "salgan" de su propia barbarie o subdesarrollo por el proceso civilizador constituye, como conclusión, un progreso, un desarrollo, un bien para ellas mismas. Es entonces un proceso *emancipador*. Además, dicho camino modernizador es obviamente el ya recorrido por la cultura más desarrollada. En esto estríbala "*falacia del desarrollo* (desarrollismo)".

3. Como primer corolario: la dominación que Europa ejerce sobre otras culturas es una acción pedagógica o una violencia *necesaria* (guerra justa), y queda justificada por ser una obra civilizadora o modernizadora; también quedan justificados eventuales sufrimientos que puedan padecer los miembros de otras culturas, ya que son costos necesarios del proceso civilizador, y pago de una "inmadurez culpable".

4. Como segundo corolario: el conquistador o el europeo no sólo es inocente, sino meritorio, cuando ejerce dicha acción pedagógica o violencia necesaria.

5. Como tercer corolario: las víctimas conquistadas son "culpables" también de su propia conquista, de la

> violencia que se ejerce sobre ellas, de su victimación, ya que pudieron y debieron "salir" dé la barbarie voluntariamente sin obligar o exigir el uso de la fuerza por parte de los conquistadores o victimarios; es por ello que dichos pueblos subdesarrollados se tornan doblemente culpables e irracionales cuando se rebela contra esa acción emancipadora-conquistadora.[7]

Con esto, vemos a manera de resumen algunos de los puntos más importantes del pensamiento de Ginés de Sepúlveda, que no es otra cosa más que ver al europeo como el modelo a seguir, y que ayudará a salir adelante a estos hombres, ejerciendo cierta tutela, en cuanto que ellos no tienen las capacidades racionales para hacerlo.

Mientras que De las Casas va más allá de la visión de Ginés de Sepúlveda,

> "Para Bartolomé se debe intentar "modernizar" al indio sin destruir su Alteridad; asumir la Modernidad sin legitimar su mito. Modernidad no enfrentada a la pre-Modernidad o a la anti-Modernidad, sino como modernización desde la *Alteridad* y no desde *lo Mismo* del "sistema". Es un proyecto que intenta un sistema innovado desde un momento "trans-sistemático": desde la Alteridad creadora. En la obra *De únicomodo* Bartolomé usa un método crítico, un racionalismo de liberación: "La Providencia divina estableció, para todo el mundo y para todos los tiempos, un solo, mismo y único modo de enseñarles a los hombres la verdadera religión, a saber: la persuasión del entendimiento por medio de razones y la invitación y suave moción de la voluntad".[8]

[7] Enrique Dussel, *Op. Cit*; p. 73.
[8] Ibidem, p. 79.

Ya para finalizar tendremos en cuanta que De las Casas se convierte en unos de los grandes defensores de los derechos de los indios, y que no importo las muestras de juicios escolásticos donde se podía demostrar con base en ellos que los habitantes originarios fueran o no seres humanos.

Él da un paso enorme al reconocer al otro, no encubrirlo como se hizo y ver el modelo occidental como el único. Por tanto, comprendió que pese a las diferencias, debía de respetar su cosmovisión y no imponer a la fuerza la suya, como se dio en este proceso de mestizaje.

SUS HERENCIAS. NUESTROS SABORES: UNA MIRADA AL SINCRETISMO GASTRONÓMICO EN MÉXICO

ISRAEL SERVÍN MARTÍNEZ[1]

El mestizaje en México es uno de los temas más importantes dentro de nuestra cultura, ya que, se puede decir, es el punto de partida para la construcción de la historia mexicana. Primero se tendrá que dar una definición muy general sobre el mestizaje, antes de entrar de lleno al punto central del presente trabajo; se hará un análisis de la cultura gastronómica mexicana, desde la edad prehispánica hasta la comida de hoy, con el propósito que el lector vea los orígenes de ésta y como se va transformando a lo largo de la historia, ya que, curiosamente muchos platillos representativos del país o de algunas zonas de México no son originarios del mismo, sino que han tenido mucha influencia de otras culturas gastronómicas.

El mestizaje se entiende como el cruce biológico y esencialmente cultural, particularmente en México y hay muchos intercambios culturales, sin embargo, nos centraremos solamente en el ámbito culinario. En la edad prehispánica algunos productos eran indispensables y básicos en la vida diaria de los indígenas, tales como: tortilla, maíz, chile y frijol, el guajolote, el chocolate, los tamales,

[1]A su corta edad de 23 años, no hay mucho que decir de él. Músico mexicano, compositor, y actualmente estudiando la carrera de Filosofía en la Universidad Intercontinental. De padres protestantes que, gracias a ellos le nació la inquietud por la vida y cuestiones en las cuales puso en crisis su existencia. Gran admirador de Baruch Spinoza, aunque irónicamente en diversos escritos siempre está en la crítica de Israel Servín. Correo de contacto: israelservin2014@hotmail.com

las aguas frescas y algunas frutas propias de la tierra que juntos formaban parte de la dieta indígena y que actualmente no puede faltar en la cocina de alguna familia mexicana. Gracias al cronista Bernal Díaz del Castillo, uno de los solados de Hernán Cortes, se tiene bien la información sobre la dieta de los habitantes del México prehispánico, pues hace detalladas descripciones sobre el mercado de Tlatelolco y los banquetes que le servían al emperador Moctezuma II, y así implícitamente se observaría la dieta o la comida que ingerían ciertas clases sociales.[2]

> Desde que llegamos a la plaza, que se dice Tlatelolco, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y mercaderías que en ella había [...] Pasemos adelante y digamos de los que vendían frijoles y chía y otras legumbres y yerbas. Vamos a los que vendían gallinas, gallos de papada [guajolotes], conejos, liebres, venados y anadones, perrillos y otras cosas [por supuesto, para comer] [...] y también los que vendían miel y melcochas y otras golosinas que hacían como muéganos [...] Pues pescadoras y otros que vendían unos panecillos que hacen de una como lama que cogen de aquella gran laguna, que se cuaja y hacen panes de ello que tienen un sabor a manera de queso.[3]

También dentro de la edad prehispánica, el chile, el amaranto, el aguacate y la calabaza tenían cierto protagonismo en la cultura formando parte de la dieta de los indígenas antes de la llegada de Cortés. Uno de los primeros habitantes en Mesoamérica fueron los Olmecas y los Xicalancas. Más tarde, los toltecas, durante cinco siglos conservaron su civilización y la fueron transmitieron a las siete tribus

---

[2]Cfr. Rodolfo Téllez Cuevas, “Historia y mestizaje de México a través de la gastronomía”, en *Culinaria,* N. 4 <Nueva Época> Julio/Diciembre 2012, p. 31.
[3]Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España,* Madrid, Biblioteca Saavedra Fajardo, 2014, p.69.



procedentes de Chicomoztoc, que se asentaron en el valle del Anáhuac. Y desde entonces se cultivó el maíz en las tierras mexicanas, donde tenía una utilidad infinita, como en tortillas, tamales, tlacoyos, pozole, chocolate (agua con cacao tostado y masa), atole y pinole (molido hasta reducirlo a polvo), todo esto elaborado con masa de nixtamal, de igual forma se comía como elotes cocido en mazorca tierna o como esquites, elotes asados y las hojas de la mazorca se empleaban para envolver los tamales, espigas para hacer panes. Y también tenían propósitos medicinales pues los cabellos de la mazorca la usaban para hacer infusiones como remedio para aliviar los riñones.[4] El maíz lo comían a diario en forma de tortillas o preparado en mil alimentos más, como se dijo anteriormente; podía ser blanco, azul, amarillo, rojo, negro y hasta morado, pues era fácil de cultivar, no requería de arados o suelos preparados, así los mexicas gozaban de excelente calcificación en huesos y dientes debido a la cal del maíz, alcanzaban longevidades asombrosas por lo mismo y esto se suma la gran actividad física que tenían, ya que eran caminantes de alto rendimiento.[5]

Ya iniciada la conquista sobre los aztecas se inició toda una corriente migratoria de españoles hacia México. Hombres y mujeres jóvenes vinieron en búsqueda de mejores condiciones de vida que por lo general la consiguieron. En los barcos en donde se trasladaban los españoles, con duración de varios meses, los colonos traían diversas

[4]Cfr. *Historia y patrimonio gastronómico nacional*, México, ALIAT. UNIVERSIDADES, 2012, p. 38.
[5]*Idem.*

semillas para iniciar cultivos agrícolas en la Nueva España, principalmente trigo y otros cereales para hacer pan, como avena, centeno y cebada. Entre las varias legumbres o verduras no faltaban ajos y cebollas, y en los mismos barcos venían también animales de granja vivos, desde gallinas y cerdos hasta ganado mayor, comolas cabras y los borregos.[6] Las vacas fueron traídas con el doble objetivo de abastecerse de carne y la producción de leche, desde luego también se trajeron numerosos caballos, pero no con fines alimenticios, sino de trabajo y militares. El trigo, el cerdo y los lácteos fueron las aportaciones españolas al mestizaje culinario más significativas. La sabrosa carne y sobre todo la manteca del animal para freír alimentos, de la mano con cremas y quesos, fueron de gran ayuda para la elaboración de maravillosos platillos, al sumarse a los nativos maíz y frijol, sazonados con diferentes ingredientes, de manera relevante el chile.[7]

Los ingredientes típicos indígenas se combinan entonces con los españoles, a su vez llegados del Lejano Oriente y del norte de África. El mestizaje gastronómico se inicia con la caída de la ciudad de México a manos de los españoles y continúa desarrollándose a lo largo de tres siglos. El rompecabezas humano se va ampliando con los miles de inmigrantes provenientes de diversos países, como Italia, Francia, Estados Unidos, etc. La cocina, como es lógico, se enriqueció

[6]Cfr. José Iturriaga, "El mestizaje gastronómico mexicano" en *Las cocinas de México,* 2000, «http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/20/htm/sec_7.html», consultada el 25 de abril de 2018.
[7]*Idem.*




muchísimo. La Guerra Civil Española impulso el flujo migratorio del bando republicano y la Segunda Guerra Mundial trajo al continente Americano a numerosos europeos buscando una vida mejor.El trigo, desde el siglo XVI, dio como resulto una gran variedad de panes, que adoptaron increíble número de formas, sabores y colores en las diversas regiones de México. Asimismo se arraigaron aquí los fideos, pasta de trigo que a España llegó por el largo camino de China (lugar de origen) e Italia.[8]

Curiosamente el Oriente asiático provinieron no sólo las especias, sino también algunos frutos exóticos como el mango y el tamarindo, que aquí se desarrollaron como un fruto nacional. A partir del siglo XX, México vivió una importante invasión cultural proveniente de Estados Unidos, en materia culinaria, a nuestros arraigados hábitos alimenticios secularizados se agregan hoy en día, a nivel citadino y sobre todo entre las clases medias y altas, las hamburguesas y los hot dogs, las pizzas y otras muestras de comida rápida, cuyo mero nombre ya es una confesión: no se trata de dar gusto a los sentidos, sino de subsistir en medio de la velocidad urbana. Sin embargo, la comida mexicana no se presta a esa cultura. Hasta nuestros más sencillos antojitos, que se pueden comer de pie en una esquina, están hechos para deleitar.[9]

---

[8]Cfr. María Rosales, *Historia de un mestizaje culinario: los sabores y olores de la comida mexicana*, 2006, «http://artilugiosdelahistoria.blogspot.mx/2009/06/historia-de-un-mestizaje-culinario-los.html», consultada el 25 de abril de 2018.

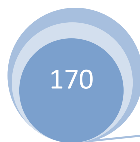
[9]*Idem*.

En México el taco ha sido poderoso agente cultural, mucho más activo que la hamburguesa e igual curiosamente no es un producto o platillo 100% mexicano, sino que es el resultado de un sincretismo, siendo este de origen **árabe o turco, más específicamente**, ya que, en 1960 hubo una gran migración libanesa a México. Al tratar los inmigrantes de recrear mexicanamente su platillo típico, el **shawarma**, con especias diferentes para marinarla y finalmente cambiando la carne de cordero por cerdo el resultado fue el taco al pastor.[10]

> La cocción del shawarma consiste en asar la carne con el calor de brasas de carbón en posición vertical. Con el paso del tiempo el carbón se sustituyó por la parrilla vertical de gas para hacerlo más fácil, aunque hay lugares en los que todavía lo hacen de la forma original. El nombre 'al Pastor' proviene de la tradición de los pueblos nómadas de Medio Oriente, quienes se dedicaban al pastoreo y solían colocar carne en sus espadas para cocinarla al carbón. Se dice que los tacos al pastor nacieron en Puebla, cuando decidieron cambiar el cordero por cerdo debido al costo de la carne. Y sustituyeron el vinagre y las especias, por el adobo rojo que le da ese color tan peculiar.[11]

Entonces la comida que hoy se conoce como mexicana es resultado de un mestizaje culinario originado en los conventos de la Nueva España, donde mujeres indígenas y españolas intercambiaron y fusionaron sus recetas, dando forma a lo que hoy es patrimonio gastronómico de México.

[10] Cfr. Roberta Bárcena, EL ORIGEN DE LOS TACOS AL PASTOR, 2015, «https://lifeandstyle.mx/taste/2015/04/24/el-origen-de-los-tacos-al-pastor?internal_source=PLAYLIST»consultado el 25 de abril de 2018.
[11] *Idem*.



LA LLORONA, LA SEGUNDA MADRE

JUSTINO MARCOS TABOADA GUTIÉRREZ[1]

Este análisis se enfoca a demostrar que "LA LLORONA", en su calidad de mito es la dualidad implícita de nuestro mito materno, haciendo una revisión histórica de este mito y cómo se contrapone con la explícita maternidad positiva de Guadalupe, redondeando la trascendencia del concepto maternal por encima de lucubraciones "sobrenaturales" o de otra índole multicitada y mencionada.

Vamos a hablar justamente acerca de la segunda madre y cómo esta segunda madre escindida es la llorona. Una vez que el niño se siente atacado y violentado en su persona por la madre. Para conservar y no concebirla con una mujer violenta entonces la escinde. Y lo hace por medio de la fantasía, una fantasía que más adelante se convertirá en mito; y así hay una madre buena y una madre mala. Es por eso que es importante entender que la mitología es fundamental, ya que es la primera forma en que los seres humanos empezamos a explicarnos nuestro entorno nuestro universo; y en este caso la forma en que concebimos nuestra vida. Uno de los principales autores que hablan sobre el mito es Paul Ricoeur (*Cfr.* Alejandra Bertucci 2006) Él habla acerca de que el lenguaje aparece como una forma de

[1] Psicólogo estudiante de maestría en psicología. Institución: Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico. Correo electrónico: traveledbard2000@gmail.com

presentación esquemática, de lo incondicionado que la razón exige, que no contemos lo realizado en una realidad histórica; y así sólo nos queda la interpretación. Y la interpretación es necesaria, y ésta es totalmente analógica y simbólica.

Se ha demostrado que nosotros pensamos a través de imágenes. Y, estas imágenes entre más clara sean, mayores serán nuestros conceptos. En este caso la mitología entre mayor imagen tenga, mayor forma de explicar este universo en el que nos encontramos. También Paul Ricoeur (*Cfr.* Alejandra Bertucci 2006), justamente hablará acerca de que el mito es una especie de símbolo, desarrollado en forma de relato. Un relato articulado en un tiempo y un espacio que no es coordinable a los de la historia y de la geografía. Habla acerca de que es atemporal. Podemos escuchar una historia y será totalmente aceptable, en nuestro propio tiempo, y también en el tiempo de los que vienen después de nosotros. Por eso es importante que nosotros entendamos, que esta parte de la llorona es un mito que representa, que tiene un simbolismo y que nos deja una enseñanza.

En este caso tenemos que entender, que esta parte de la llorona representa lo que nosotros conocemos. Y es en gran medida la conexión en la que los mismos mexicas encontraron. Ya que la llorona representa justamente la forma en que ellos pudieron aceptar y evolucionar y darse cuenta que van a enfrentarse a la posibilidad de la muerte.

No siempre fue fácil en su camino. Siempre fue difícil, y justamente cuando se enfrentaban por ejemplo al rey de Azcapotzalco fueron llevados hacia un lugar como es Chapultepec para que muriera. Y es ahí ante la muerte, ante la presencia justo de la muerte, en la cual ellos se empiezan a crear toda esta mitología, y al crearse una explicación de por qué están ahí. Principalmente ¿Por qué están en este caso en este mundo y en esta tierra?

Es a través de sus símbolos, de sus historias, que los mexicas empiezan a conformarse con unas personas importantes. Y en este caso reales, al final de cuentas a través de la muerte nosotros nos damos cuenta de que existimos no solamente como decía Lacan: "Nosotros somos Inmortales hasta que se demuestre lo contrario". Sino que en este caso nos damos cuenta de que estamos vivos a través de la muerte del otro, a través de la muerte de mi prójimo me doy cuenta de que existo, y es a través de ese mito en el cual tenemos que usarlos en este caso, algún tipo de ayuda algún tipo de escape, para poder no asumir como tal esta consecuencia mortal de nuestra propia vida.

ORíGENES

Algunos teóricos afirman que la leyenda de la LLORONA ha sido importada desde España a nuestro país en donde e tiempos de la colonia, teniendo como inspiración a la "AUTO-ESTOPISTA (Alfred López 2010), que es una fantasma que también se le conoce como

“La muerta de la curva” es una leyenda urbana. Al igual que la mayoría de estas historias, no tiene un origen definitivo y está dispersa por una extensa geografía. Aunque hay muchas versiones del relato, todas coinciden en que gente viajando en vehículos se encuentran con mujeres que piden un aventón y que luego desaparecen sin explicación alguna, generalmente en propio vehículo en movimiento.

Sin embargo la llorona es más antigua aun a la llegada de los españoles.

Lo que conocemos como el punto más alto de desarrollo del imperio Mexica es en realidad la última fase de una prolongada secuencia cultural.

Daremos cuenta de que, aparecen en la visión de La Llorona aparece en la antigua ciudad de Tenochtitlan. Una de las principales fuentes es Fray Bernardino de Sahagún en su libro: De la historia general de las cosas de la Nueva España (Sahagún F.B. 1979) . Justamente él habla y dice: que a final de cuentas esta mujer se aparece en las noches. Y empieza a clamar, a hacer cosas terribles, en este caso a llamar, por justamente en el aspecto de la noche. Dice textualmente:

> Decían que en la noche bramaba en el en el aire, La llamaban Tonantzin qué quiere decir madre. En estas dos cosas parece que esta diosa, es nuestra madre Eva, la cual fue engañada de la culebra, y que ellos tenían noticia del negocio que pasó entre nuestra madre Eva y la culebra. Los atavíos con que esta mujer aparecía eran blancos, y los cabellos los tocaba de manera que tenía como unos cornezuelos cruzados sobre la frente.
> Dicen también que traía una cuna a cuestas, como quien trae a su hijo en ella y poníase en el tianguis entre las otras mujeres, y desapareciendo

> dejaba allí la cuna. Cuando las otras mujeres advertían que aquella cuna estaba allí olvidada, miraban lo que estaba en ella, y hallaban un pedernal como hierro, de lanzón, con que ellos mataban a los que sacrificaban. En esto entendían que fue Cioacóatlla que lo dejó allí.(F.B. Sahagún 1979, capitulo V pag. 259).

CIHUACOATL

Cihuacoatl o Ciucoatl (en náhuatl: "mujer serpiente", cihuatl: mujer; Coatl: serpiente) también era llamada Quilaztli, Yaochuatl (mujer guerrera y amante de los guerreros). También era llamada Tonantzin (nuestra madre) (Garibay A. M. 1998)). Sin embargo, no siempre fue este monstruo que nos aparece. Alguna vez fue Tonantzin la madre que probé. Y en este caso era una mujer hermosa una doncella, que hija del dios creador y que junto a Mixcoatl se casaron y tuvieron 400 hijos y sus 400 hijos son los que dominan la noche. La primogénita Coyolxauhqui junto con sus hermanos tratan de que su madre no pariese a Huichilopoztli. Se enfrentan a ella. Así se llena de venganza, se llena de ira, se llena de frustración y desaparece su belleza. Desaparece su hermosura y se convierte en la mujer terrible muerte y aparece la Cihuacoatl.

La Llorona Cihuacoatl, empieza a dar forma a esta madre uno de los principales igual manera, pero nos habla de que hay diez presagios que tienen los mexicas antes de que sean conquistados.

Uno de ellos El sexto habla justamente de varios sacerdotes que estaban en el templo. Y que de repente, escuchan proveniente del lago de Texcoco, un grito desesperado. Ellos van a ver qué es lo que sucede. Y por las calles y las calzadas de México Tenochtitlan se

escucha un lamento. Un grito terrible que decía: “Hijos míos amados, hijos del Anáhuac. Vuestra destrucción esta próxima” Y siguen una serie de lamentos dolorosos y conmovedores. Y decía: “¿A dónde irán a dónde lo podría llevar para que escapen de este funesto destino? Hijos míos están a punto de perderse(F.B. Sahagún 1979, capitulo V pag. 259).

Aquí vemos a una madre que no solamente llora y grita por venganza. Una madre que está arrepentida, pero también llora sino que de amor. Porque es una madre que todo lo hace por amor. Qué no puede descansar, porque son sus hijos que lo ha perdido. Pero también ese amor, que un día lo dio todo y que ahora está buscando ese consuelo.

Aparentemente gran parte de esta historia se transmite mediante una tradición oral.

TZITZIMIME

Tzitzimime es el plural de Tzitzimimtl, que significaba flecha o dardo que penetra o pica. Las descripciones nos dicen que son mujeres esqueleto (F.B. Sahagun 1979, capítulo V pag. 259). Carentes de carne, que alrededor del cuello y la cabeza ostentaba corazones humanos. Vivian en el segundo cielo y causaban temor, ya que se supone que, cada vez que finalizaba el ciclo de 52 años o en los eclipses, bajaban a la tierra y devoraban a los hombres. En ocasiones específicamente en el mes de quecholli, descendían para causar

temor a los humanos. Asimismo, se afirma que eran diosas de los aires, que tratan relámpagos y truenos y solían rodear al dios Huitzilopochtli.

El Códice Zumárraga, por su parte, afirma que son mujeres descarnadas (sin nada de carne, puros huesos), habitantes de uno de los altos cielos que descenderán a la tierra para ocasionar males.

LAS CIHUATETEO

Existían dos vertientes más, una de ellas es las Cihuateteo (Trejo S. M, Gómez M R, 2013) Son señoras que habían muerto en su primer parto, y se transformaban en diosas, teniendo el honor de ayudar al sol a desplazarse a lo largo del firmamento. Venciendo, en la pelea eterna con la diosa de la luna.

Representan también, una forma de protección no solamente para el sol; sino, que andaban juntas por el aire y aparecían en la tierra y a los niños que empezaba con enfermedad decían, que estás deidades los habían enfermado. Hacían encrucijadas, iban por los caminos haciendo daño y en este caso llevándose a los niños que habían perdido, sustituyendo los que habían perdido

En otra vertiente eran las Cicime (Trejo S. M, Gómez M R, 2013), quienes eran las encargadas de castigar a todo aquel que no cumplía la moral. Bajaban como monstruos alados, con el fin de comerse los humanos que hubieran sobrevivido a los temblores, que habían dado fin al Quinto Sol. Ellas vivían segundo cielo y descendía causar temor

a los humanos. Se afirma que vivían el aire, que traían relámpagos y truenos. Ellas rodeaban al dios Huitzilopochtli.

Así, junto con estas tres deidades, iban dándole sentido y forma la llorona.

LA LLORONA

Yo creo que no hay persona mexicana que no conozca o que escuchara esa historia. Sin embargo, hay muy pocos escritos sobre ella, realmente no existe como tal una tradición escrita que nos pueda hablar sobre ésta. Una de las principales, de José María Marroquí 1876 (León P. M.2013) En la que habla acerca de las vicisitudes y de las desgracias de La Malinche, ahora llamada Doña Marina.

Fue hasta 1917 (Adame Homero 1998) en la que nos encontramos con otro escrito donde se registra el paso de ser Doña Marina y la Malinche a una mestiza española llamada doña Luisa, que se casó con un español llamado Nuno Montes. Es curioso porque esta historia cambio del lago de Texcoco y de Xochimilco como la mayoría creemos- Y cambia a lo que es en San Lázaro, donde corría el Río de Texcoco y justamente allí muere y mata a sus hijos. En las calles del centro histórico, ya que es en el templo de la Profesa, que está en el Madero. Aquí es donde encontrará un domingo a Nuno, casándose con otra mujer y presionando el amor que Doña Luisa tenía por él dónde comienza esta historia. Es importante que nosotros podamos entender, cómo es que esta historia no solamente, va tomando tintes

de una historia común, o de una historia de terror. Sino, también va forjándose una historia que representa simbólicamente.

Octavio Paz hablaba de la chingada, pero es una chingada diferente. Ya que no solamente, se arrepiente de habernos abandonado. Somos nosotros sentimos por el abandono de nuestra madre por algún extranjero. Y qué es este extranjero que vino aniquilarnos y que sabía que, aquella tu mujer que debía de vernos cuidado, justamente fue la que nos lastimó. Es este imago, que se quedó perfectamente en la imagen que se quedó en el inconsciente del mexicano, y que representa esa mujer que grita y llora por las calles y que clama por los hijos que perdió y que ayudó a morir.

LA MADRE DIVIDIDA

Este pensamiento de ser agredidos, no es nuevo. Tiene como consecuencia entre ellas la fantasía de monstruos enormes, que atacan las ciudades. Tenemos que considerar en este caso que nosotros, cuando nacemos, no estamos completos. Decía Lacan, que es sabido es que los seres humanos, en relación a otras especies nacemos indefensos, incompletos y no estamos listos. También Freud (S. Freud 1977. Pág. 255), decía que la naturaleza primitiva de Dios son un reflejo de ambivalencia que, domina la relación del individuo con su padre personal, vengativo. Un Dios amenazante, será porque primero pudimos concebir un padre o una madre bueno, y al mismo

tiempo amenazante. Y en esta ambivalencia, podemos encontrarnos justamente en la escisión.

Lo retomaría mejor Melanie Klein con su famosa teoría de la posición esquizo paranoica, así como también el origen de este miedo, nos dice: no me cabe duda por mis obsesiones analíticas, de que las identidades que se ocultan detrás de esas figuras imaginarias y terroríficas son los propios padres, ni de que esas formas horribles de alguna manera reflejan de los rasgos de su padre o madre, por distorsionada fantástica que pueda ser la semejanza."(Cf. H. Segal, 2003 pag.233.) Y es precisamente por eso la misma Melanie nos dice: contra la abrumadora ansiedad de ser aniquilado el yo desarrolla una serie de mecanismos de defensa" (H. Segal. 2003 pág. 56). De igual manera este pensamiento acerca del miedo a ser agredidos no es nuevo y tiene como consecuencias entre ellas fantasías de monstruos enormes que atacan las ciudades y a nosotros mismos, porque solo tenemos que considerar el tamaño para pensar que no hay alguien más indefenso y propenso a ser dañado, sabido es que los seres humanos, en relación a otras especies, nacemos indefensos, incompletos, no listos biológicamente. Al nacer, el niño tiene un dominio apenas parcial de sus funciones motoras, por lo tanto no pecaríamos de fantasiosos creer que los niños pueden vivenciarse como sujetos de posibles agresiones y principalmente de los padres.
Recordamos a final de cuentas, que la persona empieza a ser persona y empieza a ser humano; justamente con la mirada de la madre.

Cuando la madre mira al niño, nos reconocemos como existentes. Sólo a través de la mirada de la madre puedo saber que existo y que soy una persona

Pero, ¿Cómo es posible que algo que ya conozco, alguien a quien amo se convierte en algo tan terrible y tan temeroso para mí?

Freud, nos habla acerca de lo ominoso. Habla de él como algo siniestro, que produce terror; pero que a su vez es lo más familiar. Lo Ominoso (Sigmund F, 1979)es igual al entorno familiar, es algo intrínseco, algo que está dentro de aquello que es justamente familiar.

Algo terrorífico, que puede surgir en cualquier momento como si fuera una moneda, en la que una cara es la conocida; y de repente si la moneda da vueltas muestra la otra cara desconocida aterradora. Así, Tonantzin es una cara de la moneda amorosa que provee que ama que da. Y por el otro lado la Coatlicue es justamente la otra cara la cara de la venganza, la cara de la muerte, la cara del terror. De igual manera, así como ahora conocemos a la Virgen de Guadalupe, también conocemos a la Llorona. La Llorona no solamente castiga por castigar; o se llevan a niños por llevárselos. Tiene que haber una cierta ética, una cierta moral, en la cual nosotros trasgredimos. Pues se lleva a los borrachos, a los trasnochados, a los infieles a los que no soportan.

COMPARACIÓN

La Coatlicue es la mujer serpiente, la mujer culebra; y Guadalupe significa justamente la que aplasta la culebra. Por lo tanto Tonantzin, llega a aplastar esos impulsos. Esos instintos primitivos, que representan una peligrosidad. No solamente para la sociedad, sino para el individuo mismo. ¿Qué pasaría si todos nos hiciéramos a caso con nuestros impulsos, con nuestros instintos más primitivos? Tendría que haber alguien fue justamente es nuestra madre, que sale en nuestra búsqueda para darnos una oportunidad para darnos ese "chance" de rectificar nuestro camino; y que si no es así tendremos que pagar nuestra culpa. Tendremos que renovarnos. Es por eso que nos lleva hacia el agua hacia el río. Donde es llegar al bautismo. Una nueva renovación una nueva creación. En la cual la mujer, la llorona llevará a sus hijos a renovarse; a quitarse y el lavar el pecado. Es cuando nos encontramos con la otra cara de la moneda, la otra cara de la de la misma persona. Así, entendemos que la llorona a pesar de ser un monstruo fantástico, y de ser un monstruo; que podría ser como la momia una bruja como cualquier otra nos identificamos con ella.

Al escuchar la canción, nos dejamos guiar; aparte de su sonido de su música nos identificamos con ese ser que sufre, que llora, que ha perdido. Porque, el mexicano siempre pierde. Perder, viene de la palabra *per* que es externo y de *dar* aquel que le he dado y que he perdido.

CUADRO DE COMPARACION

	VIRGEN DE GUADALUPE	***LLORONA***
NOMBRE	Cuando se identifica con Juan diego utiliza la palabra coatallope, formada por coatl que significa serpiente, la preposición a y llopes cuyo significado es aplastar, es decir, “La que aplasta”. La palabra sonó para los frailes como Guadalupe. También la llaman Tonantzin	Sin nombre Luisa. María. Doña Marina, la Malinche
MADRE	La llaman Tonantzin que significa “nuestra madre” Está en cinta, a punto de parir al mesías, pero también a un nuevo pueblo unido bajo su manto.	Aunque nadie la llama madre es evidente que su historia es el de una madre en pena. También es asociada a la Malinche que para algunos intelectuales es la madre de todos los chingados de México.
ASPECTO	Es mestizo, representa su nuevo pueblo se identifica por sus rasgos con sus nuevos hijos lo mejor de las dos culturas: la doncella indígena y los ojos amorosos y sobreprotectoras de la madre española. Su rostro es ovalado de piel morena y su actitud es de oración, refleja suavidad y amabilidad	Española totalmente peninsular, tez blanca, hermosa no como una virtud si no como una tentación hacia la desgracia. Se convierte en lo ominoso que puede ser lo familiar pero que no se tiene control de esos impulsos y que lo hace peligroso A veces se muestra con rostro de calavera que simboliza la muerte.

	VIRGEN DE GUADALUPE	***LLORONA***
HORARIO	La imagen de la virgen está rodeada por 139 rayos de sol; se halla sobre la luna; numerosas estrellas adornan su manto, el cual está enmarcado por nubes	La llorona se aparece durante la noche de luna llena símbolo de fecundidad y feminidad
MENSAJE	En su primera aparición le declara a Juan Diego que quiere un templo, lo que simboliza que ahora estamos al cuidado de ella, para los que buscan consuelo y se sienten mal, siempre y cuando se arrepientan y se hagan buenos	La llorona grita por sus hijos perdidos, es la venganza de la mujer que ha sido rechazada, es el castigo para aquellos que buscan el pecado y la lujuria, y son llevados a un nuevo bautizo reparador para su purificación que les costara la vida.
SIMBOLO MEXICANO	Se ha utilizado como símbolo de unidad patriótica en estandarte, en tratados y como reina de México y de América	Su mito es conocido en cada rincón de nuestro país y al escuchar las notas de la canción popular La Llorona nos refiere a un sentido de identidad de país

CONCLUSIÓN

La llorona mexicana, siembra los gemidos y el llanto de sus hijos de un y otra vez su derrota, donde después de ser víctima se convierte victimaria, y donde es condenada a vahar por siempre siendo extraña en su propia patria.

Una madre que no solo representa el miedo al castigo por la manzana comida, sino también el miedo infantil al castigo de alguien quien debería de protegernos y amarnos, el miedo a lo ominoso, el

miedo ancestral de ser muy pequeños ante la gran ira de quien está por arriba de mí.

La vulnerabilidad en nuestra primera infancia, se mezcla más tarde con el pensamiento mágico que nos lleva en la niñez a culparnos por cualquier hecho desgraciado que suceda en nuestro entorno y por tanto a anticiparnos al castigo. Al no poder concebir que la persona que más amamos es la misma que representa un peligro a mi seguridad las divido y se convierte en un ente que poco o nada tienes que ver con el objeto de amor donde partió, pero que innegablemente tiene características y sabemos quién es y por qué lo hace.

La llorona se convierte en el llanto que toda madre ha sentido por dentro por sus hijos, al sentir que hay un peligro inminente para ellos, es un llanto que comparte con todos es la Otra madre la de la degradación y del exterminio de costumbres de un pasado que no volverá, el llanto de una madre que ve como el enemigo se acerca y se les quitado todo y sus hijos no harán nada es la gran Otra gran madre que espera no tener que castigar, que el dolor se solo de ella y sus hijos puedan dormir en paz, pero que sepan que el castigo siempre estar en la promesa de la oscuridad bajo la gran luna de plata que esconderá el lamento de la llorona.

BIBLIOGRAFÍA

Trejo S. Marcia, Gómez Miguel Raúl.” LA LLORONA nuestra otra madre” Edit. Trillas México (2013)

Dorothy Bloch, “Para que la bruja no me coma. Fantasía y miedo de los niños al infanticidio” Edit. Siglo XXI. México 1998.

Adame Homero. “Mitos Cuentos y Leyendas Regionales” Edit. Castillo. México 1998

Segal H. “INTRODUCCION A LA OBRA DE MELANIE KLEIN” PAIDOS México 2003

Garibay A. María “La literatura de los aztecas” 6ª. Edic. Joaquin Mortez, México 1998

León Portilla Miguel “Los antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares”, Fondo de Cultura Económica.

Sigmund Freud: “Lo ominoso”, en Obras completas, Amorrortu editores, Buenos Aires, vol. XVII, 1979

Sahagún, Fray Bernardino de, “Historia general de las cosas de la Nueva España, 7ª edic., Porrúa, col, Sepan Cuantos…”, núm. 300, México 1989.

Páginas de internet:

Alejandra Bertucci (2006)
http://www.boletindeestetica.com.ar/trabajos-monograficos/Bertucci_La_concepcion_del_simbolo_en_Ricoeur.rtf.

Alfred Lopez(2010)
https://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/la-verdad-sobre-teresa-fidalgo-la-chica-de-la-curva/

EL MESTIZAJE EN VERACRUZ

NATANAEL TORRES NÚÑEZ[1]

Veracruz, uno de los estados más ricos, tanto en cultura como en su gente, es mayormente conocido por ser uno de los puertos más antiguos e importantes del país, alberga diversidad de culturas.

Veracruz es un estado alegre, sus habitantes son conocidos como “Jarochos”, por la alegría y lo servicial que llegan a ser, tanto con las personas locales, como los que llegan a visitar el estado.

La marimba, el son, el danzón y la salsa son iconos que representan a este bello estado, no quedando atrás su rica y variada gastronomía.

Desde la época colonial, Veracruz se ha convertido (como hemos mencionado anteriormente) en uno de los puertos más importantes, ya que en dicha época, la llegada de los españoles, trajo consigo el comercio, las haciendas, lo ingenios azucareros y las minas.

La esclavitud formó parte de dicha época, ya que para llevar a cabo dichas labores, se necesitaban, personas que trabajaran a sol y a sombra, esto trajo como consecuencia que al terminar dicha

[1] Estudiante de filosofía en la Universidad Intercontinental. Correo de contacto: 03tonu86@gmail.com

esclavitud, los esclavos se mezclaran con los indios locales, y por lo tanto surgieran nuevas razas, nuevas culturas.

A esta nueva raza se le llama afromexicanos.

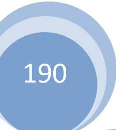
> Encrucijada del comercio global en la época colonial, fue punto de entrada de los conquistadores españoles y puerto de llegada de miles de esclavos robados a África. Llegaron encadenados en las sentinas de los barcos negreros para trabajar en los ingenios del azúcar, las haciendas y las minas. Por su condición cautiva, ocupaban una posición social inferior a la del indio y se convirtieron en los antepasados invisibles de la nación mexicana. Pero la historia es terca, la toponimia no miente y los afromexicanos existen.
> Repartidos en dispersas y pequeñas comunidades aisladas en varias regiones del país, sobre todo en el Estado de Veracruz y en la Costa Chica de Guerrero, olvidados por la historia oficial y víctimas aún de un racismo inconfesable, su mera presencia actual es una reivindicación de un pasado cultural y social que algunos antropólogos han bautizado como la tercera raíz, junto con la española y la india, del México moderno.[2]

A diferencia de otros mestizajes que se dieron en México con la llegada de los españoles, este nuevo mestizaje sufrió de discriminación, ya que los esclavos negros eran inferiores a los indios, por lo que no tenían las mismas posibilidades de un indio mexicano.

Es poco lo que se conoce acerca de dicho mestizaje, ya que son pocos los historiadores que hablan de ello; la guerra, la independencia y la crisis azucarera, muy independiente del caos que provocaron, trajo buenas noticias con respecto a la aceptación de dicha población y dicho mestizaje.

---

[2]El país, *"las raíces negras de Veracruz", [internet],* *https://elpais.com/elpais/2013/07/25/eps/1374766765_208709.html, [04/mayo/2018].*



> "La independencia y la guerra a partir de 1810, así como la crisis del azúcar de esos años, fueron el último empujón, como dice el historiador Juan Ortiz Escamilla, 'para la homogeneización de la sociedad'. ´Todas las castas votaron en las elecciones del Ayuntamiento de México en noviembre de 1812, y en 1829 un decreto nacional prohibía la esclavitud'. Un siglo más tarde, con la llegada de la revolución mexicana y su exaltación de lo indio, la existencia del negro y su contribución a la cultura de este país serían borradas de la historia oficial".[3]

Después de haberse dado este gran paso en cuestión a la prohibición de la esclavitud, muy independientemente del mestizaje que se dio con los españoles, los cuales ocuparon gran parte de América, en México, especialmente en Veracruz, se dieron más mestizajes, africanos-mexicano, cubanos-mexicanos, este último se dio, durante el paso de cubanos, los cuales eran bailarines, artistas, etc.

Considero, que es de suma importancia, que los investigadores históricos, den realce a cada una de los mestizajes que se han dado en el país, en especial en Veracruz, ya que no fueron solo los españoles quienes llevaron a cabo el mestizaje en México, sino también otros países como África y Cuba, forman también parte de nuestras raíces.

[3]Ibidem. *https://elpais.com/elpais/2013/07/25/eps/1374766765_208709.html*.

EL INICIO DE UNA LUCHA POR LA IDENTIDAD

ROBERTO TREVIÑO FUENTES[1]

Bartolomé de las casas nos permite conocer, desde su perspectiva, la situación de las indias durante la conquista de América, esto sin duda lo convierte en uno de los personajes más característico de su época. La *Brevíssima relación de la destruyción de las indias*, además de su gran importancia histórica, nos permite conocer el contexto histórico y todos aquellos argumentos que, de alguna manera, cambiaron la percepción del sistema político y los trabajos de las poblaciones nativas del siglo XVI.

Bartolomé de las Casas es conocido como el defensor de los indios y esto es debido a que fue uno de los pocos que defendió a los nativos de los abusos de los conquistadores españoles.

> En el año de 1531 salieron de Santo Domingo con rumbo a la Nueva España varios dominicos, entre ellos fray Bartolomé (…) En tanto que este iba a emprender en tierras mexicanas una fructífera labor, que incluía promover un más amplio conocimiento de las antiguas culturas indígenas. (…) Fray Bartolomé llevaba el encargo de continuar su viaje al Perú para dar a conocer allí una real cédula que ordenaba la libertad de los indios.[2]

[1] Estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental, correo de contacto: roberto.trevino.la@gmail.com

[2] Miguel León-Portilla,*Introducción* en *Brevíssima relación de la destruyción de las Indias,* EDAF, España, 2015, p. 21.

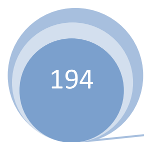
La primera parte del texto, “Argumento del presente epítome” nos muestra el descubrimiento maravilloso que fue para él, y por otro lado, deja claro la crueldad que se vivía durante la conquista. Mientras que en el prólogo, Bartolomé escribe al rey exhortándolo a que impida que continúen las atrocidades que él mismo contemplaba.

> …no podía contenerse de suplicar a Su Majestad con instancia importuna que no conceda ni permita las que los tiranos inventaron, prosiguieron y han cometido [que] llaman conquistas, en las cuales, si se permitiesen, han de tornarse a hacer, pues de sí mismas (hechas contra aquellas indianas gentes, pacíficas, humildes y mansas que a nadie ofenden), son inicuas, tiránicas y por toda ley natural, divina y humana, condenadas, detestadas e malditas.[3]

Bartolomé, haciendo uso de su conocimiento teológico, se dirige al rey con autoridad, pero hay que resaltar la súplica que hace para abogar por los indios y así poner fin a todas las injusticias que los españoles, en su “conquista”, cometían ante las personas del “nuevo mundo”.

Quizá sea muy aventurado de mi parte establecer el término de “personas” desde el inicio de mi escrito, si bien los conquistadores no veían a estos nativos como personas, Bartolomé logra establecer claramente una descripción de estos nativos que, hasta cierto punto, pudieran ser incluso superiores a los españoles.

[3] Bartolomé de las Casas, *Brevíssima relación de la destruyción de las Indias,* EDAF, España, 2015, p. 62.



> Todas estas universas e infinitas gentes *a toto género,* crio Dios los más simples, sin maldades ni dobleces, obedientísimas y fidelísimas a sus señores naturales e a los cristianos a quien sirven; más humildes, más pacientes, más pacíficas e quietas, sin rencillas ni bollicios, no rijosos, no querulosos, sin rancores, sin odios, sin desear venganzas […] son también gentes paupérrimas y que menos poseen ni quieren poseer de bienes temporales; e por esto no soberbias, no ambiciosas, no cubdiciosas (…) son esos mesmo de limpios e desocupados e vivos entendimientos, muy capaces e dóciles para toda buena doctrina; aptísimos para recebir nuestra sancta fee católica e ser dotados de virtuosas costumbres, e las que menos impedimentos tienen para esto, que Dios crio en el mundo […] ser dotados por Dios de don muy señalado de paciencia.[4]

Bartolomé, en su percepción de los nativos, trata de establecer un perfil del nativo, partiendo del hecho de que son creación de Dios, seguido de grandes cualidades como la humildad, la paciencia, la obediencia, su falta de interés por las cosas materiales, pero sobre todo, resalta la facilidad con la que se les podía evangelizar, eximiéndolos de responsabilidad alguna ante el mal trato de los españoles. Pero si la naturaleza de los nativos no daba razón alguna para cometer tantos actos inhumanos contra ellos ¿Qué fue lo que llevo a los conquistadores a cometer tremendas atrocidades? Sencillo, Bartolomé denuncia que la raíz de toda la violencia era la avaricia y el ocio de los conquistadores, pues la finalidad de estos era solo la adquisición de oro y toda riqueza que pudieran obtener, es por esto que Bartolomé responsabiliza totalmente a los conquistadores sobre todos los actos que se cometieron en contra de los nativos.

[4] *Ibidem,* pp. 65-67.

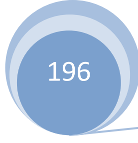
Cuando Bartolomé describe la situación injusta y violenta que vivían los nativos, no solo denuncia tremendas atrocidades, sino que también expresa claramente su inconformidad y el repudio que tenía ante los actos de los conquistadores, y no era para menos, pues, aunque expresaba de manera muy cruda y detallada la realidad, era necesario hacerlo para poner fin a todo lo que estaba sucediendo.

> Entraban a los pueblos, ni dejaban niños y viejos, ni mujeres preñadas ni paridas que no desbarrigaban e hacían pedazos, como si dieran en unos corderos metidos en sus apriscos. Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría el hombre por medio, o le cortaba la cabeza de un piquete o le descubría las entrañas. Tomaban las criaturas de las tetas de las madres, por las piernas, y daban de cabeza con ellas en las peñas. Otros, daban con ellas en ríos por las espaldas riendo e burlando, e cayendo en el agua decían: bullís, cuerpo de tal; otras criaturas metían a espada con las madres juntamente, e todos cuantos delante de sí hallaban. Hacían unas horcas largas (…) poniéndoles leña e fuego, los quemaban vivos.[5]

Durante todo el texto, Bartolomé mantiene este tipo de descripciones, y no era por exagerado, sino que simplemente mostraba el patrón existente en todas las partes conquistadas, en donde la violencia injustificada generada por la avaricia de los conquistadores evidenciaba cada vez más la falta de reconocimiento de los nativos como personas.

Las descripciones tan gráficas que utilizaba Bartolomé no eran su único recurso para tratar de convencer a el rey de detener los actos inconcebibles que cometían los españoles, también recurre a

[5] *Ibidem,* p.72.



argumentos teológicos en los que deja claro que Dios no está de acuerdo con los tratos que recibían los nativos.

> Y más afirmo, que hasta que todas las muchedumbres de gentes de aquella isla fueron muertas e asoladas, que pueda yo creer y conjeturar, no cometieron contra los cristianos un solo pecado mortal que fuese punible por hombres; y los que solamente son reservados a Dios, como son los deseos de venganza, odio y rancor que podían tener aquellas gentes contra tan capitales enemigos como les fueron los cristianos, estos creo que cayeron en muy pocas personas de los indios.[6]

Con este argumento, Bartolomé presenta a los nativos como gente sin pecado y apela al hecho de que si no hay pecado esta gente no tenía por qué sufrir por los pecados de los cristianos, esperando que a través de estos argumentos teológicos y de fe dieran legitimidad ante el rey y poder crear conciencia en él.

Otro punto que podemos resaltar en *las Indias* es el tema del sistema de reparticiones con el cual establecían las tareas que realizarían los nativos, por ejemplo, a los hombres los llevaban conseguir oro y a las mujeres a realizar trabajos de agricultura.

Este sistema afectó gravemente a los nativos y su nutrición, y esto no fue la consecuencia más grave, Bartolomé denunciaba cómo este sistema no solo había erradicado una generación de indígenas, sino que además de eso, mantener separados a los hombres y a las mujeres afectó considerablemente los natalicios.

[6] *Ibidem,* p. 80.

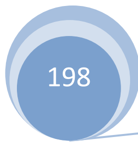
> Y por estar los maridos apartados, que nunca veían a las mujeres, cesó entre ellos la generación; murieron ellos en las minas, de trabajos y hambre, y ellas en las estancias y granjas, de lo mesmo, e así se acabaron tantas e tales multitudes de gentes de aquella isla; e así se pudiera haber acabado todas las del mundo (…) porque siempre usaron dellos como de bestias para cargar (…) decir asimismo los azotes, palos, bofetadas, puñadas, maldiciones e otros mil géneros de tormentos que en los trabajos les daban, en verdad que en mucho tiempo ni papel no se puede decir e que fuese para espantar los hombres.[7]

De esto podemos decir que las comunidades nativas no solamente fueron erradicadas por la conquista y sus guerras, sino que este sistema de repartición tuvo una fuerte influencia en lo que a la muerte de los nativos compete.

Podríamos decir que la *Brevíssima relación de la destruyción de las indias* de Bartolomé de las Casas responde a todas las suplicas y necesidades de denunciar toda la barbaridad que los conquistadores cometían contra los nativos, resaltando los acontecimientos, que para Bartolomé serían los más sorprendentes, no en un sentido positivo, sino que realmente era sorprendente para él estar presenciando las matanzas y los estragos que los conquistadores realizaban.

Es indispensable tener presente que para Bartolomé era casi una obsesión hacer notar que la conquista o cualquier imposición a través de las armas era totalmente contraria a la condición racional que se supone que el hombre posee, pero más importante aún, era el dejar claro la importancia de la dignidad humana, que aunque los españoles no reconocían esta dignidad en los nativos, Bartolomé no

[7] *Ibidem,* p. 81.



descansó hasta hacer todo lo posible por interceder y ayudar a las personas de las Indias.

Este escrito no solo tuvo influencia en otros países en su momento, sino que hasta el día de hoy ha sido un tema muy importante en el ámbito de investigación, no solo histórica, sino que también en un sentido filosófico, en lo que a la filosofía latinoamericana compete. Miguel León-Portilla, aunque historiador, hace la siguiente crítica de la *Brevíssima:*

> De la *Brevíssima relación de la destruyción de las indias* quieroexpresar, en resumen, que es una apasionada denuncia dirigida a detener crímenes y desmanes como los que se habían perpretado ya en las Indias. ¿Exageró las Casas en lo que escribió en ella? Me inclino a pensar que exageró y fue muchas veces impreciso. Recordemos que él mismo calificó este escrito suyo de «sumario brevísimo, de muy difusa historia»[8]

No creo que León-Portilla intentara menospreciar el trabajo de Bartolomé, pues él mismo reconoce que "las Casas no fue antiespañol, sino, por el contrario, un castellano que quiso servir a su rey, liberar a su patria de ser responsable de más desgracias para los indios y, por encima de todo, defender a estos, protegiéndolos de las invasiones llamadas conquistas"[9] y no podemos poner en duda la claridad con que Bartolomé plasma lo acontecido en esa época basándonos en una sola frase y/o expresión, como lo hizo León-Portilla, al contrario, me atrevería a decir que muy probablemente,

[8] Miguel León-Portilla, *Op Cit., Introducción* en *Brevíssima…*, p. 51.
[9] *Ibidem,* p. 52.

Bartolomé se quedó demasiado corto al explicar los acontecimientos que él le describía al rey en su intento por frenar aquella atrocidad que tuvo que contemplar.

REFLEXIÓN SOBRE EL MESTIZAJE EN LA MÚSICA TRADICIONAL MEXICANA

EDUARDO DE JESÚS VIQUEZ CANO[1]

En este trabajo se realizará un pequeño análisis de la música tradicional mexicana. Siendo México un gran país con una gran extensión territorial, diversidad de culturas, tradiciones, etc. Se volvería difícil entonces, hablar de un solo tipo de música tradicional, pues cada región o estado posee características especiales y esenciales que lo determinan e identifican a cada individuo con su cultura misma. Por tanto sería un trabajo ampliamente extenso hablar de cada uno de ellos, de tal manera que en este texto se reflexionara sobre tres géneros musicales considerados precisamente como música tradicional mexicana: el huapango, la banda y el mariachi. De esta manera es conveniente partir definiendo ¿Qué es la música? Para posteriormente conocer un poco acerca de los géneros antes mencionados, como es que se originan, ¿Qué es lo que transmiten o cuál es su fin?, y sobre todo si estos géneros musicales tienen su fundamento completamente en los pueblos originarios[2] o si son producto de un mestizaje cultural.

El término música proviene del griego: *μουσική (τέχνη) - mousikē (téchnē)*, que quiere decir "el arte de las Musas". Por tanto es

[1] Estudiante de Filosofía en la Universidad Intercontinental. Correo de contacto: laloviquez@live.com.mx
[2] Los pueblos indígenas originarios de México.

entendida como el conjunto armónico de sonidos y silencios, que por medio de la técnica (*téchnē),* producen Ritmo, Armonía y Melodía dando como resultado aquello que conocemos como música. La música genera un estímulo tal que no solo se queda en una percepción simple en sentido auditivo del individuo, sino que además en este proceso de integración del individuo como receptor y de la música como el objeto, cumple distintas funciones como lo son: La comunicación y el entretenimiento.[3]

La música a lo largo de la historia, desde su concepción en la antigua Grecia, ha tenido una gran evolución en todos los aspectos, pues no solo es considerada como cumulo aislado de expresiones artísticas que únicamente que únicamente suenan, producen una experiencia artística, cayán y desaparecen sin más. Por el contrario la música ha sido el marco de estudio de las grandes mentes de todas las épocas y no solo de músicos como Johann Sebastian Bach[4], Ludwig van Beethoven[5], Wolfgang Amadeus Mozart[6], etc. sino incluso de teóricos e incluso filósofos como Nietzche[7], Shelling, entre otros.

De tal manera que es imposible negar que la música no es solo una producción artística sino que además es producción y

[3]EcuRed, Artículo *Música,* [en línea], Cuba,<https://www.ecured.cu/Música>, consultada el 28 de abril de 2018.
[4] Bach nació el 31 de marzo de 1685 en Eisenach, Alemania. Fue un compositor, organista, clavecinista, violinista, violista, maestro de capilla. Murió 28 de julio de 1750 en Leipzig, Alemania.
[5] Beethoven nació en Alemania el 16 de diciembre de 17702. Compositor, director de orquesta y pianista alemán. Murió en Viena, 26 de marzo de 1827
[6] Mozart nació en Salzburgo el 27 de enero de 1756. Fue un compositor y pianista austriaco, considerado como uno de los músicos más influyentes y destacados de la historia. Murió en Viena el 5 de diciembre de 1791.
[7]Nietzche decía que la música no solo era un arte, sino él arte, pues en ella estaba contenido el ser, pues la música lo más lúdico que existe.



manifestación de cultura de una época y región. Por tanto el fin de la música es suscitar en el oyente o en el espectador una experiencia Estética la cual contiene: sentimientos, pensamientos, ideas, tradiciones, etc.

El *Huapango*, según el arqueólogo Guillermo Ahuja Ormaechea[8]"es un género musical basado en compás ternario, interpretado en diversas formas"[9], el cual hace referencia a los sones *huastecos,* que precisamente son interpretados en la Huasteca. Actualmente es posible hablar de la existencia de dos tipos de huapango; el tradicional y el moderno. El primero se ejecuta utilizando únicamente tres instrumentos: jarana[10], guitarra quinta o huapanguera[11], y violín[12]. Por el contrario el *huapango* moderno es común utilizar falsetes como adorno, comúnmente se ejecuta con instrumentos de mariachi e incluso en algunos casos pueden presentarse con ritmos alusivos a canción ranchera, por lo regular los versos no son octosilábicos y carecen de improvisación.

Sin embargo en cuanto al origen del *Huapango* existen tres principales teorías: la primera dice que esta palabra proviene del vocablo náhuatl *cuauhpanco*,(leño de madera), *ipan (*sobre él) y

---

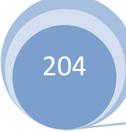
[8] principalmente hace referencia, en cuanto a su significado, al son huasteco: el cual es interpretado en la huasteca.
[9]Pulso. Diario de San Luis, Verónica Galván, *El Huapango una tradición casi perdida*, [en línea], México, 2014 <http://pulsoslp.com.mx/2014/11/23/el-huapango-una-tradicion-casi-perdida/>, consultada el 28 de abril de 2018.
[10] La jarana huasteca es un instrumento parecido a una guitarra pequeña de cinco cuerdas que se utiliza para llevar el ritmo.
[11] La *huapanguera* es una guitarra que posee una gran caja o cuerpo con cinco u ocho cuerdas.
[12] Para la ejecución de un *huapango* en el violín es necesaria la participación de un músico altamente virtuoso que posea la técnica necesaria para resaltar aún más la belleza del son.

co(hace referencia al lugar[13]). La segunda teoría hace alusión las personas originarias del Pango[14] y por tanto a los cantos y bailes de los huastecos del Pango. La tercera teoría parte de la idea que la palabra *huapango* es una tergiversación de la palabra *fandango*[15] y por tanto estando este término relacionado con el *flamenco*[16], se podría hablar entonces de una cierta relación con la cultura española o incluso de una combinación o mestizaje.[17]

En cambio, según la tradición y algunos especialistas, el mariachi tiene su origen en *Coculán* (municipio que actualmente se conoce como Cocula, Jalisco) durante la época Prehispánica, pues las personas indígenas de estos pueblos originarios poseían una gran facilidad de producción y reproducción sonora, generada por unos sencillos instrumentos con lo cual ellos realizaban un culto a sus dioses *Cocolli y Teocáyatl.*

Posteriormente en la época de la colonia a la llegada de los españoles, a lo que en ese tiempo fue la Nueva España, tuvieron contacto con los *Cocas*[18] quienes manifestaron gran facilidad de producción musical. De esta manera fue que los Conquistadores utilizaron este don de los *Cocas* para crear un pequeño método de

[13] En este caso se refiere sobre el tablado o sobre la tarima, puesto que los bailes de tarima son parte del huapango.
[14] Se refiere río llamado *Pánuco* que marca el límite entre los estados de Veracruz y Tamaulipas.
[15] Es el nombre de un canto Flamenco.
[16] El flamenco es un estilo de danza propio de Andalucía (la cual es una comunidad independiente de España).
[17] La Región, Tamaulipas, Hugo Muro, *El huapango y el Origen de su nombre*, [en línea],<https://laregiontam.com.mx/2014/03/20/el-huapango-y-el-origen-de-su-nombre/>, México, 2014, consultada el 28 de abril de 2018.
[18] Así se les nombraba a las personas nativas de *Coculán.*



difusión cristiana para esa región por medio de canciones que eran ejecutadas por los grupos llamados *Guitarrones del Cerro* y posteriormente llamados *Mariachi*.[19]

Estos grupos utilizaban instrumentos como tambores y flautas para interpretar sus canciones religiosas. Sin embargo con el tiempo estos grupos fueron acrecentando su interés musical e incluso la diversidad en cuanto géneros y estilos musicales, agregando nuevos instrumentos como las arpas, los violines[20] y por tanto dejando de lado la producción musical religiosa o sacra[21] dando como resultado un rompimiento o más bien una re-definición del género que hoy se conoce como mariachi. De esta forma el mariachi paso del templo al pueblo y por tanto siendo parte de la mayor parte del tradiciones, fiestas y costumbres de esta región y posteriormente en todo el país.

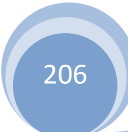
Por otra parte la música de banda tiene una historia un poco distinta a la del género anterior pues esta apareció a finales del siglo XIX cuando algunos trabajadores migrantes provenientes principalmente de Alemania quienes se establecieron en estados como Chihuahua, Sonora, Sinaloa, entre otros. Estos migrantes introdujeron en México parte de su música tradicional como lo fue: el vals, la polka, etc.[22]

[19] México desconocido, *Cocula, donde nació el mariachi*, [en línea], México, 2017, <https://www.mexicodesconocido.com.mx/cocula-jalisco.html>, consultado el 20 de Abril de 2018.
[20] Parece importante mencionar que dichos instrumentos son provenientes de Europa.
[21] La música sacra es aquella creada específicamente para el culto divino y su propagación.
[22]Paulina Vacas, La Música Banda: Hecha en ¿Alemania?, [en línea], México, 2016, <https://treff3.net/2016/05/23/la-musica-de-banda-hecha-en-alemania/>, consultado el 20 de Abril de 2018.

Y de esta manera los músicos de la región del estado de Sinaloa, del cual la música de banda forma parte importante de su identidad cultura, comenzaron a ejecutar canciones mexicanas con un ritmo de polka las cuales fueron llevadas a la frontera de México con E.U.A. por los inmigrantes alemanes y algunos mexicanos a lo largo de esa época. Adyacente a esto, ciertos historiadores y antropólogos remarcan la importancia de la segunda intervención francesa en México entre 1862 y 1867, pues fue entonces donde este género fue complementado con el jazz proveniente de Europa, configurando de tal manera el género actualmente conocido como música de banda. Posteriormente la música de banda fue adquiriendo fuerza y fama lo que llevo a su expansión a otros estados en la República como Jalisco y Michoacán, e incluso a tal grado que llego a tierras estadounidenses debido al gran número de mexicanos inmigrantes que llegaban a la unión americana.[23]

Por tanto, tras haber conocido de manera general el origen histórico y cultural de estos tres géneros musicales considerados como tradicionales en México, es posible concluir, que aquellas cosas que remiten al mexicano con su identidad, en este caso la música, no hacen alusión completamente a una identidad indígena o de los pueblos originarios, pues es evidente que la identidad del mexicano “actual” no es genuinamente originaria sino que es resultado de un mestizaje en todos los ámbitos. Esto no quiere decir que los mexicanos sean completamente distantes o ajenos a sus padres (los pueblos

[23]Juan Mesa, *¿Qué es la música banda?,* [en línea], México, 2016, <https://www.aboutespanol.com/que-es-la-musica-banda-2448619>, consultado el 22 de Abril de 2018.



originarios) por el contrario son la base y pilares de la identidad mexicana. Empero, no es posible negar las manifestaciones de la combinación o mejor dicho del mestizaje cultural provenientes de otros países con las tradiciones de los pueblos originarios, pues es posible determinar que precisamente en ese mestizaje se integrada la identidad del mexicano actual.

En este sentido es posible decir que la música tradicional mexicana posee cierta "magia", definida de mejor manera como eficacia, sobre en el mexicano (como "hijo") el cual indudablemente al escuchar ya sea alguna canción, son o interpretación mexicana (es decir en el "actual de la música") ya sea de un mariachi, conjunto o banda, genere en él sentimiento de identidad y pertenencia, para algunos imposible de explicar hacia amada Patria (como "madre").



Este Cuaderno se terminó el 12 de mayo de 2018. Los autores son responsables de lo que expresan, el coordinador del volumen catalizó el esfuerzo colectivo de los participantes en este producto. Esta colección pretende guardar memoria de los aportes reflexivos más sobresalientes entre alumnos y profesores de las asignaturas en Filosofía, Teología, Antropología, Sociología, Historia, Fenomenología de la Religión, etc. que sean pertinentes a la reflexión sobre la *Religiosidad Popular en México*. Está abierto a la inclusión de cualquier docente Interesado que involucre a sus estudiantes sin importar su adscripción institucional o escuela donde imparta su cátedra. Se divulga libremente en formato electrónico, sin ningún fin de lucro, en ánimo de contribución académica e intelectual a todo aquél que pueda estar interesado. Se permite la difusión y citación, respetando las debidas referencias que den crédito a los autores de los textos.
El medio de difusión propio de esta Colección, bajo el sello de “Senda Libre”, será la página:

http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/

Perteneciente al:

Grupo Interdisciplinar de Estudios e Investigaciones sobre Religión Popular.

